Revista Mensual Año VII Abril 1988 N° 76 $ 49,5

EL PORTEÑO

COOPERATIVA

La farándula se blanquea

COCAINA SUPERSTAR

CAFIERO-MENEM:
LA HORA DE LOS BIFES

Tráfico de órganos / Literatura punk /
Reportajes: Parodi-Tarragó,
Oliver Stone /
Bonasso /
Savater /

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

TODOS LOS MESES, UNA AVALANCHA DE LIBROS CAE SOBRE USTED

BABEL

REVISTA DE LIBROS

Para que usted no lea a ciegas

Reseñas / críticas / comentarios / entrevistas / juegos / anticipos / opiniones / investigaciones / caprichos

Toda la movida editorial

Dossier N° 1: ¿Por qué escribe? Responden: Kundera, Burguess, García Márquez, Beckett, Vargas Llosa, Mailer, Fuentes, Eco, Soyinka, Bioy Casares, Grass, Lessing, Bradbury, Bukowsky, Duras, Onetti y cincuenta más.

El 14 de abril en todos los kioscos

Una publicación de la C.P.I.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Sumario

4. Candidatos I. Interna peronista: La hora de los bifes, por Juan José Salinas y Silvia Mercado.

10. Candidatos II. El juego del anticandidato, por Horacio González.

14. Papelones. Los 'servis' salen de caño, por Julio Villalonga.

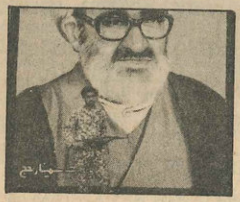
16. Hábitos. Ripley se lo pierde, por Carlos Ulanovsky.

23. Interior. Tucumán arde, por Hernán López Echagüe.

26. Educación. Al maestro con cariño, por Marcelo Helfgot.

29. Investigación. Tráfico de órganos: ¿Usted sabe dónde está su córnea?, por Patricia Grinberg y Alberto Ronzoni.

32. Hogar. El ruido y el amor, por Josep Vincent Marqués.



34. Internacional. Teherán, Teherán, por Martín Malharro.

37. Suplemento. La farándula se blanquea: Cocaína Superstar

50. Fotografía. Robert Capa. Todas las guerras la guerra, por Martín Malharro.

54. Reportaje. Antonio Tarragó Ros-Teresa Parodi: Las corcheas son argentinas, por Eduardo Blaustein.

62. Cine. Oliver Stone habla sobre Wall Street, por Alexander Cockburn.

66. Polémicas. Pensar no duele, por Jorge Warley y Alberto Castro.

68. Reportaje. Miguel Bonasso y Susana Sanz: Un largo camino a casa, por Alberto Castro, Jorge Warley y Luis Salinas.

74. Literatura Cyberpunk. Cowboys, computadoras y rock & roll, por Eduardo Berti.

STAFF. **Redacción:** Ricardo Ragendorfer, Juan José Salinas, Eduardo Villar. **Jefe de arte:** Eduardo Rey. **Colaboradores de arte:** Julieta Ulanovsky, Silvia Maldini. **Fotografía:** Miguel Martelotti. **Coordinación:** Olga Viglieca. **Circulación, Publicidad y Administración:** David Blaustein, Juan Pablo Dicovsky. **Tráfico:** Omar Quiroga. **Redacción cooperativa:** Alvaro Abós, Eduardo Aliverti, Homero Alsina Thevenet, Eduardo Berti, Eduardo Blaustein, Martín Caparrós, Ariel Delgado, Alberto Ferrari, Andrea Ferrari, Rolando Graña, Walter Goobar, Marcelo Helfgot, Hernán Invernizzi, Jorge Lanata, Luis Salinas, Adriana Schettini, Osvaldo Soriano, Ernesto Tiffenberg, Silvina Walger, Gerardo Yomal, Jorge Warley, Marcelo Zlotogwiazda. **Publicidad:** Mónica Benavídez, 854-2922. **Colaboran en este número:** Horacio González, Silvia Mercado, Julio Villalonga, Carlos Ulanovsky, Hernán López Echagüe, Patricia Grinberg, Alberto Ronzoni, Martín Malharro, Amílcar Romero, Alberto Castro. **Foto y diseño de tapa:** Eduardo Rey. **Servicios periodísticos:** Altercom / Alasey / Fempress / Ilet. **Corresponsales:** Chile: Patricia Moscoso. Suecia: Christian Kupchik. Suiza: Juan Gasparini. **El Porteño**, está editado por la **Cooperativa independiente Ltda.** Pte. Perón 1219, 6° 28, tel.: 35-8442-(1038) Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: 145.212. Prohibida su reproducción parcial o total. Derechos reservados. **Fotocomposición textos:** Artes Gráficas Papiros SAIC, Lavardén 183, Capital y M & M, Alsina 2631/7, Capital. **Fotocomposición titulares:** Diseño, Sarmiento 1828, Capital. **Impresión:** Impresiones Gráficas Tabaré. **Películas:** Selector. **Distribuidor en interior:** SADYE, Belgrano 355, 9°. **Distribuidor en Capital:** Juan C. Gómez, Víctor Martínez 1606. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente de la revista.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

UNA OPCION CANTADA

Por Juan José Salinas

Cuando en vísperas del 6 de setiembre pasado **El Porteño** publicó en tapa el título "¿Por quién cazzo votar?", en la redacción se recibió un alud de críticas. Por lo general éstas no se referían a la construcción poco ortodoxa de la frase, si no a que en el sobre que una mano introducía en la urna podía leerse un lacónico "Sr. Juez".

Equiparar —aunque fuese en broma— el sufragio con el suicidio, argüía el coro de críticos, era cuanto menos una frivolidad.

Y tenían razón.

De igual manera, ante las internas peronistas, podría sostenerse que tener que elegir entre Cafiero y Menem tiene demasiadas semejanzas con la opción imprescindible de todo un año —que conllevó tragar no pocos escuerzos— entre Caridi, el *leal*, y Rico, el *traidor*.

Es una exageración, por supuesto, ya que se trata de planos sustancialmente distintos. Como si cotejáramos chanchos con limones. Caben pocas dudas de que tanto Menem como Cafiero están en condiciones de ser elegidos presidentes de la Nación por voluntad popular, lo que jamás puede soñarse que sucederá ni con el Ñato ni con José Dante. Por lo demás, es impensable que alguno de los máximos referentes peronistas tenga veleidad golpista alguna, lo que no puede afirmarse de antemano de casi ningún militar argentino.

Pero nada abismal, ni siquiera sustantivo, separa en el plano ideológico a los gobernadores de Buenos Aires y de La Rioja.

Tanto Cafiero como Menem expresan a un movimiento peronista que no puede concebirse sin la marca indeleble que le imprimió, en la derrota, el alfonsinismo triunfante.

Astuto y sin acostumbrarse a rendir cuentas ante nadie, Menem se mostró en los últimos tiempos más rápido en tratar de desembarazarse de los vestigios más groseros de su estrecha colaboración con el gobierno radical. Aun así, aquella es imposible de borrar, y José Manuel de la Sota se ocupó de dejar en claro que, si Menem insiste en su campaña en tratar de identificar al entorno de Cafiero con la Coordinadora radical, pondrá blanco sobre negro el origen de algunos fondos que fluyeron en los últimos años hacia el gobierno de La Rioja.

Si se lanzase a ello, seguramente no le han de faltar argumentos. Como no le faltaron a la UOM cuando afirmó en una solicitada que De la Sota llegó a ser diputado nacional gracias al *dedo* de Alberto

La manera más fácil de menospreciar a Carlos Menem es desde el extremo gorilismo. A primera vista, si Cafiero es un *Príncipe* petitero, Menem, como Bokassa, parece el Emperador de los grasas. Pero en cuanto se desechan estas simplezas dignas de Landrú, no parece fácil encontrar distancias insalvables en el terreno ideológico entre ambos. La diferencia radica en que de uno se sabe lo que se puede esperar y del otro no. Y quizá, paradójicamente, sea esta capacidad de sorpresa el mayor capital de Carlos Menem, aunque muchos estamos demasiado curtidos como para esperar que del caos pueda surgir, por generación espontánea, la luz. La fórmula lógica era Cafiero-Menem, pero el riojano jamás quiso ser segundón. Habrá internas pues, y si Cafiero puede garantizar que las cosas no cambien demasiado ni muy rápidamente, ¿se puede esperar algo bueno de los talentos de Menem como improvisador?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Serú García, hombre de Lorenzo Miguel e interventor en 1983 del PJ cordobés.

Es un hecho que De la Sota quiere dotar al peronismo de un perfil socialdemócrata y que, si por él fuese, jamás faltaría en cualquier acto justicialista música de Teresa Parodi, MPA, Litto Nebia y hasta Fito Páez, al que citó en varios de sus discursos.

Pero también lo es que en 1973 participó activamente en el derrocamiento del gobernador Ricardo Obregón Cano, que pactó para obtener su escaño con el ortodoxo Raúl Bercovich Rodríguez y que hizo una gran campaña el 6 de setiembre gracias, en parte, a los centenares de miles de dólares que la Fundación Mediterránea (un sostén tradicional del *Pocho* Angeloz) invirtió en ella a cambio de la candidatura del economista Domingo Cavallo, autor intelectual del "blanqueo" de 1981 por el cual, mágicamente, la deuda externa contraída por unos pocos, una vez estatizada, pasó a ser solventada por todos.

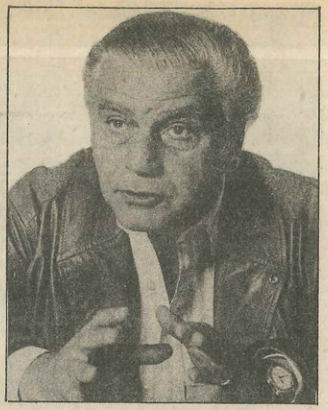
En la disputa por la hegemonía entre Cafiero y Menem, y sobre todo por las fuerzas que se han encolumnado tras sus figuras, lo que vulgarmente se conoce como sus *entornos*, no es imposible que la frondosidad de algunos árboles nos impida ver el bosque.

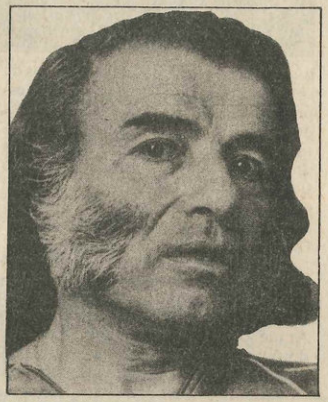
Verbigracia: que algún ex miembro de la tendencia revolucionaria apoye a Menem y que Armando Oriente Cavalieri haya optado por postergar una vez más su afiliación a UCeDé para refugiarse tras los pantalones de Cafiero, no quiere decir en absoluto que la desarbolada izquierda peronista pueda indentificarse sin más con la candidatura del riojano, ni que "los 15" hayan decidido por unanimidad abandonar la anegada barca del oficialismo para abordar en patota una nave donde "los 25" llevan el timón en la política sindical.

Tanto Cafiero como Menem se reivindican padres de una renovación tributaria de la revalorización de la democracia —aún "formal" y "burguesa"— promovida por el alfonsinismo. La "pequeña diferencia" estriba en que esa renovación, o lo que queda de ella, se encuentra en sus 4/5 partes detrás de la figura de Cafiero.

Tras Menem, en cambio, se encuentra la práctica totalidad de los desplazados por la renovación, que tratan de buscar revancha amparados por los inobjetables *pedigrées* renovadores del gobernador mendocino, José Octavio Bordón y del ex intendente de Lomas de Zamora, Eduardo Duhalde, entre otros pocos menemistas.

Un miembro de la conducción nacional del *Peronismo Revolucionario* (el de Mario Eduardo Firmenich) que apoya a Menem, Gerardo Rico, tras negar enfáticamente que su agrupación tenga algo que ver con su homónimo Aldo, aseguró a este cronista que el triunfo del riojano "es





la única posibilidad de que en la Argentina pase algo".

Si quiso decir "algo imprevisible", quizá haya tenido razón.

La perspectiva de un gobierno encabezado por Cafiero no da pábulo a demasiadas fantasías. En principio, tanto con él como con Menem de candidato, la lógica sería que en 1989, tal como proclamó un desafortunado afiche del justicialismo, Angeloz-Casella fueran pan comido. Si Cafiero fuera el vencedor, quien lo haya votado en 1989 no podrá sentirse estafado si Guido Di Tella o Alieto Guadagni concentran las decisiones económicas y, por tanto, los rubros generales del gobierno. Es improbable que el cafierismo más *progre* (concentrado en el área social y contando como mayores exponentes con los ministros Luis Brunatti y Floreal Ferrara) haga que aquellos se adecuen a sus planes; lo es con toda probabilidad que éstos deben adecuarse a lo pautado por Di Tella y cía.

En cambio, de lo que podría hacer Menem poco y nada se sabe. La gestión en una provincia pequeña como La Rioja, por añadidura con un regimen especial de promoción, no permite tomarla como "banco de pruebas" para toda la república.

Y Menem carece, hasta la fecha, de planes conocidos. No es cosa de idolatrar las declaraciones escritas de intenciones, pero es de suponer que ágrafo como es, de gobernar, se conducirá pragmáticamente frente a las contingencias que se le vayan presentando. No es descabellado pensar que, en el intento, procurará satisfacer a quienes impulsan su nominación presidencial.

• Es comprensible admirar a inspirados improvisadores como Nicolino Locche o Alberto Olmedo en el boxeo o en el vodevil, no parece prudente votar a alguien para que se amaque durante siete años sobre el sillón de Rivadavia. Es que, si se cae, nos estrolamos todos.

La prueba más palpable de que Menem carece absolutamente de otros planes que el de ser ungido presidente contra viento y marea, es la entrevista que le realizó *Clarín* el domingo 20 de marzo.

—*"...voy a decir Señores, estos son mis planes y proyectos. Oportunamente los va a conocer todo el mundo* —aseguró Menem, y añadió: —*¿Sabe que tengo ganas de decir una cosa?*

—¿Qué? —atinó a responder, sorprendido, el periodista.

—*Basta de palabreríos. Planes...* Pero luego, a través de la larga entrevista (dos páginas) no soltó prenda ni de uno solito.

Menem será muy popular, no lo pongo en duda. Pero Fidel Pintos también lo era.

En lo que respecta a Cafiero, el apoyo de Hugo Curto —la mano derecha de Lorenzo Miguel—, de Alberto Triaca y de Délfor Giménez, está contrapesado por la presencia de "los 25" que, a despecho de sus diferencias internas, suelen comportarse frente a los gremialistas tránsfugas como un bloque.

En el terreno sindical, importantísimo como ya se verá, a Menem lo apoya el peor sector de las 62: el más decidido a imposibilitar cualquier modificación del *status quo:* el metalúrgico Luis Guerrero, el portuario César Loza, el gastronómico Luis Barrionuevo, el municipal Amadeo Genta, el bancario Juan José Zanola y Diego Ibáñez. Entre ellos no hay siquiera uno "presentable en sociedad".

Menem parece creer a pie juntillas en aquello de que "hasta con bosta se levantan paredes" y trata de soldar la mezcla con apoyos de calibre de los ofrecidos por Juan Labaké —el albacea de Isabel Perón, inasequible al desaliento y empeñado en hablar con todos y para todos, porque nadie lo escucha— casi seguro del Comando de Organización y gran parte de Guardia de Hierro (otra, encabezada por el bonaerense Ricardo Romano y Vicente Joga, gobernador de Formosa, apoya a Cafiero, cuestión de no perder, quienquiera triunfe).

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Lo que en Cafiero es grave, pero no desesperante (ya que tiene como subordinar a *orgas* y grupos de presión dentro del *aparato*), en Menem produce pavor.

Hasta tal punto Menem carece de planes, hasta tal punto no confían en él quienes propician su primacía, que para aceptar apoyarlo, el gobernador Bordón le hizo prometer previamente que, si es elegido presidente, su opinión tendrá carácter de veto en lo que hace a la elección del gabinete.

Hasta el momento, el único *equipo* económico que se le conoce al émulo motorizado del Tigre de los Llanos, es el que le ha ofrecido el desarrollismo, con Gerardo Schamis, ex-embajador de Viola y Galtieri en Francia, a la cabeza.

Y no se trata de que el hipersonriente Juan Carlos Rousselot haya sido uno de los lugartenientes de José López Rega; se trata de que el mismísimo jefe de Prensa de la campaña *Menem Presidente de los Argentinos*, Carlos Cañón, es un ex miembro de la Concentración Nacionalista Universitaria (CNU) que nutrió las filas de las Tres A. Participó en tal carácter en 1972 en el altercado en el que se produjo el asesinato, durante una asamblea estudiantil, de Silvia Filler, una peronista *zurda*.

Tanto Menem como Cafiero disponen de algunos apoyos en las FF.AA. El principal del riojano es otro *Turco*, el coronel Mohamed Alí Seineldín. Instructor en técnicas de comandos de la Guardia Nacional panameña desde hace casi tres años, Seineldín se las arregló para estar en la Argentina en Semana Santa y al producirse el carnaval anticipado de Monte Caseros, a pesar de lo cual en ambas oportunidades no participó en las correrías de su subalterno Aldo Rico, quizá en la esperanza de obtener las ansiadas palmas de general en noviembre de este año. Para eso tendrá que sortear durante estos días la criba a que lo someterá la Junta de Calificaciones controlada por Caridi. Si esto sucede, y Menem gana las internas, no hay duda de que Seineldín será general.

El enlace entre Seineldín y Menem es un militar retirado al que cada vez es posible ver más tiempo junto al gobernador riojano. Se trata del coronel (RE) Simón Argüello, jefe del Regimiento Patricios durante la comandancia del general Numa Laplane, interventor en el gremio de la carne en 1976 (de cuando data su estrecha amistad con el sindicalista Lesio Romero, también hoy menemista), animador de la "Logia de los Sables Blancos" y asistente del general Suárez Nelson en las postrimerías de la dictadura.

Durante el *Proceso*, el coronel Argüello fue un ácido detractor del superministro José Martínez de Hoz, y estuvo aliado estrechamente al almirante Massera hasta el punto de que, cuando este se retiró y fundó el efímero Partido para la Democracia Social (PDS), se afilió a él.

Según algunos organismos de Derechos Humanos, tanto Seineldín como Argüello estuvieron vinculados a los orígenes de las Tres A.

Primus inter pares

Antonio Cafiero perdió la interna de su partido en 1983 frente a Italo Luder porque armó una agrupación, se apoyó en equipos técnicos y privilegió la "lucha por la idea". Luder arregló su candidatura a presidente con Lorenzo Miguel y esperó hasta ser el "hombre necesario".

Cafiero ganó en 1987 porque repitió lo mismo que en 1983, y antes se había separado de Herminio Iglesias, el hombre que más votos le sacó a Luder.

Cuando llegó la hora de armar su gabinete bonaerense, eligió técnicos honestos y eficaces, y se desentendió de las representatividades políticas territoriales. Uno de los líderes de la poderosa tercera sección electoral de la provincia de Buenos Aires (Eduardo Duhalde) encabezó el descontento, y tras él se están yendo muchos que creen que "no cobraron" en la medida en que aportaron al triunfo cafierista.

Cafiero es un dirigente peculiar. No es autoritario, toma sus decisiones en equipo, escucha y pregunta como sistema. Se conforma con haber recuperado la mayoría peronista. Se siente bien pagado por lo que su vida política le dio y no se cree un líder. Hoy se siente mejor entre brillantes intelectuales, que con punteros de barrio. De últimas, él también fue un producto de un intelecto brillante, cuando accedió al Ministerio de Economía a los 30 años. De ahí, su fascinación por los jóvenes "diez" de la renovación peronista y, en especial, por José Luis Manzano, a pesar de que el mendocino no siempre le juega limpio.

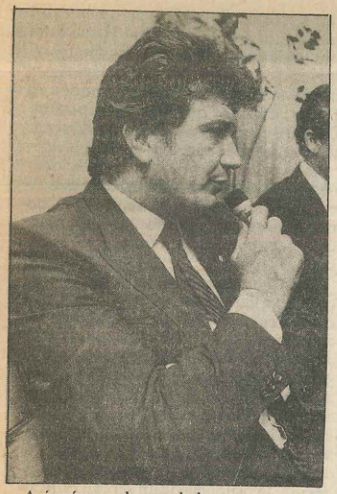
Este modo tan poco ortodoxo de conducir un partido como el peronista le costó —le cuesta— a Cafiero más de un dolor de cabeza. Cada dirigente siente que el presidente del PJ "me debe también a mí su victoria". Cada dirigente encuentra un tiempo en Cafiero para expresar su reclamo, y cuando no obtiene lo que busca, simplemente se va.

A pesar de su histórica vocación por la unidad, Cafiero demostró una gran dificultad por contener las distintas expresiones políticas del peronismo, y en estos días está dando la sensación de que no sabe qué hacer.

Sus detractores le criticaron siempre el ejercicio metódico de la duda que lo caracteriza. Sus amigos responden diciendo que él sólo toma decisiones cuando su olfato político le indica que llegó el momento. Sus detractores no lo aceptan como líder. Sus amigos dicen que él quiere conducir, no liderar.

Pero los peronistas siempre buscan líderes, y donde no lo encuentran lo reemplazan por la turbulencia permanente. Si la renovación fue el intento más serio por construir un partido a la usanza tradicional, el peronismo da prueba cotidianamente de que no está dispuesto a aceptarlo. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Así, aún en el peor de los casos, entre procesistas como Guadagni y procesistas como Argüello, la elección parece cantada.

Se trataría, en este caso, de escoger el mal menor.

Pero además se trata de que los estilos de gobierno de Cafiero y Menem son diametralmente opuestos. Cafiero ha sabido de rodearse de equipos, bastante heterogéneos por cierto, y tiene la costumbre de escuchar a los expertos del área respectiva antes de tomar una decisión. Suele achacársele por esto ser un tanto vacilante.

En cambio Menem resuelve los asuntos de Estado como un autócrata. Es capaz de pedir en un acto multitudinario la ruptura de relaciones con los EE.UU. a causa del bombardeo de Libia y pocas horas después invitar al senador Edward Kennedy a comer un asado con cuero en su estancia riojana.

Las dudas de Cafiero, dentro de ciertos límites, permiten la rectificación, lo que no sucede cuando quien tiene el mando cree, como Aldo Rico, que se trata solo de una jactancia propia de intelectuales.

Por lo demás, son archiconocidas las íntimas relaciones entre Menem y la dictadura del general Stroessner, que en noviembre del año pasado llegó a regalarle un automóvil 0 Km. Si bien el dictador paraguayo tiene también excelentes relaciones con los gobernadores de Misiones y de Formosa, Julio Humada y Vicente Joga, y este último apoya a Cafiero, no es ningún secreto en qué orden se encuentran las preferencias del tirano septuagenario en cuanto al resultado de la interna. A pesar de que cada vez que se habla del asunto los menemistas trinan o, como pasó a mediados del mes pasado, le amagan iniciar juicio al diario *Página 12* que divulgó la especie.

Lo más importante para el peronismo, de todas maneras, se dirimirá cuando vaya renovándose las conducciones sindicales al calor de la Ley Britos, ya que esta vez si parece que en una u otra versión, saldrá aprobada del Congreso. Parece inevitable que en el curso de este año llegue el ocaso de algunos burócratas. Si el peronismo accede al gobierno en 1989, es de prever que aumenten las demandas sociales. Dicho de otro modo: tanto Cafiero como Menem, de ser presidentes, tendrán que soportar bastantes más tensiones que las que sufre el gobierno radical, y eso ya es bastante decir.

En este proceso se dirimirá el futuro del peronismo, acaso el surgimiento de una nueva ala izquierda, capaz de ensanchar los estrechos límites del democratismo de la llamada *cafieradora*.

Quizá la interna peronista sea inevitable pero no por eso, al menos desde el punto de vista de la *gobernabilidad*, palabreja tan en boga en los entornos de ambos candidatos peronistas, deja de ser una tontería.

Debiéndole tantas cosas a un alfonsinismo que en gran parte lo modeló, tanto en la controversia como en el diálogo, tanto tan bien como para mal, no es fácil comprender cómo algunos renovadores no comprenden la necesidad, en el juego que están jugando, de alcanzar la hegemonía.

Cuando Raúl Alfonsín triunfó en las internas radicales de 1983, arrasó. Después rescató a algunos de sus rivales balbinistas y los subordinó a su conducción. Quienes no aceptaron pagar el precio del boleto de su tren, aquellos a quienes el triunfador ni siquiera les ofreció poner un pie en el estribo, desaparecieron del mapa. ¿Quién se acuerda ahora de Carlos Contín?

Ese triunfo inobjetable, neto, no está al alcance ni de Menem ni de Cafiero. Supongamos que gana Cafiero pero Menem obtiene el 40 ó 45 por ciento de los votos. ¿Puede el peronismo dejar fuera del reparto a un hombre que se batió casi en solitario contra los restantes dirigentes de envergadura nacional coaligados. ¿No es más sensato pensar que, si es así, Menem fracturaría el peronismo? Y con el peronismo fracturado, adiós pan comido. Menem se llevaría de todos modos un gran trozo del movimiento, nadie tendría el *trade mark* peronista y encima los radicales seguirían en el gobierno. ¿Por qué entonces no ofrecerle un trozo grande de la torta ya?

Esto es lo que está pasando durante estos días Antonio Cafiero, al menos cuando De la Sota no le está encima, urgiéndolo a mantenerse firme en sus trece.

No es posible desconocer, con todo, que la fórmula común no fraguó más por intransigencia de Menem que de Cafiero. Menem jamás dijo que aceptaría el segundo lugar aun cuando Lorenzo Miguel, en una reunión reservada que sostuvo con Ca-

¿QUE TEATRO?

CURSOS DE INICIACION ACTORAL

- Creatividad, improvisación y máscara
- El teatro de la espontaneidad
- Creación del personaje

ADULTOS Y ADOLESCENTES

Informes e inscripción: 84-1829 de 18 a 21 hs.
Dirección: Mónica Cabrera

Taller de lectura y análisis:

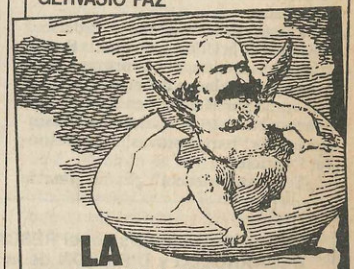
El cuento moderno
— de Poe a Cortázar —

(pasando por Gogol, Maupassant, Hesse, Borges y otros)

Informes (de 14 a 18 hs.)
Taller de Cultura Plural
Santa Fe 2843 9° "H" 83-0513

PRESENTACION
con la participación de
EDUARDO DUHALDE
RODOLFO MATTAROLLO
GERVASIO PAZ

14 de abril
18 hs.
Sala R. Rojas
FERIA DEL LIBRO



LA IZQUIERDA Y LOS NUEVOS TIEMPOS

ALBERTO KOHEN

Prólogo: ISIDORO GILBERT

EDITORIAL ANTARCA
LIBROS PARA LA AMERICA LATINA DE HOY

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Stroessner, Menem y las cruzadas contra el marxismo. En "El Caudillo" (de las 3A), hace trece años.

ancianos, mujeres y niños, esos soldados.

Carlos Menem dialogó extensamente con el Presidente de la República del Paraguay, General Alfredo Stroessner, sentados ambos en el sillón del Mariscal Solano López, que fue devuelto al pueblo paraguayo.

Por todo esto el joven gobernador de La Rioja se ganó el cariño y la amistad de todo un pueblo, por su sinceridad, por su nacionalismo auténtico, porque se juega; porque es un ejemplo para muchos que "dialogan" con los traidores, por gustarle más el cargo o por cobardes, ya que son cómplices del liberalismo y del marxismo.

En la oportunidad, tuvimos ocasión de dialogar brevemente con el compañero Menem. Las partes más salientes son las que a continuación detallamos:

—Cree usted que el Revisionismo Histórico será un hecho en la Argentina?

—El Revisionismo Histórico en mi país ya es un hecho. Dios es justo.

—¿Qué opina de la participación del Ejército en la lucha antiguerrillera?

—En particular, estoy profundamente de acuerdo. La participación de las FF.AA. es un hecho que no podía demorarse, además los compañeros de las fuerzas conjuntas y de seguridad están haciendo Patria con mayúsculas.

—¿Qué opina del desabastecimiento?

—Es otra clase de guerrilla, tan nefasta como el marxismo, pero guerrilla al fin, porque van contra lo más sagrado que tenemos: el pueblo y la Patria.

—¿Qué mensaje daría a la juventud argentina y paraguaya?

—Que se unan en el Nacionalismo Eterno, para que el año 2.000 nos encuentre

fiero y Luis Vernet, le aseguró *in extremis* que las 62 lograrían convencer al riojano de integrar la fórmula como vice a cambio de medio gabinete en 1989, cuando en tándem, ambos se diesen el gusto de volver a derrotar al radicalismo en elecciones nacionales.

La gestión fracasó a causa de la dichosa solicitada de la UOM contra De la Sota y, más precisamente, por la respuesta que firmó Cafiero luego de retocar un texto elaborado por Manzano en el que se acusó a las 62 de métodos patoteriles, de amparar a las "barras bravas" y de promover "aprietes".

¿Y si gana Menem? ¿Es imaginable que José Luis Manzano, por dar solo un ejemplo, pueda mantener un mínimo espacio de poder, que pueda simplemente seguir haciendo política en un peronismo controlado por el riojano y su rival, José Bordón?

¿Acaso no ronda también en esta hipótesis el fantasma de la ruptura? Las elecciones internas no son, ni para Cafiero ni para Menem, precisamente pan comido. Si fueran juntos, probablemente 1989 sería un paseo. Pero si se desangran en las internas, cualquier cosa puede suceder.

Hace rato que la renovación está congelada. Algunos dicen que está moribunda. Ella llevó la democracia a los procedimientos de la política, pero se mostró impotente para ir más allá. Hacía falta que llegase a recovecos más profundos. A las relaciones laborales, por ejemplo. Allí donde se atan y desatan otros nudos de Poder, digamos que más estructurales. Cuando cambian las cosas en estos centros, se trata de cambios perdurables.

Hace falta democracia en las relaciones obrero-empresariales. En las empresas. Y en los sindicatos. Si la renovación no muere, será porque desde los cuerpos de delegados comiencen a florecer otras cosas.

Pero para esto hace falta tiempo. Cafiero parece garantizar, al menos, que auscultará cuidadosamente las tensiones sociales para lugar intentar cabalgar sobre la mayoría de ellas. En todo caso, abre un compás de espera, que permitirá que de una renovación ya muerta salga algún sector que vuelva a empuñar, aun *aggiornadas*, las viejas banderas transformadoras del peronismo de los '70. La restauración *renodoxa* que supone, paradójicamente, la primacía de un ser tan radicalmente heterodoxo como Carlos Menem, por el contrario, sólo permite barruntar una rápida reedición del isabelato y, por lo tanto, de un nuevo *Rodrigazo*. Si éste se produce y seguimos todos verdes, lejos de una revolución social que carece de sujeto, es de temer se reinstale el fantasma del golpe de Estado preventivo en el horizonte.

Así las cosas, la interna peronista es una tontería y para todos sería mejor evitarla con una fórmula única, pues sea quien fuere el que gane, no tendrá la hegemonía que tuvo en 1983 Alfonsín en el radicalismo (tras pulverizar a los balbinistas e integrarlos) y es inimaginable un peronismo con una fórmula Cafiero-De la Sota con Menem dueño del 45 por ciento de los votos. De la misma manera, si llegase a ganar Menem, no queda claro que muchos participantes del entorno de Cafiero (De la Sota, Grosso, Manzano) tengan lugar en el peronismo hegemonizado por el riojano.

Es que el riesgo de las internas es el fin de la renovación y una fractura, esta vez definitiva. □

Institución educativa por el RESCATE, VALORIZACION, DESARROLLO y DIFUSION de la Cultura Nacional Sudamericano-Argentina

CEHASS

Culturas indígenas argentinas - Arte y arqueología de Argentina - Cultura Popular - Liberatura sudamericana - Pensamiento sudamericano - Lenguas indígenas (guaraní, quichua, mapuche) - Canto andino, con caja - Taller de narrativa - Técnicas de teatro popular - Industrias culturales de la Argentina (cine, teatro,radio, televisión, editorial, prensa escrita, librerías, galerías de arte), etc.

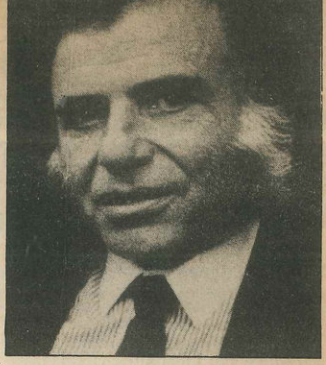
Profesores: BOSETTI, COLOMBRES, FEINMANN, FISCHERMAN, FONTENLA, GALASSO, GARRETA, GAVAROTTO, HERNANDEZ J.J., HERNANDEZ I., KUSCH M. F., LAFFORGUE, MAGRASSI, MARTINEZ SARASOLA, PICOTTI, RIVERA, SANTILLAN GUEMES, SEIBEL, URE, VALLADARES.

Educación directa y a distancia - Librería especializada - Editorial Instituto de Perfeccionamiento Docente A. 15.887
Informes e Inscripción en SALTA 1064, Cap. (1074), Tel. 26-3163

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El fenómeno Menem

Por Silvia Mercado



Carlos Menem es un extraño caso de impunidad política. Por alguna razón aún no desentrañada, el riojano *puede* hacer cualquier cosa sin correr el riesgo de perder su alto capital de popularidad.

—Menem puede visitar Paraguay, reunirse con Alfredo Stroessner y elogiar al dictador.

—Puede nombrar al comisario (R) Héctor García Rey —fundador de la Triple A— como jefe de la policía de su provincia, y no necesita dar explicaciones. Puede después destituirlo, sin necesidad tampoco de dar explicaciones.

—Puede tener a un conocido lopezrreguista como Juan Carlos Rousselot en calidad de aliado.

—Puede utilizar el viejo aparato herministа para ganar elecciones internas.

—Puede correr rallys.

—Puede perderlos siempre.

—Puede decir como en 1984 que encontró en La Rioja "una planta milagrosa que reemplazará al petróleo".

—Puede vivir separado de su mujer y tener una vida licenciosa en amores.

—Puede decir que él no puede perder porque "humildemente, si yo pierdo, se pierde la última posibilidad que tiene Argentina de salir de la crisis".

—Puede decir "estamos podridos de que digan que no tenemos proyecto, si yo tengo un equipo que está trabajando profundamente en todos los temas que interesan a la vida nacional".

Menem lo puede casi todo. Cualquier otro político sería defenestrado ante la décima parte de gestos que el riojano toma con la misma naturalidad que el mate de la mañana. Ni Raúl Alfonsín, ni Antonio Cafiero, ni Eduardo Angeloz ("...y siguen las firmas") tienen tanto *handicap* en la sociedad. A Menem se le permite todo. La gente sólo registra de él lo que le gusta: su acendrado carisma natural.

El conjunto de la dirigencia peronista se rió cuando Menem intentó ser elegido candidato a vicepresidente en las elecciones de 1983, y repitió la carcajada cuando, empecinado, siguió sosteniendo sus aspiraciones a presidente después del inesperado triunfo de Cafiero del 6 de setiembre.

En rigor, la dirigencia peronista apenas si gastó su tiempo en bromear con los dichos y actitudes de quien siempre consideró era un ejemplar en extinción de peronista paternalista, feudalizado y neofederal, típico de las provincias pobres del noroeste argentino. Pero hubo un día en que las risas se cambiaron por el asombro, y hubo varios que escucharon decir en la sede de la Unión Tranviarios Automotor: "Es increíble que este riojano haya llegado tan lejos".

Fue el día en que Menem se sentó, por primera vez en su larga trayectoria política, frente a los líderes de la poderosa estructura gremial de las 62 Organizaciones para ser escuchado. De La Rioja hasta la masa de quienes manejan el sindicalismo y se sienten con derecho a manejar el país, no es poca cosa. Audaz, había sido el hombre.

La historia argentina está plagada de sucesos imprevisibles que modifican la coyuntura y reordenan el poder de un modo antes insospechado. No es necesario ir muy lejos. Los analistas políticos no pudieron "leer" la victoria alfonsinista del 30 de octubre del 83, como tampoco el triunfo peronista de las últimas elecciones. Tampoco pudieron predecir la irrupción de lo que hoy se da en llamar "el fenómeno Menem", que en apenas 6 meses se está comiendo despiadadamente la victoria de Cafiero y el avance de la renovación peronista. Como un grito sordo disparado desde el fondo de la tierra, la calle dice y repite: "A mí, me gusta Menem".

Un funcionario del gobierno dijo a **El Porteño** que en las encuestas cualitativas que viene realizando la SIDE uno de los datos más peculiares que encontraron es que "la crítica hacia la dirigencia política de todos los partidos es escandalosamente generalizada, pero Menem no aparece como político. Aparece como un tipo que está fuera del esquema de reparto de poder, y no como una figura de la farándula, tal como en principio podría creerse. Tal vez como si un político que hace política de otro modo, con mecanismos no convencionales".

El mismo funcionario comentó que "la idea del equipo de sociología electoral de la SIDE era que al salir Menem al ruedo político sería destruido, se gastaría, no podría sobrevivir, y para el asombro de todos, su figura se mantiene e incluso crece levemente".

Quienes más se niegan a ver este verdadero fenómeno de la política argentina, son los propios renovadores. Dicen: "Menem hace 3 años que está haciendo campaña para todo el país"; "Menem es un payaso y la gente va a terminar dándose cuenta"; "Menem vivió de la plata del gobierno radical mientras nosotros hacíamos oposición y levantábamos la imagen del peronismo".

Los menemistas responden: "Acá hay una gorilada básica, y es creer que la gente se equivoca cuando elige sus líderes".

Cada uno sabrá de qué lado se pone, pero en principio se pueden puntualizar algunos problemas esenciales de la renovación peronista:

—Pretende ganarle a Menem con "el aparato" de las gobernaciones y partidos justicialistas provinciales que mayoritariamente apoyan a Cafiero, cuando justamente la renovación creció "contra" el aparato y no "contra" el afiliado.

—No quiere aceptar que es un producto de la victoria radical y que, en ese sentido, está imbuida de un discurso democrático y modernizador pero también notoriamente divorciado de las necesidades cotidianas y elementales de una sociedad en crisis.

—Peca de soberbia: el 7 de setiembre creyó recorrido el largo trayecto hasta las elecciones de 1989, y se dispuso a tomar contacto con los factores de poder en la seguridad de que, si las elecciones ya estaban ganadas, había que hacer que el *establishment* perdiera el susto.

Este último punto merece más atención. Alfonsín en el 83 era un "débil" frente a lo que parecía una inevitable victoria peronista, y apeló a cuanto recurso tuvo enfrente y fue premiado con el triunfo. Luego sobrevino la soberbia. Cafiero en el 87 fue el "débil" frente al ambiente hostil, sectario y descarado de los radicales y fue premiado con el triunfo. Luego sobrevino la soberbia. En el 88 es Menem el "débil" que se enfrenta a la lógica, a lo preestablecido y a lo previsible.

Alguna redención sigue buscando esta sociedad que insiste en premiar a los que parecen débiles y castigar a los que parecen fuertes.

Y algo le sucede al peronismo que, obstinadamente, pelea a cualquiera, con tal de que ninguno se considere hegemónico y pretenda quedarse con la herencia de Juan Perón. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL JUEGO DEL ANTICANDIDATO

Por Horacio González

Despliegue el tablero y coloque las fichas. Los candidatos son archiconocidos: Cafiero, Menem y Angeloz. Pero un *Anticandidato* ya recorre los casilleros con su magia de cubilete y disconformidad. ¡Hagan juego, señores! el *Anticandidato* no tiene rostro, asesores ni estructura partidaria. Es un hombre libre, pero sabe que un juego de dados no suprime el azar.

Todos pueden jugar este juego. No es para minorías lúdicas ni para conglomerados irreflexivos. (¡Ay!, que los hay). Es para todos aquellos —he aquí la gracia— que dentro de un año votarán por Cafiero, Menem o Angeloz. U otro nombre, por ventura surgido de una coalición de izquierda. El Anticandidato, con un golpe de dados más inocente que fatal (pues el dado no anula el azar) irá ocupando casilleros y sacando su suerte. No juega para acentuar nihilismos ni para prometer desesperanzas. El Anticandidato, ante una lastimera vida política, quiere que lo convenzan. Y los candidatos, a su vez, querrán convencerlo. En evocar ambas dificultades consiste nuestro juego.

Ruedan los dados sobre el raído tapete verde y ya vemos al Anticandidato ocupar su primer casillero. Saca su tarjeta: "Menem", leemos. Y frente al Anticandidato desfilarán argumentos, no menos interesantes que sociologismos de domingos a la tarde ni más aburridos que las célebres instrucciones del Ludo.

EL CASILLERO MENEM

Menem, dice la tarjeta, ha conseguido mostrar en acción la protoforma de una burguesía del interior mercantilista, con rasgos de pionerismo industrializante y ansias de remitirse a mitos auspiciosos del siglo pasado. Se trata de una composición que une el espíritu rotariano con la saga de los viejos caudillos históricos, la decoración de varieté con una réplica *kitsch* del *Moulin Rouge*. Una alta elasticidad ideológica corre pareja al cultivo de sugerentes ambigüedades. Stroessner es un amigo heredado de los anteriores períodos institucionales del peronismo. Pero también se habla del asesinato de monseñor Angelelli con mucha mayor franqueza que la que vemos actualmente en buena parte de los políticos establecidos.

El Anticandidato continúa evaluando las características del casillero Menem. Ideal *movimientista*, lee; un movimientismo como albergue ampliado de grupos, personas y subconstelaciones del más di-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

verso origen. Organizaciones de los años pasados, como Montoneros, parte de Guardia de Hierro o el Comando de Organización, ya expresaron su inclusión en esta "residencia en la tierra" de la nueva mutación de la "revolución nacional". Los aleteos movimientistas, cuya piedra de toque teórico es la "nación dependiente", recubren también una tranquila mimética aceptación de la institucionalidad democrática. En ambos casos, el lenguaje es más *setentista* y a la vez más *democratista* que el de otros políticos del peronismo renovado, que imaginaron, sensatos, que tal renovación debería excluir tan amplias oscilaciones de opinión.

¿En cuanto a la formación de una clase política? Es muy poco lo que Menem —"el casillero Menem"— tiene para decir. Su estilo linda con el clientelismo, el trueque de favores, una coalición de solidaridades primarias y lazos de lealtad doméstica. No hay "personal" político estable ni gabinetes de técnicos. "Ausencia de proyecto", se le ha dicho. Lenguaje con fuerte apelación sentimental, no analítico. Sin fraseo encadenante de argumentos, sin informaciones "competentes". Modernismo en lo económico junto a una combinación de astucia y tradicionalismo en lo político.

¿Política militar? El Anticandidato lee que no hay, en el menemismo, algo parecido a lo que en otros rumbos políticos se conoce como "política militar". Menem es su propio "sociólogo militar", y aquí, al igual que en otros aspectos, encontramos sugestivas oscilaciones entre una mayor franqueza *naif* y una terminología del peronismo correspondiente a un gobierno dictatorial y represivo, pero Menem agrega a ello una gama biográfica, un íntimo dolor: durante su prisión, murió su madre y no recibió permiso para asistir al entierro. Esa condena al tirano uniformado desde el nicho emocional del culto popular a la figura materna, soporta luego un salto conceptual hacia el planteo de un "ejército nacional", lo que implica devolver una centralidad castrense al Estado.

Entre *Yuyito* González y un patriarcalismo condescendiente Menem —"el casillero Menem"— se ha convertido en un político de gran popularidad. Los bordes de su candidatura se tocan con formas emergentes de religiosidad basada en mesianismos curativos y con el sordo rumor de los excluidos sociales, a cuya ánima sufriente y *folk* no llegan los mensajes políticos elaborados para el circuito ya establecido. Se superpone el manosanta con el play boy, los restos del teleteatro rural con el *rally*, la vida galante con un populismo que habla de "mi gente" con glóbulos oculares lacrimeantes. El Anticandidato, en el enorme silencio del tablero, asume gravemente estas informaciones. Toma pensativo el cubilete y avanza hacia otros casilleros. Ahora lo vemos en uno en que se lee, en caracteres bien trazados, "Cafiero".

EL CASILLERO CAFIERO

En efecto, nuestro Anticandidato está en el casillero que lleva el nombre del actual gobernador de la provincia de Buenos Aires. ¿Qué pasará aquí? La tarjeta correspondiente dice que encontrará una clase política profesional, una red de cuadros en ascenso nucleada en grupos estables de acción política o en centros de estudios y planeamiento. En suma, un complejo *funcionariado político* en formación, en su delicado y ansiolítico momento inaugural. ¿Qué más lee el Anticandidato? Que Cafiero —"el casillero Cafiero"— está constituyendo una suerte de dirección colegiada, un partido moderno con primacía de los agentes políticos por sobre los sindicales y la perspectiva de un capitalismo social, o popular, basado en el *accionariado comunitario* de algunas empresas estatales. Se trata de poner fin a la ambigüedad tradicional del peronismo, librarse de incrustaciones ideológicas de tiempos convulsos y formar un partido imbuido de apoyo popular y progresismo social, sin llamados apocalípticos ni doctrinarismos caóticos, que nunca combatieron seriamente al capital pero tampoco realizaron —en el otro extremo— una república corporativa.

Este justicialismo en transición exige planes y planificadores: una tecnología política de raíz universitaria. Menem ha llamado "patota ilustrada" a todo ese conjunto de hechos. Indicio preciso de la hondonada cultural argentina, tal como ella se traduce políticamente. Respecto del alfonsinismo, el casillero Cafiero —lee nuestro Anticandidato— es más empresarial, más productivista, menos "literario". Tiene muchos cuadros profesionales e intelectuales orgánicos. Carece en tanto del brillo intelectual que en sus comienzos revistió la jornada alfonsinista. Su sujeto social es una burguesía nacional modernizadora y progresista, capaz de restaurar grandes "proyectos nacionales". Admite en su interior planteos socialmente osados en el área de la medicina, y una visión avanzada y no represiva de la seguridad urbana. Quiere "conducir" a los militares, darles "hipótesis de conflicto", apostando a que un poder político fuerte —dice— podrá contener un poder militar que también deberá ser fuerte. Vuelve, en este sentido, a la idea militar que tuvo el Perón retornado, en 1974, al elegir al general Anaya como su comandante en jefe "profesionalista".

Comparte con el gobierno central, según lee nuestro Anticandidato, buena parte de la política exterior y militar con áreas evidentes de corresponsabilidad. Se

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

diferencia en la proposición de un "nuevo trato" para la cuestión de la deuda externa y en las obvias responsabilidades políticas devenidas de un desafío original: reintroducir al conjunto de la vida sindical argentina en el cuadro institucional de la democracia, con lo que ésta deberá también ampliarse. El renovador cafierista, así, es esencialmente un mediador social. ¿Qué dice el Anticandidato de todo esto? Toma nuevamente los dados. La suerte está echada, otro casillero lo espera.

EL CASILLERO ANGELOZ

Tarjeta "Angeloz", escritura límpida, segura, fileteada. Leemos, junto a nuestro Anticandidato: Angeloz también se desembaraza de la ambigüedad del alfonsinismo, que no quería romper tenues lazos con la intelectualidad crítica de los años 70. Cada retroceso alfonsinista, respecto del '83, expulsaba a desgano la corteza de jacobinismo utópico para dejar a la vista un realismo acomodaticio. Angeloz es Alfonsín sin esa corteza, sin aureola programática universalista (la "preservación de la humanidad"), y con la proposición de un capitalismo de orden y una institucionalidad de reglas bien clarificadas. El capítulo final de la ambigüedad alfonsinista deja víctimas y rezongos a *gauche*. El *movimientismo* alfonsinista se ejercía para contener y abarcar a su izquierda, mientras el *movimientismo* peronista permitía el abrigo de sus *loggias* nacional-restauradoras con vetas diversas de lumpenaje. Por eso, el renovador peronista obtenía ventajas al separarse. Pero lo que en el justicialismo era progresista, el abandono del movimientismo en el radicalismo, ciega su rostro laico, popular y movilizador.

¿Qué percibe el Anticandidato en este preciso momento, sobre el casillero "Angeloz" de nuestro azaroso juego? La política argentina, piensa, sufre una gigantesca escisión cultural, ya notada por muchos comentaristas. Hay un campo letrado, con directores político-técnicos y ejercicio profesionalista del discurso. Sólo en él tiene sentido la distinción entre centro-izquierda y centro-derecha. Cafiero se sitúa en la primera, Angeloz en la segunda; pero ambos pertenecen al terreno de la política realizada con reglas cultas, originadas en una nueva clase que, aunque legitimada por diferentes sectores sociales, reconoce su identidad en las prácticas culturales de gerenciamiento y dirección. De todos modos, Cafiero está más cercano a Alfonsín que Angeloz. No deben ser desacertadas las (incomprobables) especulaciones que hacen de Cafiero el candidato secreto de Alfonsín. Ambos tienen el sentido de la apuesta y la corazonada, gustan de "destacamentos de jóvenes atrevidos" en los alrededores, aunque después deban desdecirse y maldecir los alvéolos de izquierda de sus corazones en el fondo conservadores. Angeloz no jugará: su sistema ideológico no supone encubrir (más que en la tenida electoral) su originario conservadurismo.

CORAZON DE ANTICANDIDATO

La verdadera frontera, el Jordán de la política argentina, la atravesamos cuando se entra en los dominios de Menem, el candidato folletinesco del peronismo viejo, de los sindicatos grandes y atrasados, de los desesperados sociales y de las burguesías que interpretan su pionerismo como un atajo político afortunado, tal como imaginan que su líder se comporta en el vaporoso camarín de las vedetes.

Así que están los funcionarios de la capa de ozono bipartidaria, con sus declives progresistas en ambos casos, políticos de la "garantía para la transición"; y por

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

otro lado, los caricaturescos militantes de guindado y copetín con anillos de piedras engarzadas en el dedo. Una versión deformada del militante político, se percibe entre los primeros; una versión deformada del pueblo más carente se percibe entre los segundos. Cada uno, al decir "democracia social" en un caso y "liberación y pueblo" en el otro, insistirá en que posee la llave de la transición. Por su parte, Angeloz, sea cual sea la candidatura con que emerja el justicialismo, dirá Orden, Miedo y Progreso.

¿Qué debe hacer nuestro Anticandidato con su Anticandidatura? ¿Es que nada lo conforma o tal vez considera banales estas opciones que congregarán al 80 por ciento del electorado? Por la pluma de uno de los críticos más enérgicos de la izquierda argentina, Viñas, David, sabemos ahora que ser de izquierda no responde a un arquetipo inmutable en el tiempo, sino a una situación dada, cambiante cada vez. (Artículo de Viñas en *Página 12*, 3 de marzo). De este modo, en cierto momento la izquierda puede estar *junto* o *en* el ministro de Salud Pública de Cafiero, aunque éste acabe finalmente "frenando" a su Floreal Ferrara. Sin embargo, la puerta teórica —Viñas lo dijo— quedó abierta. Se puede protagonizar aún cierta izquierda en algún lugar del peronismo. Al encuentro de este pensamiento que admite un peronismo que se espeje en la izquierda, va uno que concibe una izquierda que se espeje en el peronismo. Tal el pensamiento de *Chacho* Alvarez, representante de la última izquierda explícita del peronismo.

El Anticandidato percibe claramente las paradojas que estos pensamientos quieren resolver. A la política letrada le falta calor, y no se lo puede dar el sobretodo jaspeado que viste, de elegante corte. Pero son garantía de institucionalidad democrática. Ella ofrece, aún, un ala izquierda y un ala derecha. A la política "no ilustrada", habilidosa en el diálogo con los sectores populares más sumergidos, le falta responsabilidad crítica y medios creativos de elaboración política, sin contar sus dudosos e indiscriminados compromisos.

Supongamos que estos sean los candidatos, o mejor aún, imaginemos que un candidato de izquierda al margen de los partidos tradicionales, no conseguirá quizá traducir sino las hesitaciones de la propia izquierda antes que nuevas originalidades para encarar esta rara y asfixiante coyuntura argentina. El Anticandidato, por su parte, pertenece a la tradición de la protesta política argentina. En un arco que podemos trazar desde los años '20, encontramos al *Hombre de la Vaca*. el *Partido Bromosódico*, la candidatura de *Macedonio Fernández* en 1928; hasta los años '50 y fines del '60 nos topamos con el abstecionismo peronista y, de algún modo, con la propia candidatura de Cámpora en 1973. Anticandidaturas para establecer un inexcusable horizonte crítico para la política, en épocas grises y sombrías. Lo que puede incluir momentos de institucionalidad democrática, en cuyo caso, la Anticandidatura deberá ser también un motivo para preservarla, sin justificar en la escasez de recursos e imaginación, el pobre nivel democrático del usufructo.

El Anticandidato irrita, y si irrita, ayuda a pensar. No hace falta ni que se vote a sí mismo ni que vote "a Nadie". Puede votar, incluso, al candidato de uno de los partidos tradicionales que más votación obtendrá de la opinión de izquierda independiente. Previsiblemente, ese candidato será Cafiero. Pero el Anticandidato, si lo vota, no hace simplemente un voto de "apoyo crítico" o "desde la izquierda". Hace algo más que eso. Vota sabiendo que está en la obligación de discriminar sobre la base de lo que existe, pero sin dejar de pensar en lo que deberá existir para que otra cosa exista. Por eso, todos deberíamos ser Anticandidatos, y jugar el juego de los corazones realmente rebeldes. □

UN LUGAR PARA LOS CLASICOS
• PSICOLOGIA • CIENCIAS SOCIALES • FILOSOFIA
• PUBLICACIONES EXTRANJERAS
ENTREGAS A DOMICILIO
BAR - CURSOS - ESPECTACULOS
JORGE NEWBERY 1875 PEDIDOS AL 772-3824

CIRCE CASSETTES PRESENTA
El caballo de la calesita:

CUARTETO CEDRON

JUAN "TATA" CEDRON, CARLOS CARLSEN, MIGUEL PRAINO, CESAR STROSCIO
INTERPRETANDO A

JUAN GELMAN

FUIMOS LOCOS, FUIMOS IMPUROS
NOS MANCHAMOS EL CORAZON
FUIMOS CANALLAS DE OJOS DUROS
UNA CANCION UNA CANCION
TUVIMOS SED TUVIMOS HAMBRE
AGUJEROS EN EL PULMON
NOS AHORCAMOS CON UN ALAMBRE
UNA CANCION UNA CANCION
LE HICIMOS HIJOS A LA SUERTE
SIN SACARNOS EL PANTALON
NI BUENAS NOCHES A LA MUERTE
UNA CANCION UNA CANCION
BIEN PLANTADOS SOBRE LAS PATAS
UN MIERCOLES A LO VARON
NOS ACOSTAMOS CON LAS RATAS
UNA CANCION UNA CANCION
BUSCABAMOS UNA CANCION
Juan Gelman

EN VENTA EN ZIVAL'S (Corrientes y Callao) Y EN LAS MEJORES DISQUERIAS DEL PAIS.

LOS LIBROS QUE LA PRENSA NO COMENTA

- ALLEGRO: *Droga, mito y cristianismo.*
  - *La historicidad de Jesús y los manuscritos del Mar Muerto*
- HEGEL: *La positividad de la religión cristiana - El espíritu del cristianismo*
- HEIDEGGER: *Reportaje póstumo*
- HORVATH: *La trama secreta de la radiodifusión arg. - Cuba, la oculta. Vida cotidiana*
- KRUPSKAYA: *Lenin, su vida y su doctrina.*
- LO BELLO: *El imperio del Vaticano.*
- LLAÑOS: *Introducción a la dialéctica - La filosofía de Heráclito*
- MONIS: El abate Faría en la Historia de la hipnosis

PROXIMAMENTE
- CASTELNUOVO: *Cuentos de la resistencia*
- HORVATH: *La trama secreta de la televisión argentina*

LEALOS Y SABRA POR QUE
LIBRERIA IXTLAN
La librería de la ciudad de los dioses
MONTEVIDEO 645 • 40-8575

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Los muchachos del Batallón 601, pobres, buscan autofinanciarse

LOS SERVIS SALEN DE CAÑO

Por Julio Villalonga

La paidofilia del Bambino, las trompadas de Monzón, la bolsita de Olmedo, los desmayos de Nancy Herrera y los pucheros del *Facha* Martel lograron sepultar bajo toneladas de papel los avatares del Caso Sivak, en el que tan bien podía verificarse la conexión CIA-Batallón 601-secuestros extorsivos-carapintadas. Sin la "fábrica sin chimeneas" de los secuestros, los *servis* argentinos, pobres, no tienen más remedio que hacer de piratas del asfalto, allanar oficinas, "salir de caño" como vulgares chorros. Eso sí, cuando pierden, se rinden. Como Rico.

COMSIST no existe. Al menos no legalmente. La Inspección General de Justicia (IGJ) inexplicablemente perdió el expediente iniciado en 1981 para constituir la sociedad que de manera espectacular dejó de ser anónima el pasado 25 de febrero.

Seis militares y dos civiles entraron vestidos de fajina al edificio de Tucumán 1484, subieron al cuarto piso y golpearon en la puerta "B". No fue Mariel la que atendió aunque del otro lado de la puerta estuviera un capitán.

Los asaltantes buscaron afanosamente un maletín con dólares, muchos dólares (un millón, según la fuente policial) y también una lista de inversores entre los que se suponía estaban el ex Jefe del Estado Mayor del Ejército, Héctor Ríos Ereñú, y el ex ministro del Interior de la dictadura, Albano Harguindeguy.

Los funcionarios solventados por el erario público que buscaban el dichoso maletín en la pequeña oficina de la calle Tucumán, estaban encabezados por el mayor Ramón Alberto Varela, al que secundaba el capitán Víctor Alejandro Gallo. Otros integrantes de la expedición fueron el suboficial principal —siempre del ejército— Rubén Arturo Albornoz, el civil adscripto a la actual Central de Inteligencia del Ejército (CIE), ex Batallón 601, Carlos Alberto Rojas, y los ex sargentos Armando Walter Paéz y Hugo Daniel Rica.

También hubo civiles. Civiles-civiles, como diría Bernardo, aunque nunca se sepa: Héctor Daniel Maradei y Hugo Daniel Rica.

El mayor Varela era profesor del primer curso de Inteligencia en la Escuela Superior de Guerra. Su currículo se basaba en prestar —o haber prestado— servicios en la CIE/601. El capitán Gallo era un estudiante avanzado, del tercer curso de capitanes, en la Escuela en la que Varela impartía sus clases.

Según fuentes policiales calificadas, el asalto a COMSIST, la empresa que no existe, no era el primero sino el segundo. Sólo que la primera vez tuvo éxito. Al menos relativo, puesto que los ladrones volvieron.

Cuando el juez Roberto Hornos lo interrogó, Varela adujo que se encontraba en el lugar porque pensaba poner una empresa de seguridad en el centro de Buenos Aires y había concurrido a hacer unos trámites. Fue el único que no asumió su condición de asaltante, razón por lo que la policía los detuvo "como a un rebaño de ovejas", según se sorprendió un oficial interviniente.

El juez Hornos es hijo de un coronel radical ("de la vieja hora", aseguró un allegado), que participó del directorio de YPF bajo el gobierno de Illia y se opuso frontalmente al golpe encabezado por Juan Carlos Onganía, lo que le costó que su carrera militar finalizar abruptamente.

Hoy, el coronel Hornos es muy crítico del alfonsinismo, en quien cree apreciar "tendencias marxistizantes".

De Gallo se sabe que participó activamente del alzamiento de Rico y sus secuaces atrincherándose en la Escuela de Infantería de Campo de Mayo y que, como Varela, había pertenecido antes a la inteligencia militar. Apenas Rico recaló en la prisión militar de Magdalena, Gallo fue a visitarlo, pero la guardia no lo dejó pasar. Quizá producto del enojo que le produjo el desaire colaboró para que, al regreso, chocara con su auto en la ruta.

Con inusual celeridad, el Estado Mayor General del Ejército (EMGE) se encargó de aclarar las funciones de algunos miembros del grupo: Albornoz trabajaba en el EMGE pero había presentado su solicitud de retiro en enero. Rojas también trabajaba allí, más precisamente en el centro de cómputos. Y Páez y Rica también habían trabajado en el Estado Mayor, aunque ambos habían sido dados de baja en 1983, el segundo por encubrimiento de robo.

"SON TODOS TUYOS"

—Vea, general: le vengo a avisar que la gente que agarramos es toda de su institución, salvo dos civiles —le dijo el comisario Pirker al general Wenceslao Abbate. —Si me permite, yo le recomiendo que salga con un comunicado dejan-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

do claro de qué se trata y quién es esta gente.

—Le agradezco Pirker. Ni quiero pensar en cómo se va a poner Caridi cuando regrese de Misiones.

El diálogo tuvo lugar en la noche del mismo 25, en el despacho que el subjefe del EMGE ocupa en el tercer piso del Edificio Libertador.

Las características del asalto originaron una ola de rumores que los *desconocidos de siempre* no dudaron en aprovechar. "Varela es el entregador", susurró un *informante* militar adicto a Rico. "Les hicieron la cama de adentro mismo del 601", afirmaba otro habitué de confiterías a cuenta de los *servicios*. "Es otra maniobra del gobierno para descalificar a la Operación Dignidad", se jugó un tercero, inequívocamente vinculado a Guardia de Hierro.

Lo cierto es que el grupo comando encabezado por Varela operó de igual modo que los "grupos de tareas" conformados por quienes aprendieron "el oficio" a principios de los '70 y lo desarrollaron full-time de 1976 en adelante.

Otro dato importante lo aportó un alto oficial de la Federal: "Si hubieran encontrado la valija, 200 mil dólares iban para el Grupo Rico y el resto lo repartían entre ellos".

Ahora bien: ¿*Iba* Varela en el negocio? Al día siguiente del asalto algunos de sus camaradas expresaron asombro. No podían creer que el mayor estuviese involucrado en un hecho delictivo. Algunos observadores creyeron ver la mano del EMGE intentando salvarlo del oprobio. De allí a la tesis del "entregador" había un solo paso y no faltó quien lo dio. "Varela era un oficial ejemplar", insistió una escriba *en actividad* en la sala de prensa del Ministerio de Defensa. Pero nadie dijo lo elemental: que el mayor era profesor de Inteligencia en la Escuela Superior de Guerra.

APUNTEN AL OPUS

La interna de la CIE se puso al rojo vivo desde la asonada del 15 de enero. Hasta ese momento las divisiones en el ex 601 eran las mismas que en el resto de la fuerza, pero atemperadas por un manto de inevitable cinismo profesional. Después de Monte Caseros, las fracturas quedaron expuestas. "De mayor para abajo, incluyendo al personal civil, nadie trabaja para el EMGE. La *Mula* González —el jefe de la CIE— trabaja para uno y otro bando, siempre en el filo de la navaja", confió a este cronista un oficial cercano a Caridi apenas estalló la primera bomba rubricada por la OAS/MRP en una casa de departamentos perteneciente al Opus Dei a principios de marzo.

El coronel Alberto González —que de él se trata— pasa sus tardes tomando *drinks* en "La Rambla", la coqueta confitería de Posadas y Ayacucho, justo a la vuelta del Alvear Palace. En escenario tan tradicional, precisamente en el noveno piso, la CIE ocupa una suite por donde suele recalar nada menos que el ex mayor Ernesto *Nabo* Barreiro, principal vocero de los carapintadas.

Para agudizar la fractura de la inteligencia militar trabajan a destajo los *operadores* del grupo encabezado por Rico, el también teniente coronel Enrique Venturino y Barreiro. Desde la cárcel Rico tiene muy limitadas sus posibilidades de agitar la coctelera, pero "la propia tropa", siempre bien dispuesta, trabaja full time en ello.

Enrique Venturino tiene una oficina en el tercer piso de Viamonte 1816, sede del ex 601. Barreiro hace las *public relations* del "Operativo Dignidad". Quienquiera que escarbe un poco en las apoyaturas civiles del Grupo Rico podrá ver cómo se desdibuja el perfil impoluto de "un segundo San Martín" que suelen trazar del teniente coronel malvinero sus epígonos.

Las bombas que reivindicó hasta ahora la OAS/MRP han tenido destinatarios precisos. La primera fue para el Opus Dei, que ha sido desde sus inicios un bastión del "catolicismo liberal" cuyos representantes más conocidos, a pesar de sus enfrentamientos, fueron Juan Carlos Onganía y Alejandro Agustín Lanusse. "La obra" se ha consagrado a distribuir cuantos miembros puede en los medios de comunicación de todo el mundo, tanto en calidad de empresarios como de periodistas. Así las cosas, al día siguiente del atentado tanto el ABC de Madrid como La Vanguardia de Barcelona dieron amplia información de él. Paradójicamente, así se cumplían los objetivos de los terroristas, empeñados en que la Argentina parezca un caos desde Europa.

Los estallidos que siguieron tuvieron como objeto probable mantener la siglas OAS/MRP danzando en las ondas de radio y televisión y en las páginas de los diarios. La quinta bomba del grupo, una creación de los muchachos del 601, fue lanza-panfletos y explosionó (tal como insisten los españoles debe decirse) en la Iglesia del Patrocinio de San José, casi en la esquina de Santa Fe y Ayacucho. Junto a la carcaza vacía quedó una imagen de San Martín con un cóndor al pie. El estallido tuvo lugar, para demostrar las pías intenciones de los petardistas, en medio de la sacristía. El cura párroco pertenece al clero secular, pero la Iglesia tiene una particularidad: fue construida por la familia Menéndez Behety, al igual que el edificio contiguo que aún hoy le pertenece.

Los panfletos decían que así se atacaba "la viva imagen del poder inglés" el mismo día que despegaban de Escocia los Phantom que participaron en las maniobras *Fire Focus* en las Malvinas. □

CURSOS PARA NIÑOS, ADOLESCENTES Y ADULTOS
ESCUELA INTEGRAL DE TEATRO
ALQUILER DE SALAS: PARA CLASES Y ENSAYOS
DIRIGIDOS POR
SILVIA KANTER ☎ 87-5978
MONICA SILVER ☎ 826-7914
INFORMES: LUNES A VIERNES DE 18 A 22 HS.
LUIS VIALE 50 CAPITAL

DEFENSA DE DERECHOS LABORALES
Contratos de trabajo temporarios y eventuales • Despidos • Indemnizaciones
Dr. ADRIAN ZYLBERBERG
Corrientes 980 - Piso 9° "D"
Tel 35-2125/3319 de 11 a 19 hs.
Consultas sin cargo

CECODAL Argentina
TALLERES GRUPALES DE VIDEO
Dotan al participante de las técnicas básicas para la producción de documentales, noticieros populares, programas de televisión y de teleeducación.
Con la metodología del taller aprendemos haciendo. Vemos guión, realización, iluminación, cámara, sonido, edición y musicalización.
Los grupos están orientados a instituciones y a participantes individuales.
Coordina:
Hugo Rey
Centro de Comunicación y Desarrollo Alternativo
teléfono: 982 4615 14 a 20 hs.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

RIPLEY SE LO PIERDE

Por Carlos Ulanovsky

La inefable y rendidora fórmula creada por Mister Ripley en los años 20 de este siglo, es el mejor programa que se exhibe en la actual televisión argentina. Pero tienen un único defecto: sus productores no conocen la Argentina. El desconocimiento de nuestra realidad les hace perderse "una clase de cosas" que elevaría a una dimensión impensada el género del ciclo: "lo extraño, lo fantástico, lo inesperado".

Es una lástima que se nieguen a viajar hasta aquí. Otra que el concurso de escupidas a distancia, en Ohio, con el que pretendieron impresionarnos unos mediodías atrás. Nosotros tenemos para ofrecerles muchas rarezas, como por ejemplo que buena parte de los habitantes de nuestro país crea que el suyo es, a la vez, el mejor y el peor del mundo. Creen conmovernos con el caso de un joven escandinavo que pasó 25 años viviendo en una cueva, sólo rodeado por temibles ofidios.

Entre nosotros abunda la clase de gente que hace 25 años (y más) solicitó la instalación de un teléfono y todavía la está esperando.

Si vienen, llegarán y se sorprenderán con que éste es un país sin moneda nacional ya que, aunque expresamente prohibido, todo se cotiza en dólares. Si sienten frío (o calor) y preguntan por la temperatura recibirán el dato de la sensación térmica. El ciclo original nos enseña: "En los Estados Unidos, un hombre logra con sus cuerdas vocales los sonidos de cada parte de una batería. Los graba por separado, los compagina y obtiene un efecto sorprendente". Un equivalente nativo sería registrar la próxima presentación de la *Orquesta Sinfónica Nacional* cuyos integrantes en reclamo de mejoras salariales dieron 27 conciertos en la calle desde 1985. Se trata de músicos que utilizan instrumentos propios que cuestan hasta U$S 4.000 y reciben un sueldo mensual de 620 australes, mucho menos de lo que a veces les sale su mero mantenimiento.

A la indudable atracción del "pancho más largo del mundo en Alemania Occidental" (unos 5 kilómetros 300 metros) podríamos contraponer el caso de la yerba más onerosa de la historia. Lo que hace que, de 6 meses para aquí, entregarse a la infusión nacional por excelencia, cueste 600 % más caro. Ellos suponen dejarnos de una pieza porque nos muestran a "unos 18.000 alumnos de escuelas de zapateo americano manifestando en Massachussets, protestando por el aumento de las cuotas". ¿Qué decir del modo de protestar de los empleados de Aerolíneas Argentinas, aquellas "jornadas de protesta productiva" cuyo fundamento era ofrecer mucho mejor servicio que el normal?

Realmente no se entiende por qué un equipo de este gran programa no enfila hacia el sur. Si vienen en unos pocos meses, durante el invierno, serán testigos de cómo Gas del Estado solicita moderación a sus usuarios justo en la época del año en que hay más necesidad de servicio de gas domiciliario, ya sea para las estufas o para calentar la sopa. Si llegan en verano comprobarán que en ese caso es la compañía de luz la que demanda mesura en el uso de los acondicionadores de aire. Y si llegan cuando el programa de Susana Giménez vuelva a estar en el aire verán cómo la empresa de teléfonos pide paciencia a los usuarios porque en los horarios pico del mediodía, unas 8 ó 10 de sus centrales con más abonados salen de servicio inutilizádas por el exceso de llamadas a un canal de televisión que ofrece premios.

El estilo de vida de unos presos de una cárcel modelo en Tailandia nos remitirá a nuestro propio caso. Hace poco se supo que funcionarios del Servicio Penitenciario provincial cobraban a los presos una tarifa (de 2.000 a 15.000 australes) para "venderles" permiso de salida. En un año de contravención al artículo 18 de la ley 5619 —diciembre 86 a diciembre 87— se libraron 512 permisos. De esos, 133 nunca regresaron y están prófugos. Un número no determinado aprovechó las salidas para cometer delitos y en ciertos casos les tocaba compartir el botín con sus carceleros. Antonio Cavallero, un preso con domicilio conocido en la cárcel de Olmos, que en teoría no debería salir ni a la esquina a ver si llueve, apareció muerto en Berisso, luego de tirotearse con la policía que acudió a reprimir el asalto de un negocio. *Es estimulante pensar en cómo se conmoverían los productores norteamericanos con historias de semejante porte.*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

POBRE RIPLEY, HERMANO

Imaginemos este capítulo originado en personajes argentinos recorriendo el mundo. Monzón, y varios militares, y el agente de seguridad Guglielminetti y la esposa del subcomisario Lorenzatti, diciendo, en un momento dado, la misma frase: "Creo en Dios y creo en la justicia". Y al Bambino Veira, repitiendo el sonsonete, pero con un agregado, luego de salir de prisión acusado de violentar a un menor: "He visto a Dios". ¡Son tantos los temas, viejo Palance! ¿Por qué no se deciden?. Ahí van otras puntas, a ver si terminan de seducirse.

El mismo día de febrero pasado en que el jefe de la policía anuncia a la ciudadanía la nueva oferta de servicios de vigilancia pagos, es destituida por corrupción la plana mayor de una comisaría. Pero, al mismo tiempo, desde hace meses casi no hay semana en que uno o varios, policías o militares, retirados y en actividad, aparezcan vinculados o sean protagonistas de delitos comunes. Sin embargo, desde Aldo Rico a Ramón Genaro Díaz Bessone omiten una reflexión autocrítica sobre el fenómeno pero insisten ante la sociedad civil sobre la extensión de un certificado de gratitud por habernos librado de la subversión.

Si los herederos de Ripley viajaran al país de Gardel y Maradona, del tango y de Perón, serían testigos del cambio de los tiempos. Son militares algunos de los que ahora anuncian su ingreso a la clandestinidad. Tal como antes lo habían hecho los integrantes de la guerrilla y a quienes los militares combatieron hasta el exterminio (con los resultados de sobra conocidos) y persiguieron por todos los rincones de la clandestinidad.

La promesa de que encontrarán facilidades no es en vano. Serán muchas las escenas que no tendrán que elaborarlas, porque ya están hechas. Fueron fotografiadas por los semanarios de actualidad o filmadas por los noticieros de TV. Por

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

coordina: María Cabanne (OAVUP Poitiers, France)
teléfono: 982 4615

EL KIOSCO DE LA ESQUINA DE LA FLOR CRECIO PORQUE LA EDITORIAL YA ES MAYOR DE EDAD
Y TIENE RAZONES PARA AGRANDARSE

Nuestros libros y nuestros lectores ya no cabían en el espacio habitual que ocupábamos en la Feria del Libro. Por eso, este año lo duplicamos. Visítenos, y podrá encontrarse mucho más cómodamente con Leo Masliah y sus dos novelas; con *La granada* y *La batalla* de Rodolfo Walsh; la última novela-testimonio del chileno Fernando Alegría: *El evangelio según Cristián el fotógrafo*; con Fontanarrosa presentando el Nº 13 de *Inodoro Pereyra* y su *Fontanarrosa y los médicos*; *Arnulfo o los infortunios de un príncipe*, del novel fáustico Daniel Guebel y *Minga!*, la misteriosa y original obra de Jorge Di Paola; con el nuevo libro para chicos de Italo Calvino ilustrado por Juan Marchesi, *La ciudad cubierta de nieve*; con Ramón Plaza, cuya novela *Dónde queda ese país* exige una respuesta sobre la identidad argentina; con Paul Kon y Martín Kovensky recitando y dibujando *Sobras de arte*, un libro "moderno" y delirante; y con Umberto Eco y Ariel Dorfman y también el Nº 9 de la colección "Papeles del Sela", *El reto informático y sus implicaciones sobre América Latina* (Sela-Ibi. Edson Fregni); y *Sí, cariño*, con Quino firmando ejemplares y Alsina Thevenet celebrando el éxito de sus dos homéricas *Enciclopedias de datos inútiles*. Y mucho más, pero se nos acabó el espacio. Habrá que duplicarlo (el año que viene).

Ediciones de la Flor
1967-1988: Una editorial mayor de edad
Anchoris 27, 1280 - Buenos Aires
Stand Nº 63 en la Feria del Libro

aquellos mismos días del último verano en que los militares erizaban al país con sus exigencias, los asistentes a una boite de moda en Mar del Plata se pintaban la cara en compartida contraseña de frivolidad. Otro ejemplo que debe estar grabado, si es que no privó otra rareza del país: ignorar los archivos. En un debate reciente, los empresarios e industriales, reiteraron que "creen en el país", pero se sabe que muy pocos pagan sus impuestos. Extraño modo de creer. Sólo 90 de 350 empresarios de primera línea, según datos oficiales. A los integrantes de una banda de captores de bonex y dólares (luego se sabría que eran casi todos militares) pescados *in fraganti* en una oficina de Paraná y Tucumán, la policía los protege de la curiosidad periodística permitiéndoles que oculten las caras con sus ropas. En cambio, el mismo día, la detención de una decena de jóvenes narcotraficantes de pequeña calaña da oportunidad a que las cámaras los registren como si fuera un desfile de modelos.

No diga, mister Jack Haley, junior, que su olfato de avezado productor de televisión no le dice ya que aquí está la papa. Nada de ponerse a buscar personas que pueden soportar cientos de abejas en sus cuerpos, de registrar concursos de panzazos o de mostrar repugnantes comidas que comen los chinos. Véngase aquí.

Aquí, en este país lejano, de paso para todo: para el contrabando de armas, de bebés y de drogas. Aquí, en este país que durante la segunda guerra todavía era granero del mundo y reserva moral de Occidente y ahora, según dijeron últimamente, es el que encabeza las estadísticas mundiales de suicidios. Aquí, en este país al que se prometió un reactivamiento industrial y en donde en los primeros 9 meses de 1987 presentaron la quiebra 663 empresas y más de 500 solicitaron concurso preventivo de acreedores. Aquí, en donde frente al tema de la corrupción, la gente oscila en exigir cárcel eterna y cortes de cogote a decir "No me importa que metan la mano, basta que hagan alguna obra", y como ejemplo pone al ex intendente Cacciatore. ¿Le queda claro, mister Haley junior?

Tal vez, luego de estas poquitas aunque concluyentes pruebas, usted y su equipo se convencerán de que una manera segura de recuperar algo de la sorpresa perdida en el ciclo y de mitigar la reiteración será hacerse una pasadita por la Argentina, por Buenos Aires, estas tierras, aquí.

Aquí, donde residen 30 millones de involuntarios émulos de Ripley y donde, al menos una vez por día, pasa algo tan increíble... pero cierto.

(Los derechos de este artículo pertenecen a la Agencia T.E.A.)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

The Posta Post

EL TENIENTE CORONEL TIENE QUIEN LE ESCRIBA

"Fortaleza" es el nombre de un boletín informativo escrito a máquina en alguna dependencia militar por los seguidores de Aldo Rico y que todas las semanas los familiares o abogados de los presos de Magdalena ingresan solapadamente al penal, para que los comandos no pierdan "actualidad" en materia de política nacional.

Mediante ese boletín, que se define como "semanario informativo sintético", es posible enterarse que Caridi "es el nuevo Ríos Ereñú de Alfonsín", o que el Operativo Dignidad "acrecienta las adhesiones y se manifiesta en todos los campos de interés nacional". De paso botonean que **"el general Camps afirmó que Digón (el diputado) debía favores"**.

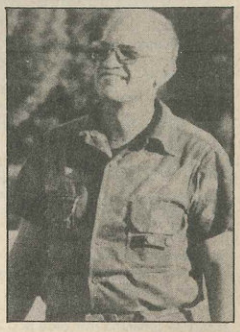
Mientras Rico y sus muchachos matan el tiempo leyendo "Fortaleza", en el ejército reaparece la confrontación entre los mandos intermedios y el general Caridi, cuya comparación de los comandos de Semana Santa con los Montoneros, era el error que aguardaban los "carapintadas" para recomponer su influencia en el seno del arma.

Aquella afirmación de Caridi provocó una reacción en cadena y hubo oficiales en actividad y otros retirados, que mediante cartas-documentos o personalmente fueron a pedir explicaciones. Por ejemplo, un mayor retirado le escribió al general (y repartió fotocopias en los cuarteles) que **"Usted no es quien para acusarnos de Montoneros y si su familia hoy vive en paz es porque nosotros luchamos contra la subversión"**.

A su vez, el ministro Horacio Jaunarena se agarró la cabeza cuando escuchó la desafortunada comparación, pues su intención es que Caridi termine la "purga" cuanto antes, descargando las responsabilidades en unas pocas cabezas. Por el contrario, la cúpula militar se orienta hacia una "limpieza" que favorecería a los mandos cuestionados en cuanto a su profesionalidad, pero fieles a Caridi.

Para Jaunarena la solución apaciguadora sería reforzar los presupuestos. A más guita, menos conflictos. Pero plata no hay, y si bien los comandos saben que no pueden repetir otra "Semana Santa", han comenzado a practicar "medidas de fuerza", inspiradas en el sindicalismo obrero.

Por ejemplo, los mandos intermedios de varios regimientos decidieron no tomarse licencia,



pese a la exigencia de sus superiores, como forma de expresar su disconformidad con la detención de algunos de sus camaradas en Magdalena y la redistribución en unidades lejanas (Pico Truncado, Cobunco, Río Gallegos), de un centenar de oficiales que estaban destinados en el Estado Mayor. También mostraron los dientes cuando se anunció el relevo de los coroneles Apa (infantería), Canestro y Balza (artillería) por su identificación con Rico y el Operativo Dignidad.

Los oficiales pro-Rico intentaron, además, conformar el **"Batallón de Comandos Magdalena"**, que habría logrado consenso en Campo de Mayo, aunque fue controlado con el traslado de oficiales de los regimientos de Infantería 4, 5, 12 y de la Compañía de Ingenieros 3.

Ese grupo comando actuaría en una primera etapa como grupo de "autodefensa" en el terreno político y el Ministerio de Defensa negó toda vinculación con los recientes atentados, que informes reservados del gobierno le adjudican a **"algunos loquitos del SIDE"**.

Los comandos, asimismo, se adjudicaron en las últimas semanas una importante victoria política para consumo itnerno del Ejército. Dicen que los dos oficiales heridos en Monte Caseros, a uno de los cuales hubo que amputarle la pierna, habrían reconocido en sus declaraciones que simpatizaban con Rico y estaban dispuestos a cambiar de bando, al entrar en contacto con las fuerzas rebeldes. También comentan que en la VI Brigada de Infantería de Montaña de Neuquén apareció en los últimos días una pintada reivindicando a Semana Santa, operativo propagandístico que se repetiría en otras unidades (según prometen) al cumplirse el primer aniversario de aquel episodio.

LOS CHISTES ALFONSINISTAS DE VICTOR MARTINEZ

El vicepresidente **Víctor Martínez** suele exhibir su mordacidad y su repertorio de chistes cordobeses, todos los martes a la mañana, cuando se demora algunos minutos con los periodistas de la Casa Rosada, luego de concurrir a la habitual audiencia que ese día mantiene con el presidente Alfonsín.

El martes 8 de marzo, aquellos acreditados que lo esperaban en el Salón de los Bustos, especularon que el vicepresidente cordobés podría hablarles de su reciente visita a Corea del Sur. Pero Víctor Martínez prefirió abordar la aún fresca y candente renuncia de **Jorge Lapeña**. Y en cuestión de chanzas, les regaló una "perlita", que ninguno, después, se animó a publicar, por razones obvias.

"¿Saben cómo le dicen a Alfonsín?", preguntó Víctor Martínez a los periodistas. Ante la expectativa de su reducida audiencia, agregó: **"Paloma de campanario, porque caga a los fieles"**. Con una sonrisa y seguro del efecto logrado, siguió su camino hacia la explanada de la Avenida Rivadavia.

SEINELDIN CONTRA LOS YANQUIS

Según algunas versiones lanzadas por oficiales amigos del coronel **Mohamed Seineldín**, éste se encontraría organizando en Panamá "brigadas especiales de combate" destinadas a resistir una invasión norteamericana.

Seineldín es desde hace algunos años asesor de la Guardia Nacional de ese país y en las últimas semanas el general Noriega le habría encomendado organizar unidades especiales para resistir la ocupación norteamericana desde la selva panameña. Los integrantes de las unidades militares a su cargo son en su mayoría indios cunas, que conocen el terreno a la perfección.

No sería esta la primera vez que Seineldín se interna en la selva panameña. Según **The Washington Post**, el oficial nacionalista argentino ya dirigió al ejército panameño en operaciones de limpieza realizadas en la zona fronteriza con Colombia, donde supuestamente se habían instalado enclaves del M-19.

La actividad de Seineldín en Panamá cuenta con el aval del Ejército Argentino, pese a que el gobierno radical optó por reconocer como legítimo el mandato del ex-presidente Eric Del Valle.

EDITAN:
Alberto Ferrari
Marcelo Helfgot

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

VUELVE LAGOS

Julio Lagos vuelve a la televisión, después de varios años de exilio en Mar del Plata, a la espera de que se olvidaran sus antecedentes de oficialista a ultranza durante la dictadura militar. Ahora ingresará por la puerta grande de ATC.

Lagos fue director del servicio Radiodifusión Argentina al Exterior (RAE) por encargo de sus amigos militares. También a instancias de los uniformados organizó en mayo de 1979 un vuelo charter a Roma para el partido de fútbol entre Argentina e Italia, con el objeto de contrarrestar la campaña de los exiliados contra la Junta Militar. Además, se prestó a poner su cara en cortos publicitarios de la provincia de Buenos Aires en aquellos años.

DESPEDIDOS DE FONTEVECCHIA

Oficialista durante la dictadura militar, adicta al pago en negro y fuera de término, intolerantes en cuestiones de organización gremial, la **editorial Perfil** de la familia Fontevecchia acaba de cerrar **"La Deportiva"** dejando en la calle a 60 trabajadores.

Perfil es una de las patronales más negreras del medio. A los 120 despidos del último año, hay que sumarle los numerosos "retiros voluntarios", eufemismo que oculta el pago de indemnizaciones desinfladas. Pese a todo, **Alberto Fontevecchia**, el jefe de la familia, a principios de año reclamaría de sus asalariados "alegría" en el trabajo.

Mientras tanto, el hijo pródigo, **Jorge**, modelo de empresario capanga, viajaba a Brasil para lanzar en aquel país los pasquines de la editorial (Play Boy, Semanario, Tal Cual, Mía, Mujer).

La resistencia sindical al cierre de La Deportiva fue reprimida con los métodos intimidatorios que la familia Fontevecchia practica desde hace años. A los trabajadores de las demás revistas se los amenazó con el despido si acudían a una asamblea convocada por los cesanteados. Las presiones estuvieron a cargo del director Andrés Soto. También recurrieron a las denuncias por desorden, reclamando la presencia de efectivos policiales frente a las oficinas de la calle Sarmiento. En cuanto al pago de las indemnizaciones, una vez más ofrecieron acuerdos espurios, desconociendo los derechos laborales.

Intimidades chilenas

NADIE ES PROFETA EN SU VIÑA

El Festival de Viña del Mar, un orgullo nacional de los chilenos, es utilizado por el gobierno pinochetista como el mejor escenario para brindar una falsa imagen de país resplandesciente. Pero su última versión, preparada para impulsar la campaña oficialista con vistas al próximo plebiscito, quedó servida en bandeja para la oposición, sobre todo por los desaguisados políticos cometidos por la alcaldesa **Eugenia Garrido**, conocida como la Tía Quena, mandamás del festival.

En la primera jornada promovió la eliminación por presunto plagio de la canción peruana **"No me vas a hacer el amor"**, un tema de escasas luces que contenía peligrosamente la palabra "No" en 36 oportunidades y ésa es precisamente la consigna utilizada por los partidos de oposición para rechazar en el plebiscito el "Sí" a Pinochet.

La agitación fue tan grande que intervino la propia cancillería peruana y la intérprete de la canción, **Mache**, se convirtió en el personaje más famoso —incluso fue elegida **Miss Simpatía** por el periodismo acreditado— sin haber pisado siquiera el escenario de Viña.

Al día siguiente, el disgusto lo ocasionó el cantante del conjunto norteamericano **Mr. Mister**, **Richard Page**, quien extrajo un papel escrito en castellano y leyó ante las 25.000 personas y las cámaras de TV **"somos solidarios con todos los actores chilenos que han sido amenzados de muerte"**. Los organizadores le exigieron una rectificación, pero sólo lograron que dijera "no venimos a hacer política", sin desmentir la adhesión leída. Incluso, Page se confesó integrante de **Amnesty International**.

Pero la mayor conmoción ocurrió durante el recital de cierre, reservado para el **"Puma" José Luis Rodríguez**. El cantante venezolano, que en sus ratos libres se dedica a la compra de jugadores como propiedad privada (Puma Producciones), se convirtió sorpresivamente en un símbolo de la voluntad popular. El público lo aplaudió a rabiar y pedía a gritos que le otorguen el premio mayor, la Gaviota de Oro. La alcaldesa se negó diciendo que sólo se entrega a los participantes del concurso. El Puma hizo parar la música y exclamó **"hay que escuchar la voz del pueblo"**. Finalmente recibió el trofeo y el apoyo de la prensa que se hizo eco en sus primeras planas de la desconocida vocación del venezolano.

LAS JOROBITAS DE BALDASSINI

"Pero Baldassini, al final usted es un mentiroso, porque en privado nos promete un arreglo y después acá se nos hace el duro". Con una sonrisa nerviosa, el secretario general de FOECYT escuchó el "deschave" de **Jorge Alberto Soler**, el funcionario de Economía a cargo de la comisión de políticas salariales para el sector público.

Soler, indiscreto y ante testigos, requemó a Baldassini durante una de las tantas rondas de negociación por la situación salarial de ENCOTEL. Pocos días antes, durante una reunión similar con el presidente de la empresa estatal, **Jorge Dupont**, el sindicalista se quejó de que los afiliados al gremio iban a pintar las paredes acusándolo de traidor si aceptaba un acuerdo desventajoso.

"Vamos Baldassini, a usted lo acusan de traidor pero por otras cosas...", respondió Dupont, con ironía, ante aquel comentario. El gremialista, por las dudas, no pidió explicaciones.

Estas no han sido las únicas desgracias de Baldassini en los últimos tiempos. La otrora aliada **seccional Buenos Aires** se pronunció en contra de su proyecto de privatizar los servicios especial de ENCOTEL mediante la conformación de una sociedad anónima tripartita (Estado - permisionarios - FOECYT). La propuesta también fue rechazada por la filial **Bahía Blanca** de los telepostales.

"Interpretamos que todo esto es dirigido por capitales foráneos y que en definitiva impondrán a los distintos países que dominan financieramente el monopolio postal internacional privado", denunció la seccional porteña, proponiendo por el contrario la conformación de cooperativas de trabajadores.

A su vez la filial Bahía Blanca calificó de "nefasto" y "contubernio de los intereses privatistas" el proyecto de Baldassini de crear una empresa mixta.

PROTEGIDOS DEL MERCADO CENTRAL

En diciembre pasado la movilización de los trabajadores del Mercado Central provocó las renuncias del vice-presidente del organismo, **Eugenio Pons** y de **Horacio Rodríguez**, síndico de la empresa estatal.

Ambos se habían ganado el odio de los trabajadores por su gorilismo confeso y sus actitudes antigremiales. El caso de Rodríguez era aún más grave, pues siendo síndico no había presentado el balance de los dos últimos años y el de 1985 se lo rechazaron en el Departamento de Contaduría. Además había retenido 16 carpetas con trámites internos durante ocho meses, y en otras oportunidades anuló por decisión propia resoluciones adoptadas por el directorio.

En aquel entonces Rodríguez era representante de la provincia de Buenos Aires en la Corporación del Mercado Central. Ahora volvería como representante de la Municipalidad de Buenos Aires.

Se dice que Rodríguez tiene una "banca" muy fuerte en el gobierno. Concretamente se menciona a Fernando Alfonsín y a un primo del Presidente, Diego, con quienes comparte su afición por las carreras de caballo. Los tres suelen encontrarse en Palermo y San Isidro. De ahí la "trayectoria política" que avala la insistencia del radicalismo por reincorporarlo al Mercado Central.

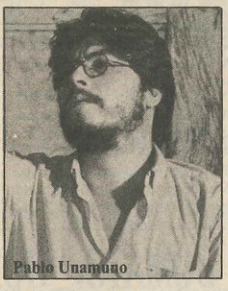
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA VENGANZA DE LOS MONTONEROS

La decisión del Peronismo Revolucionario (Montoneros) de apoyar la fórmula Menem-Duhalde fue un acto de venganza, luego del desplante que sufrieron con Antonio Cafiero, quien rechazó sin demasiada diplomacia el apoyo que le ofrecieron en la puja interna.

"No, muchachos, yo ya tengo demasiados Montoneros en el gobierno, a ustedes no les puedo ofrecer nada", escucharon del gobernador de Buenos Aires, cuando una delegación encabezada por Pablo Unamuno viajó hasta La Plata para negociar su apoyo en la interna a cambio de que se le reconociera un "espacio político" en las futuras listas electorales del peronismo.

El comentario de Cafiero fue un golpe muy duro para los muchachos del PR, pues si hay algún funcionario con pasado



Pablo Unamuno

"montonero", no lo reconocen como **"militante orgánico"** de su tendencia, según le respondieron durante la entrevista.

En realidad, Cafiero no quería el apoyo del PR porque estima que son unos "piantavotos", pero a las apuradas ensayó una excusa formal, menos traumática. De regreso a la Capital Federal, Unamuno y su gente optaron por proclamar su apoyo a Menem, que no los rechazó, pero tampoco les agradeció su gesto político.

En cuanto al entorno cafierista, ha comenzado una puja entre los "tres mosqueteros" (Manzano-Grosso-De la Sota) y el asesor Hernán Patiño Mayer.

Los "mosqueteros" pretenden que Cafiero designe al diputado **Miguel Angel Toma** como su asesor en temas militares, desplazando a Patiño Mayer, quien, a su vez, aprovechó los errores cometidos por De la Sota al debutar como candidato a vice-presidente, para embestir contra el grupo.

"Así comenzamos mal, Antonio", fue el comentario de Patiño Mayer, luego de que De la Sota anunciara una fuga del penal de Magdalena sin ninguna certeza y provocara una guerra de solicitadas con las 62 Organizaciones.

BUSTI: COMO HACERSE PRESCINDENTE

"Si vos lo apoyás a Menem sos Urquiza. De lo contrario yo voy a la cabeza en la provincia. Soy López Jordán (caudillo que participó en el asesinato de Urquiza) **y el enfrentamiento será inevitable"**. Las palabras del diputado nacional **Augusto Alasino** sonaron fuerte en los oídos del gobernador **Jorge Busti**, pocas horas antes de la visita de **Antonio Cafiero** a Paraná.

El mandatario entrerriano prácticamente ya tenía definido el apoyo a su par bonaerense en la interna peronista, tras la fracasada propuesta de hacer una fórmula **Cafiero-Menem**. Pero se encontró con el revés de una encuesta —realizada a encargo suyo por el equipo de Heriberto Muraro— que favoreció por amplio margen al riojano.

La **prescindencia** anunciada finalmente por Busti tiene varias causas: por un lado el masivo apoyo de las bases a Menem contrastó con un opaco recibimiento ofrecido a Cafiero por 3.000 militantes paranaenses, a quienes decepcionó con un discurso de tintes demagógicos. Y por otra parte influyó la designación del cordobés **José Manuel de la Sota** como compañero de fórmula de Cafiero, en lugar del santafesino **José María Vernet**, cuyo nombramiento había sido el único pedido de Busti al jefe partidario, en virtud del apoyo que el ex gobernador de la vecina provincia le había prestado en la última campaña electoral de Entre Ríos.

El pronunciamiento de Busti estaba previsto para el 15 de marzo. Un día antes se realizó en Concordia una reunión amplia del PJ provincial y de allí surgió el pedido concreto "Busti tiene que declararse prescindente", le dijo Alasino al ministro de Gobierno, Hernán Orduña, quien había concurrido en representación de Busti. **"De lo contrario, el partido se rompe"**, aseguró el diputado menemista.

Tras el alerta, el gobernador entrerriano comprobó que podía correr peligro la unidad del PJ local, por la que tanto luchó y mediante la cual pudo acceder al poder. Además, el eventual triunfo del riojano en Entre Ríos lo iba a dejar totalmente descolocado si persistía en su apoyo explícito a Cafiero. Por eso, la prescindencia no sorprendió a los expertos. Busti tenía sus motivos.

Daniel R. Enz
(desde Paraná)

AMENAZAS CONTRA BRUNATI

Luis Brunati, secretario de gobierno de Buenos Aires, está pagando su precio por la campaña frontal que emprendió contra la corrupción en la policía provincial. Desde hace algunas semanas las amenazas telefónicas se reiteran en su domicilio particular. Y pretenden amedrentar especialmente a sus familiares.

Funcionarios cercanos a Brunati estiman también que un reciente atentado contra **Domingo Caporal**, director de seguridad de la provincia, fue una advertencia de aquellos que se sienten perjudicados por la campaña de moralidad del secretario de Gobierno.

Caporal recibió una ráfaga de metralleta a mediados de marzo, cuando se encontraba dentro de su automóvil. No quisieron matarlo. Era simplemente un "mensaje". Pero Brunati no piensa aflojar en su lucha contra los policías corruptos y, como ejemplo de carácter, sus amigos recuerdan una anécdota que protagonizó con Herminio Iglesias, cuando era diputado provincial.

Durante los días de cobro, Herminio, por entonces titular del justicialismo bonaerense, se daba una vuelta por La Plata y a cada diputado peronista le exigía una contribución "para el partido". Brunati un día se cansó de tanta prepotencia. **"Yo te doy la plata, pero vos me das un recibo"**, exigió Brunati, que desde entonces se convirtió en uno de los enemigos más odiados de Herminio.

HERIDO

José María Vernet quedó marginado de la fórmula presidencial de Cafiero, puesto que venía acariciando desde hace tiempo. Confiado en balancear esa fórmula con la ayuda de su imagen moderada (Adelina de Viola lo cargó recientemente cuando afirmó que "cuando habla Vernet, los liberales aplauden"), no pudo disimular sus aspiraciones cuando hace unos meses dialogó con Julio Rajneri, ex ministro de educación. "Mira, Buby, el año que viene estaré mucho por Buenos Aires; creo que me quedaré casi ocho años allá o en Viedma. Entiendo que el período presidencial seguirá siendo de seis años, ¿no?" Lamentablemente para Vernet, su residencia en el '88 seguirá en Rosario, a menos que "Antonio" le tire un ministerio.

MENEM PAGA EN CUOTAS

El gobernador riojano **Carlos Saúl Menem** viene invirtiendo importantes sumas en la difusión de su campaña proselitista desde inicios del último verano. Precisamente durante toda la temporada estival, los trabajadores provinciales sufrieron importantes retrasos en el cobro de haberes. Tanto es así que abundaron las movilizaciones de protesta, sobre todo del sector docente. En una de esas marchas, los manifestantes impidieron la salida de una caravana de micros con militantes que iban a ser fletados para la campaña hacia la Costa Atlántica. Después de varios forcejeos y agresiones, el gobernador aceptó abonar parte de la deuda y los ánimos se calmaron. Sin embargo, los empleados públicos de La Rioja siguen cobrando sus haberes en comodísimas cuotas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LOS PICHONES LIBERALES QUIEREN VOLAR

Los jóvenes liberales de **UPAU** no se conforman con su vertiginoso ascenso en el movimiento estudiantil. Ahora decidieron romper la alianza que mantenían con **Adelina de Viola** y pretenden acumular cargos propios dentro de la estructura de la UCedé y en el Concejo Deliberante porteño.

Antiguos enemigos de don **Alvaro Alsogaray**, acaban de proponerlo como único candidato presidenciable, a cambio del apoyo que el ex ministro de Economía les podría ofrecer en las elecciones internas. Los militantes de UPAU pretenden tres de los 24 cargos en la junta de gobierno partidaria (irían **Maslaton, Ferrero** y **Jiménez Peña**), tres concejalías para 1989 (**Huici, Jiménez Peña** y **Curutchet**, quien no llegaría a la edad mínima requerida) y la conducción de la **Juventud**.

No es coincidencia que junto a Alsogaray sean los que más pugnan por lista única para todos los cargos, teniendo en cuenta que ahora sólo cuentan con **Maslaton** (concejal) en un puesto de importancia y de aquí en adelante constituyen el único sector interno, denominado Avanzada Liberal que tiene todo para sumar.

A Adelina la acusan de **personalista** y de criticar sistemáticamente al poco carismático líder partidario, a quien supieron cuestionar noche y día. Pero nadie les puede dar lecciones de tácticas políticas a estos chicos, que por más ambivalencia que muestren han logrado un histórico lugar para el liberalismo en la Universidad de Buenos Aires.

Sus ambiciones no paran hasta copar el Concejo Deliberante y ganar la intendencia porteña el día que ese cargo sea electivo. Como precio a su crecimiento ya ha sufrido la fractura de **Ingeniería** y **Arquitectura**, sectores que están jugando para **María Julia Alsogaray**, férreamente enfrentada a su padre.

DOMATO: "HORMIGA VIEJA"

Al gobernador José Domato en Tucumán lo bautizaron **"hormiga vieja"**, porque dicen que se **la pasa viajando y no trae un palo**. Este sería el costado risueño de la grave crisis provincial, provocada por la incapacidad que peronistas y radicales demostraron en la gestión pública.

Por ejemplo, el 10 de febrero el gobernador Domato envió al parlamento un proyecto que proponía reducir en un 4% el gasto público, mediante el congelamiento de los sueldos de aquellos empleados de la administración provincial que se encuentran beneficiados por sistemas de "enganche".

Como el proyecto reclamaba también el congelamiento de los sueldos de los diputados provinciales, fue parado en el Parlamento. Por el contrario, los legisladores en enero se aumentaron los "gastos de representación", fijándose un sueldo mensual de 7 mil australes, pese a la crisis.

Los enfrentamientos internos por los espacios de poder, terminaron por anarquizar al gobierno tucumano. El vice-gobernador interino, **Juan Alderete**, de la AP del disidente Osvaldo Cirigliano, acusó a Domato de "abrir tarde el paraguas". El ministro de economía **Fernando Cortez** habría de excusarse con un "dio mal una suma", después de difundir anuncios contradictorios e incoherentes.

Por su parte el presidente del radicalismo tucumano, **Ramón Martínez**, apoyó a Domato en función de su interna con **Rubén Chebaia**, candidato a gobernador en 1987, a quien acusó de boicotear desde Buenos Aires los pedidos de asistencia económica reclamados por la provincia, con el propósito de "hundir" a la administración peronista.

En el marco del estallido social provocado por la insolvencia financiera de la provincia, se concretó el 17 de marzo la visita de la comisión técnica de la Federación Internacional de Básquetbol (FIBA), para inspeccionar los gimnasios a utilizarse durante el Campeonato Mundial de 1990, pues una de las subsedes fue solicitada por Tucumán.

Para cuidar la "imagen" y si hay pobreza que no se note, los dirigentes del básquetbol tucumano que guiaban a la comitiva, establecieron un contacto telefónico permanente con la emisora radial que con sus móviles cubría las manifestaciones en el centro de la ciudad. Así pasearon a los visitantes, gambeteando las plazas y avenidas donde se expresaban los reclamos populares.

EL REZO DE LAS CATARATAS

En su última pastoral de Cuaresma, el obispo de **Iguazú, Joaquín Piña Batllevell** reveló ser un "tapado", que se atreve a llamar a **"la unidad de los países latinoamericanos"** para hacer frente a la deuda externa y a enseñar que "es bueno recordar que, históricamente, las **grandes revoluciones que han cambiado el rumbo de la sociedad no partieron de arriba, sino de la base del pueblo**".

Este prelado ascendió en 1987, único miembro de la orden jesuita en llegar a un obispado en la Argentina, se declaró poco tiempo atrás simpatizante de la Teología de la Liberación, trabajó en barrios marginales de Posadas y mantiene estrechos lazos con los monseñores patagónicos Hesayne y De Nevares.

También la emprendió en su pastoral contra la hipocresía eclesial, señalando que "ante esta realidad no nos podemos refugiar en una religión espiritualista, de puro rezar y alabar a Dios ignorando los problemas y sufrimientos del hermano que tenemos a nuestro lado".

Y a los amantes de los ritos les advirtió, en vísperas de Semana Santa, que "la Biblia nos dice que el sacrificio que Dios quiere de nosotros no es precisamente ritual. Nada de formalismo. **¿Qué más le da a Dios que usted coma carne o pescado?** No se haga problema de esas cosas".

LAS DEUDAS DEL SENADOR

El senador rionegrino **Faustino Mazzuco** de la UCR, mantiene una deuda hipotecaria con el Banco de la Provincia de Río Negro de dos millones de dólares. Verdurita digamos, que además fue refinanciada a 12 años, por "gentileza" de algunos funcionarios amigos.

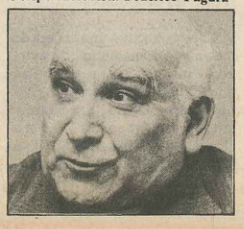
Ante este privilegio que podría convertirse en un escándalo mayúsculo para el radicalismo, el propio gobernador de Río Negro, Horacio Massaccesi, pronto destaparía la olla para no aparecer como cómplice de su correligionario político.

EL SIDA LLEGA A DIOS

Si Dios está en todos lados, también se acerca al SIDA. Así lo entendió el **Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos** (MEDH) que dispuso la creación de un equipo multidisciplinario que plantea la asistencia pastoral de los enfermos del SIDA en tres planos: la defensa de sus derechos humanos a través de un servicio legal; la implementación de un programa educativo que capacite a las iglesias en la programación de una pastoral adecuada para el tema y un servicio de capellanía que pueda ofrecer un testimonio cristiano a pacientes y portadores de la enfermedad.

La resolución fue adoptada por los obispos **Federico Pagura** (metodista), **Jorge Novak** (católico) y **Pedro Manoukian** (discípulos de Cristo) quienes son copresidentes del Movimiento, integrado por siete iglesias evangélicas y la diócesis católica de Quilmes.

Obispo metodista Federico Pagura



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

TUCUMAN ARDE

Por Hernán López Echagüe

Pocos tucumanos trabajan y casi ninguno cobra. Es que los ingresos provinciales andan por los 65 millones, y los salarios estatales por los 70. Casi todos, claro, están de huelga, incluidos los policías que hace meses mostraron su admiración, de hecho y de palabra, hacia el general Bussi. A la desocupación, las deudas provinciales, la ya veterana crisis económica, el hambre, el fragilísimo equilibrio político y otras dulzuras, se suma la sombra de Bussi, que no está solo y espera.

El otoño sorprendió a Tucumán con sus escuelas cerradas, sin hospitales ni tribunales, con bancos que abren sus puertas de a ratos y con la policía autoacuartelada. En suma, un virtual estado de desintegración social que, exceptuando la rebeldía de los uniformados y sus inciertas connotaciones políticas, no es demasiado novedoso.

En abril de 1966, acaso presagiando la crisis provincial que sobrevendría meses más tarde como consecuencia de la política azucarera del gobierno de Onganía —que provocó el cierre de once ingenios y la consiguiente desocupación de millares de personas—, el actual gobernador de la provincia, ingeniero agrónomo José Domato, reflexionaba en un artículo publicado en **La Gaceta**: "Cuatro crisis de superproducción y dos de infraproducción en el lapso de 65 años, a un promedio de una cada 10/12 años, crean la evidencia de una constante problemática como parte de la naturaleza misma de la actividad". En efecto, el monocultivo se ha transformado en una suerte de sombra ominosa de inabarcables proporciones, bajo la cual todo intento alternativo de producción parece inviable o inconducente, destinado al fracaso. "El mal de esta provincia —suelen mascullar algunos tucumanos— reside paradójicamente en nuestro único bien: el azúcar".

Lo que entonces no presumía Domato era que dos décadas después estaría el frente de esa "constante problemática", presidiendo el gobierno de una provincia que arrastra una deuda cercana a los 500 millones de australes, con un 15% de desocupados, y rodeado de 60 mil empleados públicos que, para colmo, no hacen otra cosa que reclamar sus salarios atrasados. Bordeando, en fin, un abismo, y sin saber a ciencia cierta cómo diablos detener el creciente descontento de la población. Pero Domato cavila: "Hay que redescubrir la identidad del ciudadano tucumano", dice.

De todos modos, y más allá de la persistente crisis económica y financiera, diversos factores confluyen hoy para conformar un cuadro sociopolítico en extremo delicado.

LOS HUELGUISTAS ARMADOS

En setiembre pasado, como se recordará, la policía tucumana se autoacuarteló y luego ganó la calle, fundando su rebeldía en el silencio del gobierno ante el reclamo por el pago —atrasado, desde luego— de sus haberes. Con absoluta impunidad cerca de doscientos efectivos atacaron la Legislatura, arrojaron bombas de estruendo, quebraron vidrios y puertas a puntapiés, y el mismísimo presidente de la Cámara de Diputados, el justicialista renovador Miguel Nazur, debió esquivar escupitajos y pedradas cuando temerariamente asomó su figura por las escalinatas. Los policías gritaron por dinero y vivaron al general Bussi, a esa altura convertido en el presidente de un partido político que, frente a la inercia y omisión de la dirigencia política local, había logrado reunir cien mil votos, ocupando el cuarto sitio en las preferencias del electorado de la provincia.

Días después del asalto policial a la Legislatura, el diputado provincial Gumersindo Parajón, radical, líder de la populosa barriada de Villa Alem, presentó en la Cámara un pedido de investigación. En su proyecto, Parajón expresaba que el ex comisario Roberto Heriberto Albornoz, quien ocupara la jefatura de la policía durante el gobierno de Bussi, no sería ajeno a los sucesos. Albornoz, (a) El Tuerto, está implicado en diversas causas por violación de los derechos humanos (legajos 5570, 3753, 5840, 5846, 3482, 2493 y 5597 de la CONADEP), pero gracias a la aplicación del principio de obediencia debida, obtuvo su "absolución". En su escrito, el legislador radical mencionó, asimismo, la existencia de una suerte de jefatura "paralela" dentro de la institución policial, conducida por el MOPOL (Movimiento Policial), de evidentes quehaceres políticos y vinculada al general Antonio Domingo Bussi. El ocho de setiembre, es decir, días después de dicha presentación, una bomba estalló en el domicilio del legislador radical.

De los doscientos policías que entonces protagonizaron los incidentes, cuyos rostros recorrieron el país estampados en las primeras planas de periódicos y revistas, apenas uno fue encarcelado.

Es probable que el reciente autoacuartelamiento de marzo posea conno-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

taciones políticas. Al fin de cuentas, los huelguistas uniformados volvieron a vivar al general Bussi en el transcurso de su primera manifestación. Sin embargo, en las subsiguientes pusieron a buen resguardo sus preferencias políticas, callando el nombre del militar. ¿Por qué?

En Tucumán se dice que las fuerzas policiales comprendieron que sus reclamos, para revestir el carácter de auténticos, deben prescindir del vitoreo hacia una persona que, como Bussi, los compromete, por su pasado, por las decenas de causas que la CONADEP elevó a la justicia y que aún descansan en alguna gaveta de los tribunales aguardando se resuelva su competencia. Los policías entendieron, también, que sus quejas por la demora en el pago de sus salarios deben contar con el consenso de la población que, en su gran mayoría, atraviesa idéntica situación de miseria y a quienes, en definitiva, deben proteger. Así, pues, un centenar de ellos abandonó por un par de horas el Departamento Central y puntualmente se presentó en el estadio de San Miguel, de esta ciudad, para efectuar los correspondientes servicios de seguridad durante el cotejo que el 20 de marzo pasado disputara dicho equipo contra el Chaco For Ever.

El resto de la población, entre tanto, se sumerge en una inactividad desgastante, agotadora: mientras espera respuestas del gobierno, copa la Plaza Independencia, maldice, quema neumáticos y regresa a sus casas a rezar para que la zafra que se inicia a fines de mayo ayude en algo, al menos para recibir los salarios de febrero. Una dulce espera.

LOS HUELGUISTAS INERMES

Algunas de las huelgas que hoy aquejan a la provincia, sería injusto obviarlo, son de orden nacional, tal los casos de los docentes y del personal de Obras Sanitarias. El panorama, en el momento de escribirse esta nota, es el siguiente:

• Toda la administración pública, que comprende a empleados de hospitales, tribunales, banco de la provincia y Caja Popular de Ahorro, se encuentra inactiva. En algunos casos los paros son intermitentes. Si bien todos los gremios plantean el urgente pago de los salarios de febrero, la situación de los bancarios, en cambio, comprende otras reivindicaciones, además del reclamo puramente salarial. Al decretar el cierre "temporario y preventivo" del Banco de la Provincia de Tucumán, el ingeniero Domato adujo que esa medida se originó a partir del conflicto laboral iniciado por su personal, intentando ocultar los verdaderos motivos, esto es, la crisis financiera que atraviesa la institución, similar en proporciones a la vivida por el Banco de Salta a comienzos de año. Y a los problemas salariales se suma la protesta de los empleados ante el proyecto remitido por Domato a la Legislatura en el que establece un régimen restrictivo de reajustes salariales. Podrá observarse, por lo tanto, que el conflicto amenaza extenderse a lo largo de varios meses.

La situación de los empleados estatales, por su parte, también parece complicarse, pues al reclamo salarial se agrega la oposición del gremio a los proyectos del gobernador de racionalización administrativa, los que, de implementarse, redundarían en una merma salarial.

• Más de 15 mil jubilados aguardan el pago de los haberes correspondientes a febrero.

• La Federación Económica Tucumana pretende, disparatadamente, que se efectúe la inmediata conversión de los bonos en australes. Actualmente circulan en la provincia más de 90 millones de bonos de cancelación de deudas con su disfraz de australes. Ya en setiembre del '87 el entonces secretario de Hacienda, contador Eduardo Jairala, presentó su renuncia al cargo fundando su decisión en la "irresponsabilidad de proseguir efectuando pagos con bonos que después sería imposible convertir en australes, dada la poca o nula existencia de esta última moneda". ¡Y en aquella época circulaban solamente 60 millones en bonos!

• De acuerdo a un informe de la Secretaría de Hacienda de la Nación, el déficit de la provincia en 1987 alcanzó los 40 millones de australes, y los gastos en personal estatal crecieron, entre 1983/1986, un 25,4%, una cifra que suena pequeña comparada con Salta (73,7%) o La Rioja, donde dicho gasto aumentó 52,6% en idéntico lapso.

El gobernador Domato alega que el formidable aumento de personal se debe a que "la administración pública aceptó una sobrecarga de empleados para paliar la desocupación". Un argumento por cierto curioso, si se considera que los ingresos de la provincia rondan los 65 millones de australes por mes y el pago de los salarios del personal del Estado supera los 70 millones. Algunos, sin duda, no cobran.

La crisis que estalló en marzo pasado obligó a Domato a realizar repetidas correrías a Buenos Aires. Charló con Nosiglia y con Brodersohn y les recordó que la provincia puede cubrir tan sólo, con recursos propios, el 20 o a lo sumo el 30% de sus gastos mensuales. Rogó por 125 millones de australes para levantar las letras de Tesorería que hoy aplastan al estado del norte; 300 millones para superar las deudas fiscales y crediticias que los ingenios de la provincia mantienen con su administración. "La coparticipación no es suficiente para atender esta situación", les dijo. Le giraron 45 millones y le respondieron: "Tendrá que arreglárselas". Nosiglia, aún desencajado por el sorpresivo triunfo de Domato en Tucumán, cuando todo hacía suponer que el nombramiento del radical Chebaia sería inevitable, no desperdició la ocasión y deslizó su crítica a la gestión peronista: "El gobierno de Tucumán no ha atendido los problemas estructurales". ¿Cuáles? ¿La "constante problemática" de la actividad azucarera a la que hace referencia Domato? ¿El inextricable caudal electoral del general Bussi? ¿O acaso la irritante presencia del ex disidente peronista Osvaldo Cirnigliaro en la estructura de gobierno? Pues sabido es que, gracias al inesperado vuelco de los representantes

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

de Cirnigliaro en el Colegio Electoral en el transcurso de la última votación, diciembre del '87, Domato hoy gobierna, o intenta hacerlo, apremiado por el caos económico-financiero que escuetamente se ha descripto antes, y jaqueado por su propia estructura partidaria donde, aparentemente, son pocos los que le llevan el apunte. Pero, ¿quién es Domato?

PARECIDO Y DIFERENTE

Pese a la nueva y atípica relación de fuerzas políticas que se establece en Tucumán con posterioridad a las elecciones de setiembre del '87 —cuando el radicalismo y el peronismo dejan de acaparar las simpatías del electorado y el general Bussi echa por tierra todos los pronósticos—, nada ha cambiado en el gobierno de la provincia.

Domato no es otra cosa que la versión apenas rejuvenecida de Fernando Riera. Fue presidente del Senado durante el mandato del viejo caudillo —uno de los pocos que al peronismo le quedan, junto con Vicente Saadi— y, en tal concepto, un furioso defensor de la política rierista; el actual ministro de Economía, Fernando Cortez, en tanto, se desempeñó como secretario de Agricultura con Riera. Si a esto se suma la incorporación de Osvaldo Cirnigliaro y su gente a la *nueva* administración, fruto del pacto que en diciembre último posibilitó la designación de Domato, puede afirmarse que los hombres que hoy gobiernan Tucumán o, por lo menos, sus metodologías e ideologías, no difieren mayormente de los que la gobernaron entre diciembre del '83 y diciembre del '87. Recordemos, además, que Cirnigliaro ocupó la cartera de Economía bajo el gobierno de Riera entre julio del '85 y febrero del '87, cuando abandonó sus funciones para dedicarse a las internas del PJ. Y que implementó el sistema de bonos y que elaboró la política económica que llevó a la provincia de un índice del 9% de desocupación en 1984 a un 15,8% en el '85.

Si bien el gobierno no ha sufrido visibles mudanzas, lo que sí se ha modificado son las inclinaciones políticas de sus gobernados. En San Miguel de Tucumán, espacio en el cual se registran hasta el momento la mayor parte de los conflictos sociales, el ingeniero Domato no es muy apreciado. En esta ciudad, el actual gobernador reunió apenas el 18% de los votos. Chebaia lo superó por 45 mil votos —prácticamente dobló el caudal de Domato— y el general Bussi obtuvo más de 18 mil sobre el ingeniero.

EL PATRIARCA DEL OTOÑO

Hace ya mucho tiempo que el general Bussi ha dejado de ser, para el tucumano empobrecido, símbolo de represión o de muerte, si es que en alguna oportunidad lo fue. Ahora es un dirigente político que, como tal, discursea, opina, cuestiona e incluso propone. Recibe periodistas en su despacho de la sede del partido Defensa Provincial Bandera Blanca y dice, por ejemplo, que "tanto la UCR como el PJ son partidos perimidos, caducos y anacrónicos". El caos provincial parece otorgarle nuevos bríos. Es que el caos es su caldo, lo fue en el setenta y seis cuando, haciendo gala de magnífica astucia, supo apropiarse de las banderas que levantaban sus víctimas, esto es, la situación de infinita miseria que atravesaba la provincia. Apoyando su quehacer gubernamental en un extraordinario e interesado apoyo del gobierno nacional, se dedicó afanosamente a atacar aquellos males que las organizaciones de base, los sindicatos y los sectores progresistas de la sociedad política denunciaban. El estilo del proceso dictatorial vivido en la provincia, caracterizado por la prolijidad, la ejecutividad y el eficientismo que suelen caracterizar a todo régimen fascista cuando se cuenta con el guiño de los poderosos, dejó sus imborrables huellas en la población tucumana, principalmente, esto es indudable, en los sectores más miserables. En una sociedad donde la muerte por inanición y el hacinamiento son corrientes, resulta difícil promover una profunda polémica en torno del general y sus asesinatos y desapariciones y tormentos. Un especialista en la cuestión azucarera y sus derivaciones sociales, el doctor Jacobo Laks, se pregunta: "¿De qué desaparecidos se puede hablar con una señora que a los veinte años perdió un bebé por inanición, a los veinticinco otro, y de los restantes hijos apenas uno ve, porque los otros están 'desaparecidos', por ahí, intentando fortuna en otras ciudades o en otras provincias? Para mucha gente —concluye— la desaparición de seres queridos es un hecho constante e inevitable".

El diputado nacional de Bussi, doctor Exequiel Avila Gallo, dice que en noviembre último el Ministerio del Interior realizó furtivamente una encuesta en la provincia, para observar las preferencias del electorado en caso de una nueva elección. Según expresa, el resultado de la encuesta favoreció al general Bussi con un 39%, quedando en segundo término Osvaldo Cirnigliaro con un 22%. Domato alcanzó el 9%.

El general no tiene apuro; ya anunció su candidatura a la presidencia en 1989. Entre tanto, por intermedio de su empleado, apuesta al fracaso de radicales y peronistas y sugiere el retorno a un "caos" del cual él se dice capaz de salir: "Pueden flamear nuevamente otras banderas que no sean la azul y blanca. El caldo de cultivo está", dice Avila Gallo.

SEA ARTISTA!

GUMIER MAIER
961-9400
(10 a 14)

taller de
NEO PERIODISMO
a cargo de
ENRIQUE SYMNS
y
GUMIER MAIER
curso integral
(redacción, gráfica, diagramación)
duración: 3 meses
informes e inscripción al
981-3446
(de 14 a18 hs)

ENRIQUE MEDINA

EL ULTIMO LIBRO DE MEDINA
En venta en todas las librerías del país

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ROBO DE ORGANOS

¿USTED SABE DOND

Por Patricia Grinberg y Alberto Ronzoni

La historia resuena: él la conoce en una discothèque y ella acepta salir. Al día siguiente el flaco no vuelve a su casa y una semana después aparece en algún baldío, en coma o no, con suero en el brazo y un riñón o una córnea menos. Sin embargo, a la hora de investigar, los que perdieron su víscera no aparecen. Algunos comparan el caso con el maravilloso mito de la mucama que asó al bebé. ¿Sólo rumor, entonces?

En los últimos tiempos proliferan las historias sobre el secuestro de personas, en especial de niños, a los que supuestamente se les practica la ablación de un riñón o de una córnea. Gente de distintos estratos sociales se hace eco de un rumor que nunca puede se verificado. Los supuestos secuestrados que luego "*aparecieron con una cicatriz y se descubrió que tenían un riñón menos*" son inubicables. El seguimiento de estos casos siempre determina el mismo resultado: el afectado es un conocido de un vecino de un pariente lejano de un cuñado de un amigo... Nadie conoció, en realidad, al "despojado".

Sin embargo, esta especie de rumor nacional no pasó inadvertido para los responsables de la salud pública del país. El 24 de noviembre del año pasado, a instancias de la Secretaría de Salud de la Nación, se realizó una reunión en el Ministerio de Acción Social. Ya comenzaba a preocupar el hecho de que en Europa y los Estados Unidos los profesionales argentinos fueron interrogados sobre el asunto. El rumor había comenzado a exportarse.

La concurrencia a dicha reunión fue nutrida: los jefes de las policías federal y bonaerense, el Procurador General de la Nación, el Fiscal Nacional de Investigaciones Administrativas, el titular del CUCAI, y los más calificados profesionales argentinos en el transplante de órganos. Tras varias horas de exposición se llegó a una conclusión que se puede resumir en la categórica síntesis que hizo el fiscal Ricardo Molinas: "*Desde que me encuentro en este cargo nunca ha llegado a mis manos una denuncia de este tipo*". Todos coincidieron; rumores sí, pero no denuncias. Lo mismo respondió el juez Alberto Daniel Piotti, titular del Juzgado Federal de San Isidro, en cuya jurisdicción se encuentran la Panamericana y el supermercado Carrefour, dos lugares que —según los rumores— son preferidos por los secuestradores de niños y adultos y traficantes de órganos. Ninguna denuncia llegó a su juzgado.

Los especialistas consultados por **El Porteño** coinciden en sus apreciaciones: es sumamente aventurado pensar en una versión argentina de *Coma*, tenebroso film donde se congelaba gente para disponer de órganos siempre a punto para el transplante.

La simple lógica impone muchos interrogantes. Si se secuestra a una persona para extraerle órganos, ¿por qué sólo un riñón o una córnea y no todos los órganos posibles?, ¿por qué dejar testigos de un delito grave?, ¿dónde se escondería el centro de alta complejidad necesario para un transplante? Además, el éxito de una operación como ésta depende de la celeridad con la que se cumpla la ablación y el implante, así como también de una cantidad considerable de análisis clínicos previos a donante y receptor. Son muchos los factores a tener en cuenta, y hasta ahora sólo el CUCAI ha sido capaz de reunirlos a todos (ver recuadro). Debería pensarse en una gran organización delictiva, de alcances insospechados, en la que estarían involucrados profesionales de alta capacitación. Suena imposible.

El tema del tráfico internacional de niños no es nuevo. Hay quienes aseguran que "*los mayores exportadores de niños son Colombia, Brasil, Chile, Perú y Bolivia*". Existen agencias "de adopción" que se ocupan de llevar adelante el negocio que les permiten los distintos tratados sobre adopción que tienen varios países. Desde hace tiempo, por ejemplo, las adopciones nacionales, en Colombia, son menores que las internacionales. Pero esta práctica es, en la mayoría de los casos, ilegal.

En Argentina existen algunas agencias clandestinas que se ocupan de esta práctica. "*Los niños argentinos son codiciados en el extranjero, por muchos motivos*", aseguran algunos entendidos. Sin hurgar demasiado, se puede encontrar, en un manual editado para parejas adoptantes, publicado en los Estados Unidos, que se recomienda a quienes deseen adoptar a un niño de raza blanca, "*dirigirse a Chile, Costa Rica o la Argentina*" (J.N. y H.N. Erichsen, Gamines, *How to Adopt from Latinoamerican*, Dillon Press, Minessotta, 1981, pág. 54).

El caso de la venta de niños tiene como fin último, dicen, la adopción de pequeños abandonados. El acto de darle un hogar a estos niños tal vez pueda servir como atenuante de una práctica aberrante, cercana a la trata de esclavos, pero, ¿es siempre así? Muchas veces surgieron pruebas irrefutables de que los niños eran secuestrados en su país de origen, engrosando las listas de desapariciones.

En la Organización de Naciones Uni-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

E ESTA SU CORNEA?

das existen infinidad de informes y denuncias sobre la venta de niños "*para fines de adopción, trabajos forzados y prostitución; pero se vendían niños para otros fines, tales como para ser formados para actividades delictivas, para la mendicidad y para el transplante de órganos*". La Federación Abolicionista Internacional, una entidad con sede en Francia (y que forma parte de las "organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas del Consejo Económico y Social" de la ONU), "*facilitó información sobre la venta de niños, incluidos niños pequeños, en un país en desarrollo de América Latina para destinarlos al transplante de órganos*" ante la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en agosto de 1987.

Hace pocos años, la Tribuna Internacional de los Derechos del Niño, una publicación editada en Suiza, conmocionó a Europa con una denuncia. En ella se explicaba que "en Honduras la policía allanó una vivienda donde se mantenía a trece niños a la espera de ser adoptados, clandestinamente, en países extranjeros". El mismo secretario de la Junta de Bienestar Social hondureña, Leonardo Villeda, denunciaba públicamente que el futuro de los niños no era otro que el de extraerle órganos: "*Muchas personas expresan que desean adoptar niños con defectos físicos, y son consideradas por ello como gente caritativa, pero luego resulta que los niños son vendidos para que sus órganos se implanten en el cuerpo de niños enfermos*".

Pero Honduras no sería la única privilegiada con estas aberraciones. A principio de 1988, *Prensa Ecuménica*, una publicación del Movimiento Ecuménico de los Derechos Humanos, se hizo eco de una denuncia de la Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos en Centroamérica (CODEHUCA). Fechado en Guatemala, el despacho daba cuenta de "*un nuevo caso de compra de bebés y la posterior venta de sus órganos en el extranjero*". La información era calificada por CODEHUCA como "*urgente y fidedigna*" e indicaba que "*siete bebés de entre 4 y 11 meses de edad fueron comprados por los esposos José Luis y Michial Roitman, de nacionalidad israelí*", agregando que los niños "*serían enviados a Estados Unidos e Israel con el objeto de vender órganos a familias interesadas para su hijos con deficiencias*". La denuncia también establecía que "*los esposos Roitman habrían pagado a mujeres para amamantar a los bebés durante 15 días, tiempo durante el cual los niños permanecían en una casa-cuna clandestina situada en la localidad de Santa Catarina Pinula, del departamento de Guatemala*". Pero la CODEHUCA se explayaba en su denuncia advirtiendo sobre la "*existencia de una 'extensa red' que involucraría a abogados y médicos y, entre los años 1985 y 1987, a funcionarios de la Oficina de Bienestar Social y Migración, además de la cuñada del ex-jefe de Estado General Oscar Mejía Victores*". Por último, el organismo indicaba que "*entre el 1° de octubre de 1985 y el 31 de marzo de 1986, 166 menores fueron 'exportados' sin que hasta la fecha las autoridades hayan realizado investigaciones exhaustivas sobre los hechos*".

Denuncias de aspecto fantasioso aparte, una cosa es irrefutable: decenas de niños latinoamericanos desaparecen anualmente, mientras aumentan las informaciones sobre tráfico internacional de infantes con fines múltiples (adopción, prostitución, robo de órganos).

Si bien en la Argentina es altamente improbable la existencia de un centro clandestino de transplantes, también es cierto que este país forma parte de la realidad latinoamericana y que sus niños también son productos de exportación. ¿Hacia dónde y para qué?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LENGUAJE PLASTICO

OBJETO-ESCULTURA
AMBIENTACION
INSTALACIONES
PERFORMANCES
MULTIMEDIOS

CLASES INDIVIDUALES

ENTREVISTAS
Tel.: 23-5457

LILIANA MARESCA

CENTRO DE ESTUDIOS GRUPALES
DIR.: DRES. M. HERNANDEZ y A. CASAL
ESCUELA DE PSICOLOGIA SOCIAL

FORMACION DE **OPERADORES SOCIALES** con orientación sistemática.

1) Psicología Social con estudios sec.
2) Psicología Clínica para formar terapeutas de grupo/familia.
3) Postgrado: en Sistemas, Psicoanálisis, Grupo, Familia y Gerontopsiquiatría

Método: Se cursa en módulos trimestrales. Hay certificados de asistencia.

Informes: Rodríguez Peña 660, 4° piso, Capital. **Tel.:** 40-1141 / 83-1197 / 44-1966 / 826-4488.

MIRTA VIDELA

Inicia curso
de formación en:

- PREVENCION
- ESTERILIDAD
- ADOPCION

962-0345

el gallo cantor

Colecciones completas de:
QUILAPAYUN
PACO IBAÑEZ
C. CEDRON - ETC.
• **Rock Años '60**
• **Discos Testimoniales**

Libertad 1172 - Loc. 12
GALERIA LIBERTAD
Tel.: 38-3540

"COMO EN LA EPOCA DE GALILEO"

El Centro Unico Coordinador de Ablación y Trasplantes (CUCAI) fue creado en 1978 gracias a la ley 21.541. A pesar de sus apretados recursos, es modelo, a nivel mundial, en este tipo de organismos como centralizador y fiscalizador absoluto del trasplante de órganos en el país. Esta centralización garantiza que la donación y recepción de órganos no se convierta en un mercado sometido a las leyes de la oferta y la demanda.

El doctor Félix Cantarovich, director del CUCAI desde su creación, opina que las denuncias sobre casos de robo de órganos en la Argentina no tienen asidero y contribuyen a "crear un clima psico-social antitrasplante".

—¿Qué opina sobre las insistentes versiones y denuncias sobre presuntos casos de robo de órganos?

—En primer lugar, aquí existe una ley nacional de trasplantes para que todo lo relacionado con ese tipo de operaciones sea transparente y fiscalizado por el Ministerio de Salud. Hay determinados profesionales y determinados hospitales habilitados por el ministerio para realizar trasplantes. Habría que pensar, entonces, que cualquiera de esos centros está haciendo algo ilegal (cosa imposible de hacer sin que en un momento u otro trascienda) o que en algún lugar perdido del país hay un centro clandestino de alta complejidad... Eso podría ocurrir en un país como los Estados Unidos, pero hablar de ello aquí es entrar en el terreno de la fantasía.

Además, hay que tener en cuenta que —excepto en el caso de las córneas— para poder utilizar un órgano, se necesita que el donante muera en terapia intensiva. La conservación del órgano requiere de un grupo médico especializado, que esté entrenado para realizar las ablaciones y los implantes.

Por otra parte, razonemos lógicamente: ¿por qué un criminal perpetraría un crimen por la mitad y dejaría un testigo? Además, usualmente se habla de la utilización de niños y debemos recordar que los niños no son donantes ideales, excepto para otros niños.

—Entonces, ¿a qué cree usted se debe este aluvión de versiones sobre casos de niños que desaparecieron por unas horas y fueron encontrados con una cicatriz a la altura del riñón, etc.?

—Creo que ahí juegan varios factores: la ignorancia, el sensacionalismo y el pensamiento de grupos dogmáticos que, como en la época de Galileo, se resisten al avance inexorable de la ciencia.

Esta campaña daña el Programa Nacional de Trasplantes y ejerce una influencia negativa sobre las familias a las que, ante la muerte de un ser querido, se les solicita que donen los órganos. Están generando un clima socio-psicológico antitransplante.

El sistema de fiscalización estatal de las donaciones de órganos que rige en nuestro país es uno de los más modernos del mundo. Inclusive en los Estados Unidos, actualmente, están intentando implementar un sistema similar, pero hay poderosos intereses que se oponen a ello.

Por ejemplo, la ley nacional de trasplantes dispone que la donación de un riñón por parte de una persona viva sólo puede realizarse a su cosanguíneo directo, para evitar presiones sobre alguna persona necesitada para la venta de sus órganos. No existe en el mundo un sistema de fiscalización tan perfecto como el nuestro.

—¿Cómo marcha el Programa Nacional de Trasplantes?

—Marcha bien, a pesar de todo. En lo que va del año, se han realizado 30 trasplantes renales, seis hepáticos, dos cardíacos y aproximadamente 30 de córnea. En cuanto a las listas de espera, para dar un ejemplo, tenemos 2.300 pacientes para riñón. Estoy seguro de que en la Argentina, si las cosas estuvieran claras, pasaríamos a tener 500 trasplantes de riñón en un año. En Buenos Aires hay un potencial de 1.000 donantes por año. En los Estados Unidos, el 80 por ciento de la población es proclive a donar órganos.

—¿Por qué estima que la mayoría de los trasplantes se realizan actualmente en clínicas privadas?

—La organización de la medicina en la Argentina ha desarrollado mucho la medicina privada. Ahora se trata de desarrollar el hospital público.

Creo que debemos crear un centro de transplantes del Estado que posea el mismo nivel que el ámbito privado. De todas maneras, desde el punto de vista funcional nadie paga los trasplantes: en los casos en que ello es necesario, los paga el Estado.

—Pero lo hace aportando dinero a entidades con fines de lucro...

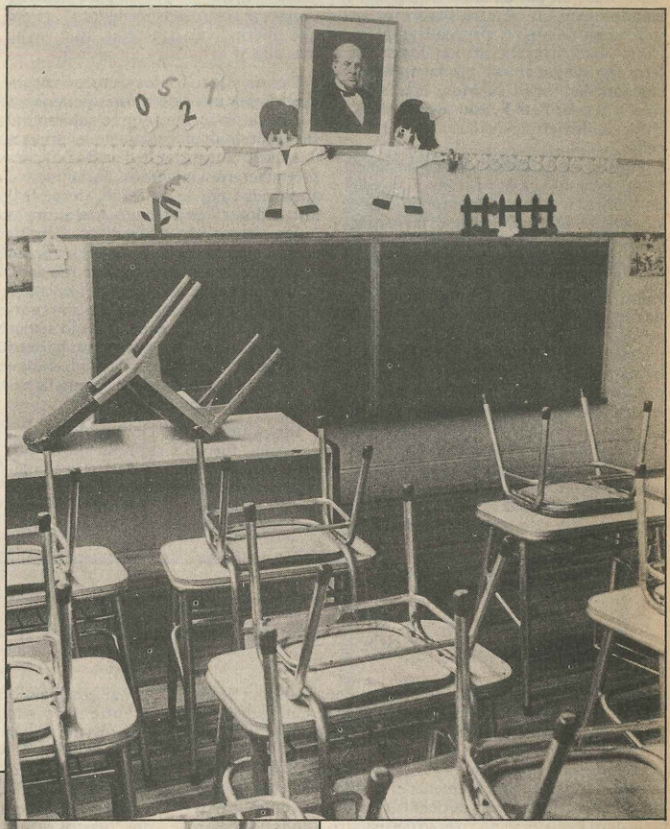
—A mí lo que me interesa es que cualquier persona tenga la posibilidad de trasplantarse. El lucro o no lucro es un problema secundario.□

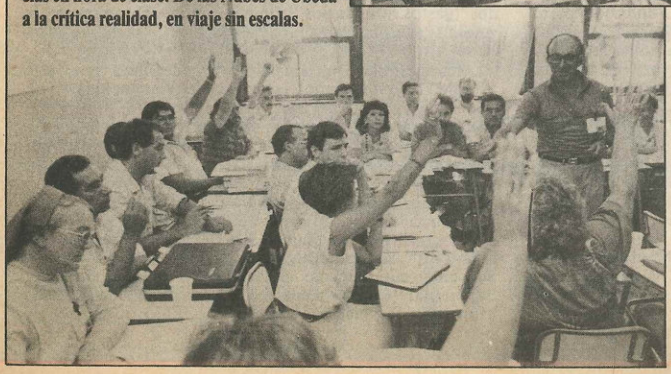
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

AL MAESTRO CON CARIÑO

Por Marcelo Helfgot

En marzo, las calles de Buenos Aires no se cubrieron de blancas palomitas. Las aulas escolares –salvo las del Congreso Pedagógico, donde se discutieron temas del siglo pasado– quedaron mucho más vacías que las salas de videogames. Intuyendo la tristeza de Sarmiento ante la situación, el autor de esta nota intenta explicarle al padre del aula –su ídolo indiscutido– por qué los herederos de su misión decidieron prolongar las vacaciones.





Aulas llenas en el Congreso Pedagógico y vacías en hora de clase. De las Nubes de Ubeda a la crítica realidad, en viaje sin escalas.

Cumpliendo el rito de una virgen milagrera, Domingo Faustino dejó caer un lagrimón desde el retrato amurado en la cabecera de aquel aula vacía y solitaria. Una sutil mueca de decepción alcanzó a dibujarse en ese rostro habitualmente inexpresivo. No era para menos: la primera campanada había sonado hacía un rato y nadie aparecía en clase. El paro docente se había convertido en realidad y, con razón, Sarmiento se sintió traicionado por sus colegas. Venir a estropearle la gloria justo en el año de su centenario, no es para que se la banque así nomás un maestro de maestros.

La verdad don Faustino (permítame la confianza) coincido con Ud.; maestros eran los de antes. Los abnegados,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

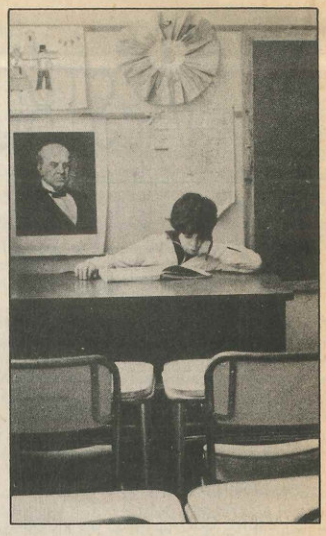
los vocacionales, los agentes civilizadores. En una palabra, los que jugaban la nuestra, la del sacrificio y el apostolado. Ahora casi ni quedan. Si hasta reniegan de ese título y se hacen llamar **"trabajadores de la educación"**. Para colmo, desde hace un par de años vienen mezclándose con los obreros sudorosos en una organización de sospechosas intenciones y trocaron el histórico slogan **"la letra con sangre entra"** por la impúdica cancioncilla **"más salarios, más salarios, a la mierda el Fondo Monetario"**, como anduvieron vociferando por las calles.

Pero no se preocupe, Prócer, que el 11 de setiembre ya va a recibir el merecido homenaje que está esperando desde su deceso en 1888, porque las clases —como el espectáculo— deben continuar. Además no todas fueron pálidas últimamente. Recuerde los temores ante la cruzada religiosa y privatista que amenazaba con arrasar en el Congreso Pedagógico, a principios de marzo, y como los escuderos de la ley 1420, que Ud. sabiamente inspiró, plantearon batalla para rescatar aunque más no fuera los últimos girones de la *escuela pública y laica*.

Al fin, cien años no son nada. Se vuelven a discutir los mismos temas con nuevos argumentos. Aunque para algunos detractores, más que un siglo se trata de un ciclo. Un ciclo cumplido. Andan diciendo por ahí que el modelo educativo que Ud. supo imponer está agotado y que la conmoción que crearon los docentes con la huelga es apenas la punta del iceberg de una crisis mucho más profunda. No me refiero a quienes lo desacreditan para postular el retorno a esquemas medievales, sino a los que pretenden superar su modelo para alcanzar *"una educación transformadora"*. ¿Pero qué alternativas concretas, que vayan más allá de la retórica, proponen?

Después de todo, los sectores más inquietos por estos desajustes pertenecen a esas clases medias que se subieron al carro (perdón, al tren) de aquel proyecto educativo, porque les resultó útil para promover a sus miembros hacia puestos apreciados por la sociedad, desde 'M' hijo el dótor" en adelante. Y si ahora lo notan demasiado verticalista, cientificista y legitimador de desigualdades, no es porque de pronto se hayan rebelado contra las bases estructurales implantadas por la generación del '80, sino porque la herencia de aquel modelo socioeconómico les va abortando sus hábitos de ascenso indefinido. Pero no dudan de que la educación sigue siendo la palanca del progreso.

Los pobres, como Ud. bien lo intuyó, Troesma, fueron y seguirán siendo pobres. Con la diferencia de que la escolarización masiva los trasladó de la "barbarie" hacia la "civilización" y una vez con los pies dentro del plato (lo comprueba cualquier encuesta) el que no llega es visto como un "burro", porque si Pablito pudo "¿por qué los otros cuarenta del mismo grado no llegaron a la Universidad? Minga de aprender más allá del abecedario, porque eso de leer la realidad es una infiltración de agentes foráneos que, está visto, no han tenido el menor éxito.



LOS SUELDOS NO PASAN DE GRADO

Suponiendo que en enero de 1984 un docente podía llegar con su sueldo a fin de mes, cuatro años después apenas le alcanza hasta el mediodía del día 12, si es que pretende llevar el mismo tren de vida.

Las estadísticas que elabora la Unión Docentes Argentinos (UDA) son claras: para mantener el mismo poder adquisitivo que durante el primer mes de democracia ya se encontraba bastante devaluado, el sueldo básico del maestro —indicador para los demás cargos— debería cotizarse en *1.129 australes*, en lugar de los ₳ *430,70* que fijó el Ministerio de Educación.

Sencillamente sería menester un aumento del 160 por ciento, con el fin de compensar una caída del *62%* en el poder adquisitivo real, atendiendo a la inflación del cuatrienio. Porcentaje para nada despreciable frente al 45% de promedio perdido por los empleados de la administración pública a diciembre de 1987 y el 12% que a enero de 1988 había caído el salario medio industrial (de grandes empresas) según cálculos de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL). El salario mínimo, en cambio, necesitaría un ajuste del 85%.

La Asociación de Docentes de Enseñanza Media y Superior (ADEMYS) imaginó en un volante que una pareja de profesores secundarios se "encuentran en la vida" y deciden formar una familia. Ambos son recién recibidos pero tienen la "ganga" de 30 horas cátedras semanales (el máximo permitido por el Estatuto, aunque algunos acumulen más de 60), hecho poco habitual para docentes noveles.

Entre ambos suman 1.233 limpios por mes. Gastan ₳ 68 diarios, un café por día con una medialuna cada tanto durante un recreo (₳ 113), ₳ 560 de alquiler, ₳ 70 de expensas, ₳ 80 entre luz, gas y teléfono, ₳ 300 a la persona que cuida de sus hijos mientras trabajan, y sólo ₳ 50 en salidas nocturnas. Con ese "fastuoso tren de vida" suman ₳ 1.246 y todavía faltan algunos "gastos secundarios" como la comida, el transporte, la vestimenta, la limpieza, la atención médica y el material didáctico.

Atentos a quienes reclaman "medidas de fuerza creativas", ADEMYS no sólo llamó a la huelga —finalmente la única herramienta eficaz— sino que hizo firmar un petitorio de 250 metros de longitud a los vecinos de Buenos Aires, rollo que fue entregado al Ministerio de Educación a falta de autoridad competente que quisiera recibirlo.

"Menos presupuesto militar y más para la educación", "Cuando se escuche a los docentes el país va a salir adelante", "La educación no es un gasto sino una inversión", "Aumenten a los maestros y no tanto a los militares, los diputados y los senadores", señalaban algunas de las reflexiones callejeras. Sólo una —curiosamente— relacionaba el conflicto con la deuda externa: "Cuando respeten a los docentes como al Fondo Monetario, la educación saldrá adelante", dijo un solidario peatón.

M.H.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¿Y de los educadores qué podemos decir? En aquellas pioneras épocas no eran más que unas decenas de valientes a quienes debieron forjar las pedagogas norteamericanas. Cuando se multiplicaron, la Escuela Normal de Paraná los nutrió de ternura y mano dura a la vez. Por eso supieron combinar autoritarismo con paternalismo, y velar por las formas más que por los contenidos y erigirse en los verdaderos ejes del sistema. Aunque nunca ganaron fortunas, ocupaban un lugar de privilegio en la consideración social. Eran todo amor y sacrificio.

TRAICIONES MAGISTRALES

Caudalosas aguas corrieron bajo los puentes para arribar a este complejo presente, en que los "sembradores de virtudes y animadores del perfeccionamiento" (como los define una declaración en disenso del flanco eclesiástico en el Congreso Pedagógico) aparecen a remota distancia de las exigencias básicas aprobadas en dicho Congreso: una remuneración que permita al docente mantener a su familia con decoro, perfeccionarse en su profesión y asumir con dedicación su función. Ni qué hablar del mentado "año sabático" para actualizarse, tan utópico que suena a mueca burlona.

Todos los sambenitos han caído sobre ellos en los últimos tiempos, como si sus notorios defectos fueran los causantes de la crisis educativa y no su producto. Si mantienen métodos obsoletos, disciplina rígida y comunicación precaria, probablemente se deba a que nunca fueron formados para actuar de modo distinto y el que transgrede el molde todavía es considerado una mosca blanca o una oveja negra (como más le guste).

Siguen girando como los engranajes claves de una maquinaria poco dispuesta a los cambios; pero si no se puede modificar la estructura, al menos hay que democratizar la "pieza maestra", a palos si fuera necesario. Aunque en caso de atreverse a echar mano democráticamente al recurso constitucional de la huelga, pasan a ser unos desubicados insensibles, que apenas trabajan cuatro horas y gozan de tres meses de vacaciones (argumento oficial sentido como la mayor afrenta por parte de los docentes) o son unos "exagerados", como remarcó Juan Carlos Pugliese, a poco de firmar un jugoso aumento (60 por ciento en tres meses) para los diputados.

Dicen que la educación está en crisis, pero qué no está en crisis en este país. Fíjese, si no, la administración pública, don Faustino. No sólo fue el rubro más castigado económicamente desde 1984, sino que se congelaron vacantes y hasta se "racionalizó" —como buen positivista le gusta el término, ¿no?— mediante despidos voluntarios. Pero claro, con la educación no se podían meter y ahí está la llamada "explosión de la matrícula" que provocó el aumento de un millón de alumnos —en los tres niveles— entre el '84 y el '86, para lo cual es necesario crear unos 30.000 nuevos puestos docentes cada año, con un presupuesto que no tiene, en cuenta sus necesidades.

Quién iba a decir, cuando Ud. pergeñó su proyecto, que diez décadas más tarde sus colegas iban a ocupar 650.000 puestos, de los cuales 280.000 pertenecen a la primaria y 235.000 al nivel medio. Ya no saborean el prestigio de otrora y hace rato que han colgado los hábitos de apóstol. Hoy prefieren asumirse como trabajadores —por más que algunos siguen creyéndose "diferentes"— y comer lo menos salteado posible.

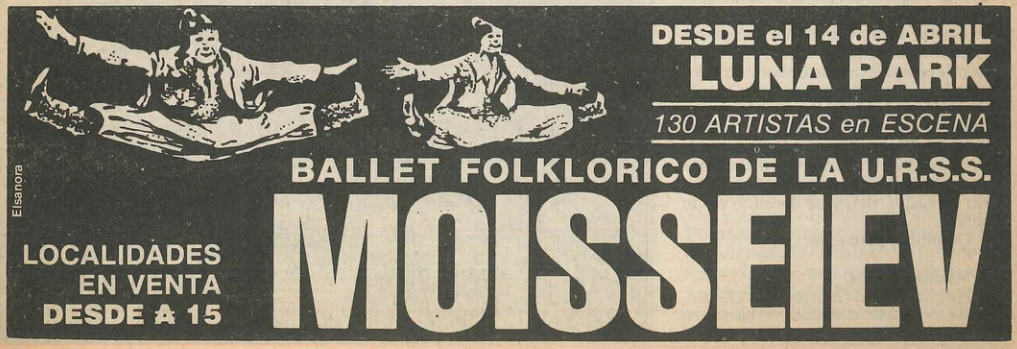
No sé si Ud. que es bien de otra época habrá llegado a comprender la situación, Maestro. Quizá no fui del todo claro. O por ahí ni le interese hurgar en las causas de esta "traición". Porque dígame sinceramente, entre nosotros, Ud. que nunca faltó a clase —como ya es vox populi— , de haberle tocado enseñar en la Argentina de 1988, ¿no hubiera carnereado el paro? □

CENTRO DE PENSAMIENTO
SOBRE LA VIDA COTIDIANA

GRUPOS DE REFLEXION PARA:
• ANALIZAR CRITICAMENTE LA MANERA EN QUE VIVIMOS.
• ABRIR SENTIDOS Y FORMAS MAS PLACENTERAS DE EXISTIR.
COORDINADOR: LEOPOLDO KOHON
INFORMES: 701-9724 / 701- 9487

EN COSTANERA NORTE
la barra
El Carrito Cooperativo
La Mejor Cocina Internacional
• Ambiente Climatizado
• Música Funcional
• Patio y Terraza al aire libre
Todas las tarjetas de crédito
Reservas al 785-2211

EN COSTANERA NORTE
la barra
El Carrito Cooperativo
La Mejor Cocina Internacional
• Ambiente Climatizado
• Música Funcional
• Patio y Terraza al aire libre
Todas las tarjetas de crédito
Reservas al 785-2211



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Ronquidos habrá siempre

EL RUIDO Y EL A

En estos tiempos de repliegue hacia la pareja, el ronquido es el único factor progresista que se opone a tan espantosa tendencia conservadora. Claro que si ustedes están a favor de la convivencia matrimonial o paramatrimonial, el asunto puede verse conectado con la lucha de clases; sólo quienes poseen una vivienda suficientemente grande pueden permitirse casar con persona roncadora, o viceversa. Doy a la luz pública algunas cartas que testimonian cómo hombres de muy diferente talante encajaron la acusación de roncar con desmesura:

1. Insolente tipa:

Un hombre siempre es un hombre, y es más hombre cuanto más y durante más tiempo se hace notar y en pocas cosas se nota más la hombría que en el hecho de roncar. No es poca virtud masculina ésta de seguir poblando ondas cuando el merecido reposo afloja los lazos que unen a un hombre con su conciencia de tal. Una mujer que se acuesta con un hombre silencioso no estará nunca segura de que él no sea en sueños poquita cosa, o incluso algo marica abandonado en los brazos de Morfeo. Centenares de ladrones y violadores han desistido de sus siniestros propósitos, ya introducidos en las viviendas, al captar que la dama estaba protegida por recios ronquidos masculinos. El mundo está lleno de mujeres que suspiran por dormir al amparo de un hombre roncador. Es un aviso.

Atentamente tuyo...

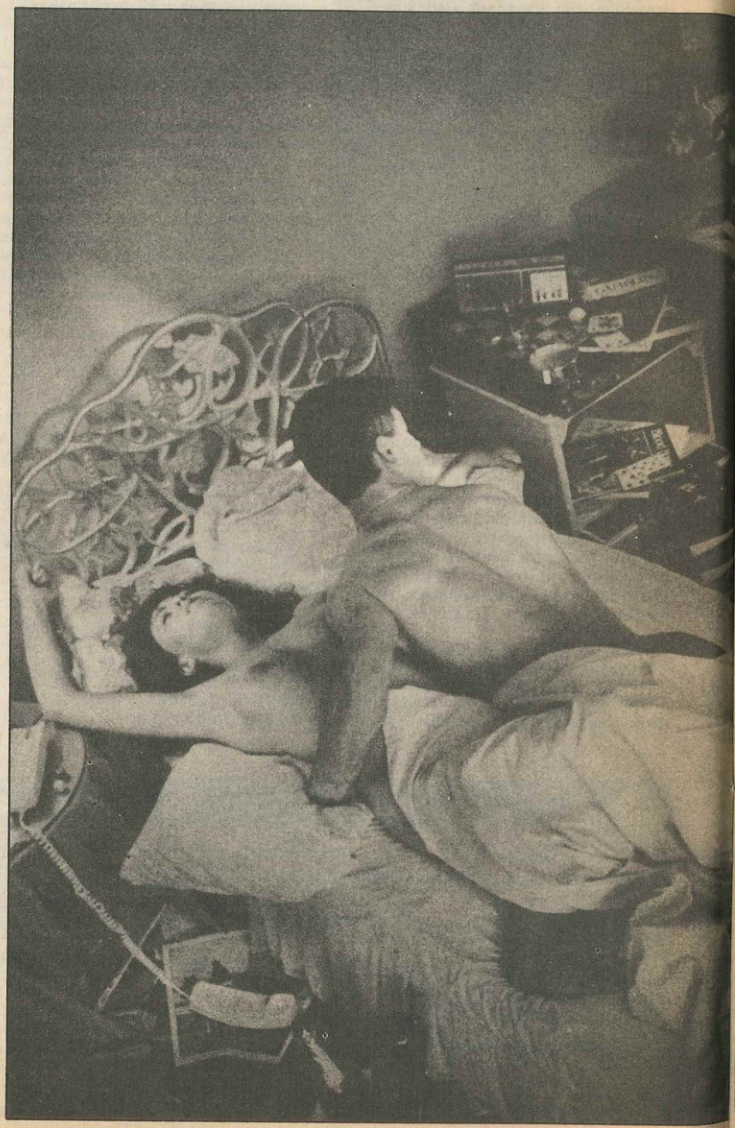
2. Amiga mía:

En estos tiempos en que el ruido —de las máquinas, del tráfico o de los altavoces de los *pubs*— no sólo es tolerado, sino recibido con alborozo como signo de progreso y aun buscado como remedio de la soledad, autocensura del pensamiento o escape al reto del diálogo, me parece de pésimo gusto que te quejes de mis ronquidos. Anoche, en la escalera a la que me arrojaste con una manta y un ridículo cojín de raso con dragones chinos, tuve ocasión de comprobar que se oían ronquidos a través de todas las puertas. Por cierto, el vecino de la 17 es muy simpático, me pescó con la oreja puesta en la puerta cuando salía de copas; insistió en que le sustituyese en el tálamo, afirmando que a su señora no le molestaría. Te he sido, sin embargo, fiel, y he dormido en un sofá.

Ofendido, pero tuyo...

3. Mi dulce amiga.

Hoy he pensado mucho en ti. Desgraciada, pero necesariamente, no ha sido en los muchos encantos y cualidades que te

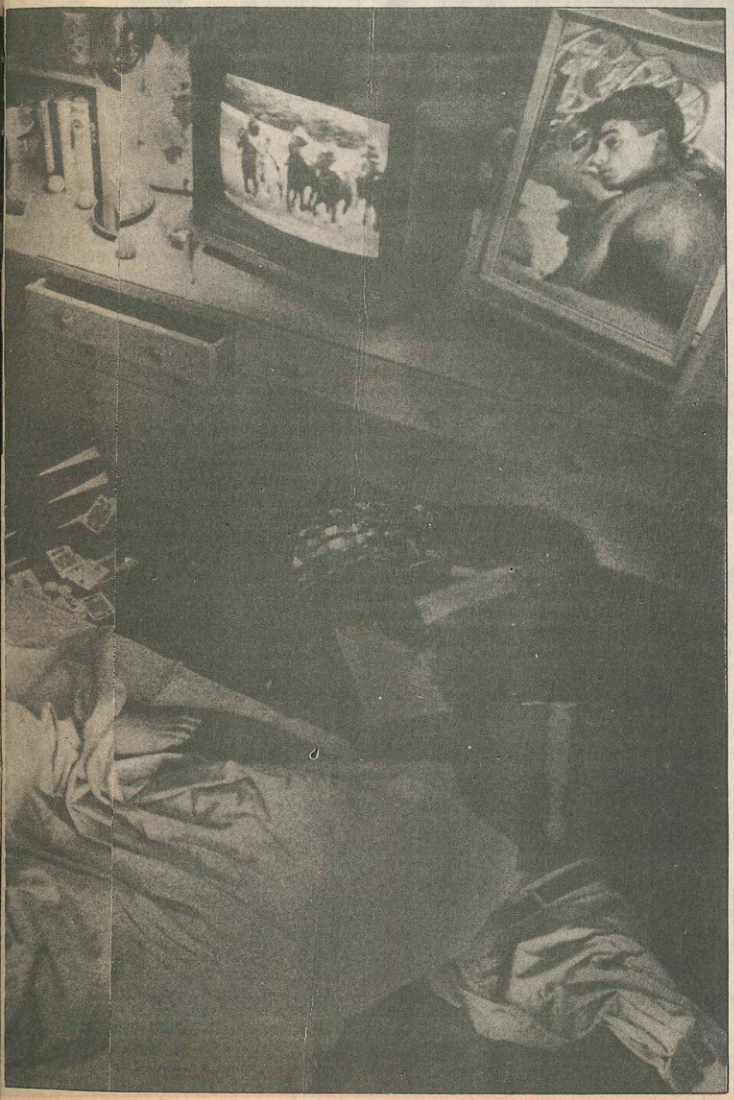


Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El ronquido, ¿es acaso el último signo indiscutible del machismo puertas adentro? Aunque natural –qué duda cabe– el arte del sueño sonoro ha provocado más de cuatro desavenencias de lecho o noches interrumpidas no propiamente por los fragores del amor. Lo que sigue es un epistolario típico al respecto.

MOR

Por Josep-Vicent Marqués



adornan en lo que se ha posado una y otra vez la errátil mariposa de mi pensamiento. Por el contrario, he repasado tus acciones y omisiones, tus gestos y rutinas, tratando de inventariar lo más molesto y cochambroso que pudiera encontrar en ello. Sólo Dios sabe la cantidad de sospechas infamantes que he albergado y las flaquezas e imperfecciones tuyas que he magnificado tratando de encontrar en ellas compensatoria culpa que aliviase ésta mía de ser un contumaz y salvaje roncador. Ahora, me siento doblemente culpable, pues mantengo mi penitente conciencia de causante de estrépitos nocturnos y lloro ya del torpe frenesí con el que he destrozado tu imagen como un niño inconsciente despanzurra su juguete más querido.

Mañana intentaré repararte. Desconsolado.

4. Cariño:

Dice mi psicoanalista que no debo culpabilizarme. Si tú fueses una mujer madura, te dormirías al solo contacto de mis brazos, una vez cumplido tu trabajo en la oficina, cuidada la casa y satisfecho el amoroso débito que puntualmente te exijo. Afortunadamente, me ha sugerido diversas hipótesis que hacen comprensible tu regresivo insomnio y la consiguiente intolerancia hacia mis ronquidos: una es la asociación que estableces entre ellos y el ruido del motor conducido por aquel camionero con el que se escapaba tu madre todas las noches; otra es aquel invierno que pasaste en el faro de tu tío, cuando creías que el rugido del viento empezaba siempre que te acariciabas el clítoris. Cuando recibas esta carta estaré pasando unos días con una mujer a quien conocí hace una semana. Es muy madura, pese a ser muy joven, es inteligente y excepcionalmente bella. En sus ojos se nota que me comprende. Como hasta ahora he necesitado hablar y hablar sobre mi problema, no estoy seguro de que no sea sordomuda, pero algún defecto habría de tener.

Y cuídate. Ya pasaré por mis cosas.

5. Amor mío tan lejano:

Como te anuncié desde Nueva York, fracasada la medicina occidental, me he venido a Nepal y he confiado la curación de mis ronquidos a la sabiduría oriental. El sitio es precioso y quisiera que estuvieras conmigo, si no fuera por eso, por lo de los ronquidos. Comemos cáscaras de cebolla y envases de cereales para el desayuno. El secreto de la curación consiste en asumir el ruido como parte del silencio, y el silencio como parte del ruido. He hecho grandes progresos: por ahora hago durante toda la noche un ronquido único, sin pausas. Luego tendré que transformarlo en su contrario, apoyado por un régimen de huesos de aguacate.

El novio de la novia de la novia de tu novio.□

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

RECUERDOS DEL FUTURO

TEHERAN, TEH

Por Martín Malharro

En menos de una década, Teherán ha cambiado tanto o más que en siglos. Los cristales del orden imperial que se pretendía eterno siguen cayendo estrepitosamente bajo la presión de la revolución islámica, junto con los de las ventanas de la capital bajo el fuego de los misiles iraquíes. Los tiempos se mezclan en Teherán como los objetos en el Bazaar, y en la superpoblada capital se disputan el espacio los vestigios del pasado lejano pero reciente, el misticismo musulmán, la revolución y el asombro y la guerra.

In memoriam M.L.D.

Hasta febrero pasado, las calles arboladas de Teherán se volvían melancólicas y apacibles con las últimas luces de cada día. Nada indicaba, a la hora del crepúsculo, que esa ciudad era la misma que en el '79 se incendió con un viento sagrado de fuego y mística que barrió sus calles y obligó al Sha a huir hacia el exilio. Tampoco había indicios claros de que ésa era la capital de un país en guerra. Pero esa guerra, que hasta hace un mes sólo llegaba a la ciudad transformada en un espectáculo público de pintadas, murales, desfiles y lisiados, se convirtió nuevamente en una presencia silbante y efectiva al regresar los misiles iraquíes sobre Teherán. Tras un silencio de casi un año, la aviación y las baterías enemigas han vuelto y ahora la ciudad vuelve a ser una de las capitales de la Guerra del Golfo. Han vuelto a apilarse bolsas de arena en las entradas de los edificios públicos y las estaciones de servicio, se han vuelto a cruzar tiras de tela adhesiva sobre los vidrios de las ventanas, y los voluntarios han repintado los carteles azules que por todos lados indican a la población la entrada a los refugios antiaéreos.

VIEJOS BRILLOS Y ESPLENDORES

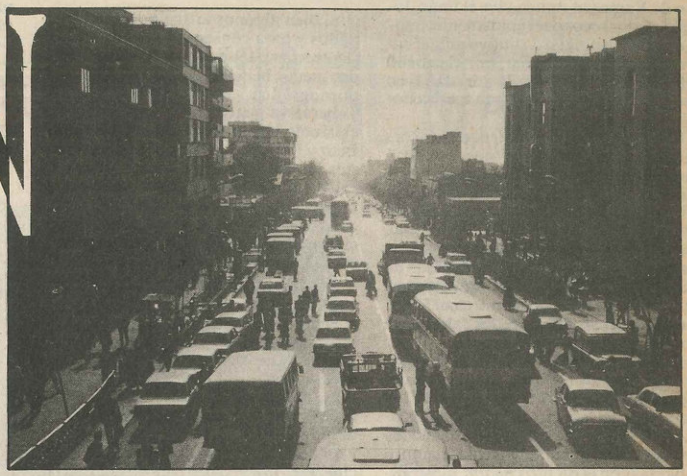
El incendio revolucionario que destronó al Sha e impuso la ideología de la ortodoxia islámica no se ha extinguido: se ha institucionalizado a través de una nueva y sólida cultura cuyos rasgos más conocidos en Occidente son las mujeres enfundadas en el oscuro y obligatorio *chador*, el misticismo y el gigantesco culto a las personalidades religiosas. "La revolución es nuestra, de los pobres y desheredados, porque nosotros la hicimos. Y aunque muchos países no la entiendan y crean que es una causa de fanáticos, nosotros vamos a seguir adelante, nadie nos va a quitar esto que ya es nuestro", dice con fervor Isfhajani, un estudiante que accedió a la universidad gracias al nuevo régimen.

Enquistados en la nueva sociedad islámica, aún persisten viejos símbolos del depuesto régimen imperial: edificios de cristal, urbanizaciones americanas, galerías comerciales, mansiones con piscinas y un cierto orden europeo en el movimiento y las facciones de la ciudad. Si bien la revolución eliminó todo aquello que para su credo simbolizaba la corrupción occidental, lo que sobrevivió lo hizo gracias al olvido o a su valor utilitario. La herencia de lujo y europeización que dejó el Sha se ha convertido en la apagada iconografía de un tiempo ya lejano. Los anticuarios del *Bazaar* y las calles aledañas guardan ahora los museos inmediatos de esa época que se quebró hace sólo 9 años. Candelabros, petacas y vajillas de plata, relojes Rolex, encendedores Dupont, condecoraciones, esculturas, pinturas, inclusive guitarras eléctricas, conviven ahora en la penumbra y el polvo de las tiendas, condenados, por ser símbolos ajenos al credo revolucionario, a ser vendidos a precios irrisorios. El destino de los que supieron ser elegantes boutiques, discotecas y restaurantes de aquel "otro" Teherán no fue demasiado diferente: todo fue cerrado. Aún hoy se ven en el centro de la ciudad algunos derruidos locales cuyos transpirados letreros continúan anunciando ofertas, espectáculos y diversiones. Sólo representan ahora el espectro vacío de la fuga y el abandono.

En otros sitios, como las que fueron las elegantes tiendas de la Avenida Taleghari, donde supieron vestirse las mujeres de Teherán con modas, bisutería y perfumes franceses e italianos, ahora venden textos islámicos o trabajadas alfombras. Los tres lujosos restaurantes que funcionaron en el último piso del Hotel Intercontinental, actualmente llamado Laleh Hotel, se encuentran cerrados, las estanterías de sus bares acumulan polvo donde antaño se alineaban las botellas de licores; dos hermosas cabezas de bronce griego que supieron adornar la entrada duermen ahora, bajo la barra de uno de ellos, el

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ERAN



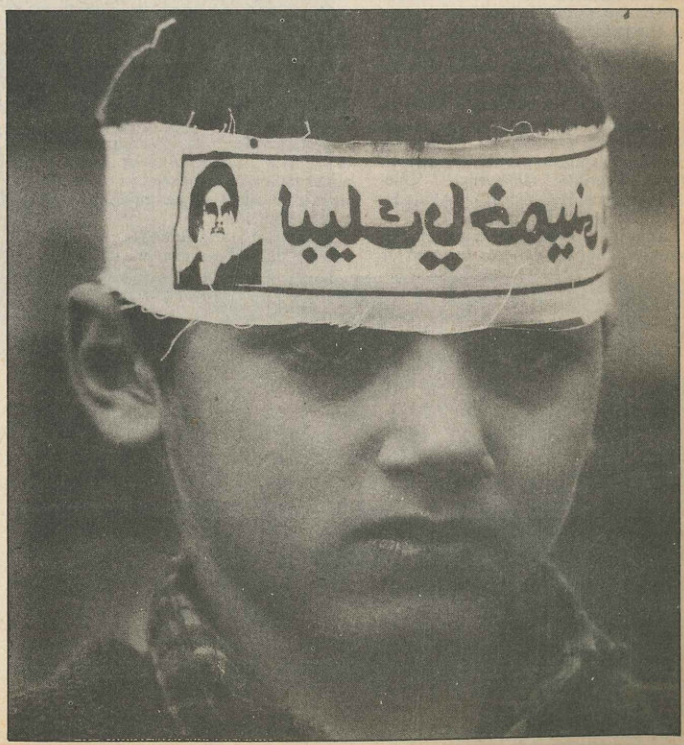
sueño y el olvido de los vencidos.

El símbolo de las dos épocas es el Palacio Imperial, en el que se puede ver el lujo y la sofisticación con los que se habían rodeado los Pahlevi, y también las causas de la revolución que los expulsó. Ahora está abierto al público y es exhibido como una prueba más del poderío ostentado por el hombre que se sintió una divinidad aria en un país cuyos habitantes rezan desde hace cientos de años a un dios único e invisible y que se postran cinco veces al día en dirección a la ciudad santa de la Meca.

LOS PASDHARANES, EL CHADOR Y EL A.K 47

La nueva mística religioso-revolucionaria se ha extendido a todos los sectores de la población de Teherán sin diferencias de sexo ni edad, aunque "...la revolución es de los jóvenes porque ellos la hicieron. No confiamos en los mayores, el Sha corrompió a la mayoría de ellos", según aclara un fervoroso shiita en un café vecino a la plaza del poeta Firdusi, en el centro de la ciudad.

La ideología revolucionaria y la guerra han creado un arquetipo del "nuevo hombre islámico" que encarna la figura del *Pasdharan* (guardia de la revolución), mezcla de soldado espartano y kamikaze dispuesto, en nombre de su dios, a dar hasta su vida en sacrificio. La mayoría de ellos no tienen más de 24 años y gozan del honor de los valientes: los campos del sur atestiguan esta valía. Pertenecer a este selecto cuerpo significa no sólo ser miembro de la más prestigiosa elite místico-guerrera de Irán sino también recibir la más absoluta confianza de los líderes religiosos, quienes, antes de aceptarlos en las filas del cuerpo, han investigado exhaustivamente sus vidas en busca de aquello que sea ajeno a la más pura tradición del Islam. En Teherán se los ve poco, generalmente custodiando a los más



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

altos mandatarios, en las entradas de los edificios oficiales o guardando con celo siempre excesivo la casa-mezquita del barrio de Yamaran donde vive el imán Jomeini. Se los reconoce rápidamente, aunque no llevan ningún distintivo militar sobre sus ropas verde oliva, por el cabello cortado casi al ras y por la mirada joven y segura de quienes se saben merecedores del paraíso de *Alha*.

El sexo femenino también se ha incorporado a la revolución; la "nueva mujer" participa y responde a los más estrictos cánones que le ha asignado la ortodoxia shiíta. La vida para muchas está regida por la religión y creen que el honor más alto que les puede tocar es morir mártires por la causa del profeta. A pesar de que las leyes islámicas les impiden combatir en la guerra, ellas se entrenan furiosamente con las armas en los campos de tiro de las afueras de la ciudad.

En las calles de Teherán se las ve al volante de los automóviles, en las colas del racionamiento que se forman frente a los almacenes del Estado, en las oficinas ocupando los sitios vacíos que han dejado los hombres al marcharse al frente, siempre cubiertas con el oscuro *chador*, mostrando lo indispensable de sus rostros; atrás han quedado las modas y el estilo con los que el Sha trató de convertirlas en las más occidentales de las mujeres musulmanas. Ahora desfilan semanalmente por las calles de la capital llevando orgullosamente las fotografías de sus familiares caídos en la guerra o portando al hombro un aceitado y dispuesto fusil de asalto A.K. 47 mientras gritan: "*Alha* vence", "Guerra, guerra hasta la victoria", "Abajo Israel", "Muerte a los EE.UU.".

La ciudad ha crecido abruptamente en los últimos años. La guerra desplazó hacia ella grandes masas de refugiados: Teherán pasó de tener 7 millones de habitantes en 1979 a más de 10 millones. Esto obligó al gobierno a implementar un plan de urgencia para solucionar las carencias que trajo el aluvión.

Si bien algunos artículos están racionados y para conseguir otros es necesario acceder a los cupones que da el Estado, menos bebidas alcohólicas, material pornográfico, drogas y prostitutas, en Teherán se puede comprar de todo, inclusive los últimos modelos de Mercedes Benz y Porsche, que algunos concesionarios venden a altísimos precios. También existe un mercado negro donde se cambia la divisa americana diez veces por encima del valor que tiene en los bancos oficiales; el gobierno no controla con demasiado celo las actividades cambiarias.

El barrio que condensa la historia y la esencia de la ciudad es el del *Bazaar*. Allí se encierran, como en un Aleph, los vastos y secretos sueños del antiguo Teherán imperial y del ahora revolucionario. Entre esas calles estrechas y arboladas, llenas de vida, edificios que rezuman humedad y olvido, vendedores ambulantes y niños desharrapados, existen restos de espadas y escudos con condecoraciones a sospechosos corajes, el mercado negro con las fotografías de los líderes religiosos, los místicos iluminados junto al oro y las alfombras, los zoroastristas y los cristianos, las lúcidas historias de *Las mil y una noches* mezcladas con las promesas que hace un *Mulha* a todos aquellos que sigan la bandera del profeta.

Teherán pierde algo cuando se apaga el día y se cierra el *Bazaar*. El barrio aguarda la última *sura* que se recita desde la mezquita y que acompaña al ocaso y la meditación.

En el centro de la ciudad la vida continúa por unas horas más, una costumbre que la revolución no ha podido erradicar. Ya no están los bowlings, las discotecas y las salas de juego: ahora los cines son los nuevos sitios donde se encuentra la vida nocturna de la ciudad. El Estado aprovecha este cambio para enviar a través de la pantalla historias que reproducen incansablemente la moralidad islámica. Las películas de mayor éxito son las bélicas —producidas todas por Irán— en las que se mezclan la guerra, la religión y la causa del Imán.

EL REINO DE ESTE MUNDO

En Irán hay canales de televisión estatales a través de los cuales se difunde diariamente con machacona insistencia la ideología del régimen. La tecnología heredada del anterior gobierno, la incorporación de un sofisticado instrumental y la excelente formación del plantel técnico, permiten a los ideólogos enviar a los fieles un producto televisivo de acabada factura.

Los miembros del establishment religioso aparecen continuamente en las pantallas, especialmente el imán Jomeini. Tres cámaras registran las apariciones que todos los días hace el viejo líder en su casa mezquita de Yamaran ante los numerosos grupos de voluntarios y religiosos que lo visitan: todos los televisores de la capital muestran la comunión entre el patriarca revolucionario y sus seguidores, entre la ideología y el pueblo que la sostiene.

Los cambios producidos no se manifiestan solamente en el campo de la moral y la cultura. Los enormes dividendos que le deja a Irán la exportación de petróleo le permiten llevar adelante la costosa guerra con Irak y una política social que le ha dado excelentes resultados para la popularidad del gobierno. Hace diez años una de las características de Teherán era la cantidad de mendigos que exhibían sus calles. Actualmente han desaparecido de la vía pública. Sólo una vieja albina se acoge a la piedad de los generosos y estira su mano en los pasajes del *Bazaar* a la vez que promete las puertas del cielo a los dadivosos.

Sin embargo los carteles y afiches callejeros recuerdan que "El reino prometido no es de este mundo" y que "La verdadera revolución es la interior", y un *Mulha* predica todos los viernes en el campo universitario de la capital que la guerra es santa y que *Alha* está de parte de Irán.

Mientras tanto, las autoridades le imprimen los toques definitivos al "socialismo islámico" en el que no existen partidos políticos y en el que las minorías religiosas cristiana, judía y zoroastrista, se sientan en el *Majlis*, parlamento iraní, para refrendar sus derechos y hablar con la mayoría musulmana, aunque todos saben que la política persa pasa sin discusión por las manos de la cúpula religiosa que detenta el poder en Irán. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

COCAINA SUPERSTAR

LA FARANDULA SE BLANQUEA

Foto: Eduardo Rey

En esta trama no hay músicos de rock, patoteros barriales o marginados en actitud festiva. Por el contrario, después de una carrera prolongada y secreta en el corazón del **jet set** local, accidentalmente, la cocaína saltó al estrellato este verano en Mar del Plata, arrastrando consigo a figuras tan grandes como sus propias aspiraciones. Conmovido y descubierto, el **star system** no tuvo más remedio que otorgar al **caviar de las drogas** un lugar de privilegio en sus marquesinas y admitir que la **dama blanca** es una excelente compañera de trabajo. Los medios, como si nunca hubieran tenido noticia de su existencia (y de sus beneficiarios) fuera de los ámbitos marginales, simularon una sorpresa inequívocamente fingida, actitud que parece envolver a la sociedad en su conjunto. ¿Carozo y Narizota serán consumidores?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA CONEXION MAR DEL PLATA EN EL BALCON

Por Amílcar Romero

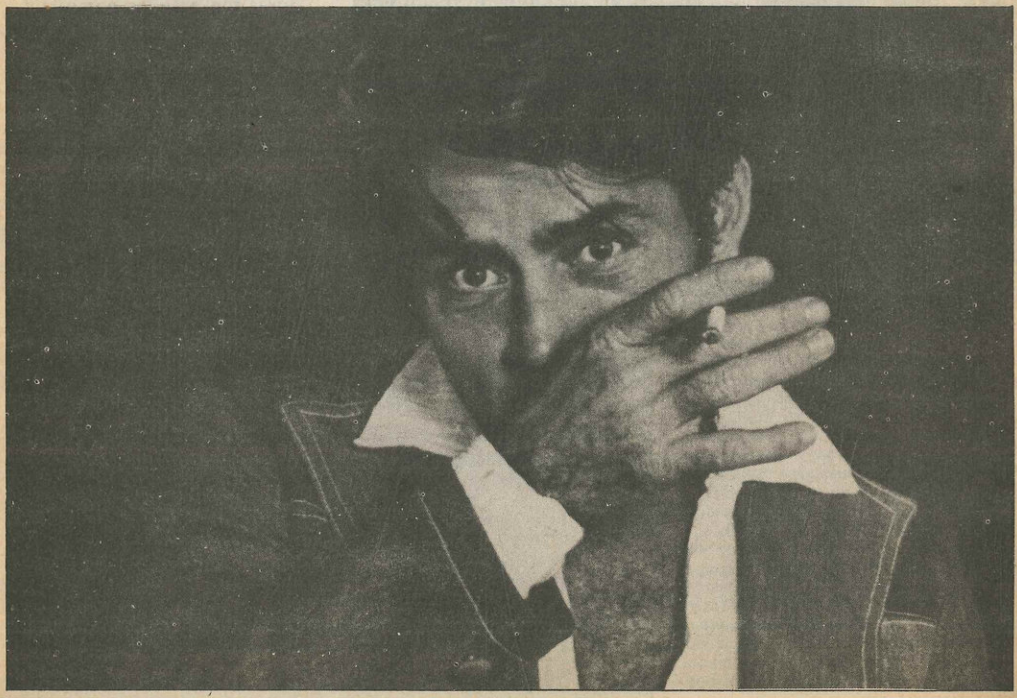
Dos muertes, dos balcones, una ciudad feliz y la cocaína por detrás. Pero nada es lo que parece o, como dijo Adrián Facha Martel: "No todo es sexo, droga y rock and roll en la vida del ambiente".

El chiste llegó a Buenos Aires antes que el cadáver de Alicia Muñiz: "Hay una mina metida en el asunto", introducía de pronto el difusor de turno. Un hambre como la de esta época hace que sobren bocas para un cebo que se presenta tan tentador: "¿Cómo se supo?", entraba el curioso. "Los vecinos que llegaron primero escucharon que de adentro gritaban: ¡La Blanca! ¡Primero hay que salvar la Blanca!".

No iba a ser el único ni el más lapidario. Además, con el vahído que produce el fácil acceso y el uso habitual de los medios de comunicación masiva, sería el propio Julio César Martínez, generalmente conocido por el **nom de guerre** de Adrián **Facha** Martel, quien desde un primer momento tendría a su cargo desmentirle a nadie versiones antojadizas y distorsionadoras que sólo para él habían cobrado estado público: "Yo quiero aprovechar esta ocasión para poner en claro a alguna gente que está confundida y cree que la vida de la gente del ambiente, bueno, es todo sexo, droga y rock and roll", espetó más o menos en cuanta ocasión le fue propicia, las que por otra parte no fueron pocas. "Pero en este sentido, tengo la conciencia tranquila porque con las pericias que se han llevado a cabo en mi casa, quedó muy en claro que ahí no hay nada."

Tanto como eso, no. Si bien es cierto que hicieron su aparición los consabidos frasquitos de psicotrópicos, en la habitación donde tuvo lugar el round definitorio de la tragedia, apareció la famosa ropa que se dice que él vende y con lo que hace la "diferencia" que nadie se explica entre sus ingresos como actor de reparto y un nivel de vida cuya referencia más o mano es el BMW que usa para trasladarse.

El otro punto detonante tendría lugar a la tarde del martes 16, cuando en el tiempo record de 80 horas del hecho y para desmentir a todos aquellos que dicen que la justicia es lenta, se llevó a cabo la reconstrucción. Según iba a quedar expresa constancia a fojas 54 de las actuaciones, el juez entonces actuante, Jorge García Collins, indagó acerca de si la víctima y él habían tomado **la pastilla**, a lo cual Monzón respondió que él no y que acerca de Alicia Muñiz no estaba muy seguro. "¿Y cocaína?", fue la pregunta siguiente, un tanto directa, sin mayores eufemismos. "No", contestó el ex imbatible; "esa noche no, aunque a veces suelo consumir."



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Casi una semana después, **Crónica** iba a tirar la "primicia", titulando con tipografía de la familia Apocalipsis: **Monzón es drogadicto**. A partir de ahí, límites y reglas del juego dejaron de estar claros. El jueves 25 de febrero el **Diario Popular** reproducía el facsimilar de la carilla que figura en autos y recién merced a esa difusión pudo actuar de oficio un procurador, quien entonces le informó al juez federal de turno. Aquí los procedimientos perdieron contundencia y celeridad. Los allanamientos federales entonces fueron tan tardíos como seguros y de obvio resultado: no encontraron nada ni en el chalet del barrio marplatense La Florida, alquilado por el **Facha** en dólares por toda la temporada, ni en el 17° piso de O'Higgins al 1900, en pleno Belgrano, que era donde Monzón solía tener su residencia habitual. Algo después, el matutino marplatense **La Capital** iba a señalar, en referencia al rol jugado por la dichosa sustancia en la otra tragedia, que el juez federal estaba encontrando "algunas resistencias". Los eufemismos, en nuestro país, por encima de cualquier otra consideración, tienen algo de conmovedores y de piadosos a la vez.

Sin embargo, el jueves 3 de marzo, desde el punto de vista periodístico, iba a tener a bien ocurrir algo aparentemente rutinario que no tardaría en adquirir una inusitada e involuntaria trascendencia. La edición 1073 del alicaído **7 Días** ofreció en tapa a Alberto Olmedo. Allí, el bufo confesaba su desencanto, frustración y abatimiento, cosa que una vez adquirido el ejemplar y leído el correspondiente texto, el lector incluso podía llegar a creer que lo habían engañado porque a lo largo de la nota se muestra lo más chocho. Sin embargo, en el primer pliego, con la firma de Guillermo Lennox, en un informe sobre el caso Monzón y compuesto sobre el formato de todos grandes interrogantes, con el número 5 y el poco confuso rótulo de **¿Qué papel cumplió la droga en todo este drama?**, al final se podía leer la siguiente pica en Flandes: **¿Es cierto que —apenas conocida la noticia de la tragedia— un personaje de la farándula (conocido capocómico) se comunicó con un alto jefe de la División Narcóticos de la Policía de la Provincia de Buenos Aires? ¿Con qué objeto?".**

La sutileza le deja muy poco margen a la duda, porque aparte del nombrado y reporteado, en la categoría, con estadía fija en Mar del Plata, a la lista sólo podrían agregarse Jorge Porcel y Juan Carlos Calabró.

Las alternativas eran muchas menos para los lectores de **Crónica** matutina de ese mismo día. En página 3, dentro de un destacado recuadro con el título "Falta parte del cadáver" y bajo el subtítulo "Ronda de la droga", se informaba: "Otros puntos oscuros rondan en torno de quienes investigan este dramático suceso, que tuvo un capítulo final de sangre en la madrugada del domingo 14 del mes pasado. Esos investigadores tratan de determinar, con mayor aproximación a la realidad, **el momento preciso en que el púgil Carlos Monzón quedó atrapado en el circuito infernal de la droga y quiénes serían sus proveedores.** Varios visitantes de los que concurrieron a la comisaría 6a., donde inicialmente estuvo detenido Monzón, y luego al penal de Batán, mostraron definido interés en lograr que acallara sus quejas **y trataron de dominarlo para impedir que hablara.** Algunos de ellos han tratado ahora **de lavarse las manos** y otros **hasta dispensaron nueva residencia a los más comprometidos en el episodio.**

DE MARSELLA A LA PEATONAL SAN MARTIN

Tal vez persista demasiado el recuerdo de aquel brillante villano que interpretó Fernando Rey en **Contacto en Francia**, hecho que sumado a las amistades europeas de un ex campeón mundial encarcelado por tirar a su mujer por el balcón, desemboca en coordenadas difícilmente eludibles para la lógica rasante de cierto periodismo local. Tal es así que, en los últimos días, circuló insistentemente el espectro de la **conexión francesa**, cuya piedra angular está en la ruta París-Marsella, territorio cuyo control no estaba depositado en manos como las de Martel y Monzón, sino en gente más responsable y dedicada a lo suyo, que se agrupa bajo el apelativo de: **Hermandad Corsa**. Los muchachos de la **Hermandad**, sin embargo, tienen ciertos vínculos fraterno-bursátiles con nuestro país, pero no a través de petimetres del **jet set** local. Por el contrario, cabe recordar que una de las cabezas visibles de la mafia corsa, Francois Chiappe, residió muchos años en las sierras de Córdoba, además de haber sido huésped de la cárcel de Devoto, lugar del que logró fugar el 25 de mayo del '73, al mimetizarse con los presos políticos que salían amnistiados. Por otro lado, un muchacho argentino que, habiendo nacido en el barrio de San Telmo, llegó a ocupar encumbradas posiciones dentro de la **Hermandad**, no es otro que el inefable **Pibe** Villarino, preso ahora en la Cárcel Modelo de Barcelona. Es cierto que la mafia corsa recolecta algunos cuadros entre la comunidad **sudaca**. Sin embargo, dichos elementos provienen de lo que quedó de bandas como la de Villarino y el **Loco** Prieto, es decir, gente de la **pesada**, y no entre giles con apetencias sibaríticas.

Liquidado el ángulo del tráfico internacional en gran escala, se rumorea que entre las figuras que integraban los clanes y séquitos de Monzón y Olmedo anidaba el control del narcotráfico en toda la costa atlántica. Esa afirmación, grandilocuente por un lado y temeraria por otro, se disuelve, sin embargo, como la propia cocaína tirada al agua.

Sujetos a la fragilidad que emana de las cifras oficiales (las estadísticas sobre consumo de drogas se elaboran en base a la cantidad de causas penales y vigentes), en Mar del Plata hay una población estable de 50 mil consumidores de diversas pócimas, que van desde marihuana a cocaína, pasando por el inocente Lexotanil. Por supuesto, durante el transcurso de la temporada estival, ese número se acrecienta mediante la afluencia turística, entre los cuales no todos se plantean como clientes potenciales, porque muchos se traen sus **reservas** en las valijas. De todas maneras, el tráfico adquiere durante el verano índices extremos en la balanza de precio. Por ejemplo, cien gramos de **grass** (250 australes en Bs. As.) llegan a costar casi 400 australes en la playa, en tanto que un gramo de **merca** (60 australes en Bs. As.) puede llegar al doble si uno la compra en la peatonal San Martín.

Pero el narcotráfico en la costa atlántica (así como el de todo el país) no está estructurado sobre la base de una organización monolítica y poderosa, sino que reside en los lances personales de un abigarrado puñado de cuentapropistas que, sin conocerse y sin tener ningún tipo de relación entre sí, logran abastecer, anárquica pero eficientemente, las necesidades de mercado de **La Feliz**. Se trata de una plaza en que no todos tienen **torbello** suficiente para comprar a diez **mogras** y, donde, a veces, hasta sirve un pasacasete robado como letra de cambio. No todos los **dealers** en consecuencia, llegan a Camet, desde Bolivia con su Pipper propio atiborrado de mercancía. Por el contrario, los distribuidores de paraísos artificiales llegan a esa plaza de venta trayendo bagallos que van de los veinte gramos —como para pasar unas vacaciones **gratarolas**— a los cien gramos, a modo de cantidad promedio.

En ese marco, **la conexión de las estrellas** no es nada más que un mito barato de consumo local. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

(El subrayado pertenece al original).

Menos de 48 horas después, pero ahora desde un 11° piso, se precipitaba Alberto Olmedo. La máxima preocupación no fue la insostenible versión (aunque no fue lo único insostenible) oficial que lo dejó colgando de la baranda del balcón con las dos manos cuando en la derecha tenía una bolsita de polietileno rosa, a la que no soltó y con la que encima el reportero gráfico que nunca falta lo dejó fijo para siempre, sino lo que todos se empecinaron en poner ahí adentro, a pesar de que el juez interviniente se desgañitara en desmentidos. Ninguna de las sagaces versiones tomó en cuenta que los seguros de vida no se cobran frente a un suicidio o una muerte producida con el interregno de una droga considerada de las "duras", tomando en cuenta que el total de mujeres y descendientes beneficiados sumaría ocho a 250 mil dólares cada uno.

Cierto cholulismo incontrolable, incluso entre los sectores cultos que se burlan de él, ha pasado por alto que uno de los elementos —no el único, pero tampoco el menos importante— por el que el Caso Monzón ha adquirido semejante magnitud es porque desde mediados de 1979, cuando en ocasión de ventilarse —para nada casualmente justo en Mar del Plata— el asesinato de una copera del que se acusó por error al marinero yugoslavo Milivoje Pesic, el sistema penal argentino —policía, judicatura, servicio penitenciario: un verdadero sánguche del poder judicial— fue cuestionado por una amplísima franja de público. Los verdaderos asesinos de la copera cayeron años después en España. Habían sido traficantes en Mar del Plata.

Por otro lado, tampoco se puede dejar de tomar en cuenta que son legiones las que en estos últimos años se desayunan a sopapos de obviedades que tienen su antigüedad. Y este método de aprendizaje no suele ser el mejor ni el más adecuado. Para no entrar a discutir qué es lo que realmente deja como secuela y conocimiento residual. Porque desde mediados de la década del 60, en los mapas que suelen acompañar los informes periódicos del **Bureau of Narcotics** de Estados Unidos, La Feliz, tiene un destacado y merecido puesto de **centro consumidor**. En los últimos años, también gracias a méritos propios, en el cálculo a ojo entre cantidad de gente y **merca** que pudo haber sido ubicada, se destaca por no desentonar frente a tradicionales y grandes cubiles en la materia, leáse Nueva York, Niza y demás.

A lo anterior se debe agregar algo que no por menos repetido suele ser obviado. A principios de esta década se produjo en el Primer Mundo una baja de alrededor del 35% en la cotización de **la blanca**. Este sacudón en el mercado se debió, a criterio de más de un especialista en el tema, al aumento de la producción. La secta de las malas lenguas universales, siempre propensas a desatar de inmediato una campaña antiargentina, siguen asegurando que buena parte de ese incremento se debe al ponderado esfuerzo de nuestros laboratorios clandestinos.

Para tratar de completar el cuadro de lo que también se habría precipitado de manera conmocionante en el término de tres semanas, tampoco se puede dejar de lado que Mar del Plata supera desde hace por lo menos veinte años el rol que

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Rosario cumplió en la década del '30 por el cual llegó a ganarse el ostentoso mote de **la Chicago argentina**. Precisamente fue el mencionado caso Pesic el que permitió atisbar apenas parte de la maquinaria estructurada.

Los mapas del **Bureau of Narcotics** de Estados Unidos jamás han sido obstáculo para la **Conexión Mar del Plata**. Si de testimonios periodísticos se trata, el último en gran escala data de 1972, cuando se le dio por actuar a una llamada **Brigada Fantasma** bajo el mando de un no menos fantasmal comisario al que el periodismo de entonces comparaba con la socorrida figura de Evaristo Meneses. Los golpes que dieron fueron de cierta consideración. Como si fuera hoy, algunos nombres empezaron a sonar: **La policía ha dicho que causaría asombro a mucho público si se dieran esos nombres a conocer, pues han logrado un éxito muy importante en la vida artística y sus vidas privadas, incluso, han trascendido como modelo de virtud**, especificaban las crónicas más osadas.

Por supuesto, la dichosa lista jamás se dio a publicidad. Sólo una visceral tanguera y un melódico cantante anduvieron de recorrida por las redacciones, abriendo el paraguas de los desmentidos frente a los temporales de campañas difamatorias, la envidia y todo lo inexplicable con que generalmente se explica este tipo de fenómeno. **"Algunas versiones mezclan con este negocio repudiable a figuras importantes del sindicalismo y la política"**, se alcanzó a deslizar. Pero todo no pasó de ahí; como por entonces, en un camping primero y en un chalet después, encontraron a varios hippies (horror) sin un demasiado acendrado sentido de la monogamia y una cantidad suficiente de marihuana como para hacerle frente al invierno, de ahí en más los únicos que temporada tras temporada han corrido peligro de sufrir la represión legal han sido no solamente los adolescentes y los jóvenes, sino entre éstos la franja más expuesta, carente de techo y obligados a refugiarse de la intemperie entre las rocas y correr mayores riesgos más por la falta de una buena alimentación que por la toxicidad de lo ingerido.

Antes del conmocionante derrumbe de su amigo Alberto Olmedo, Monzón se encargó, desde su celda con baño privado en la comisaría 6a. de Mar del Plata, de hacer saber que "yo, a ésta me la banco". El mensaje tuvo como portavoz a uno de los integrantes de su círculo más íntimo. Si se piensa en términos simples, el destinatario de semejante texto aparece como difuso. Jamás podría ser el juez, porque si lo llegan a condenar se la va a tener que bancar igual, esté o no dispuesto. El problema es que para precisar exactamente a quién iba dirigido, antes, se debería delimitar qué es lo que está anunciando que va a resistir.

La llegada de la ex actriz y actual periodista-estrella Isabel Pisano también aportó lo suyo para poner en orden los trebejos. Antes que nada, encontró los canales necesarios para ponernos en autos que "los amigos" del ex campeón en Italia estaban muy preocupados, convencidos de que era inocente y que le mandaban medio millón de dólares para algunos gastos extras que pudiera tener en estas contingencias. Acto seguido, como lo puede constatar a diario cualquier profesional del ramo, no tuvo mayores inconvenientes en lograr una autorización judicial y reportear **a piaccere** al detenido, ya que la Constitución —y gracias a la Pisano nos venimos a enterar— en ningún momento prohíbe la libre plática de alguien que no esté incomunicado. Una vez consumada esta solidificación del estado de derecho, la viuda de Waldo de los Ríos, amiga de Palito Ortega y de varios **capos mafia,** volvió a encontrar canales para que nos llegara el **mensaje al pueblo argentino** que enviaba el momentáneamente recluido.

A todo esto, un espontáneo humor macabro siguió sin dar tregua como una forma de canalizar tantas tensiones y atropellos a la razón. Al conocerse cada cuenta del rosario de irregularidades, o cada interlocutor que apelara a un socorrido lugar común para darse ínfulas de entendido, lo paraban con una réplica inmediata: "¿Mano negra atrás de todo esto? Algunos dicen que todo lo contrario...". Y no se hablaba de un pie, está claro □

PARIS YA NO ESTA DE FIESTA

En la novela **La máscara de Dimitrio**, Eric Ambler elucubra un método original para contrabandear heroína desde Yugoslavia a Francia. La cosa consiste en vestirse lo más sobrio posible y pasar la frontera transportando un ataúd. El truco, según el autor, resultaría infalible, pero solamente por el solemne respeto que profesan los franceses a la muerte.

En el plano de lo real las cosas no suelen tener alternativas tan literarias, pero no por eso los escándalos relacionados con las drogas dejan de ser dramáticamente explosivas. Sin embargo, la atención del público francés es menos fuerte cuando la policía atrapa un cargamento fabuloso que cuando se escracha públicamente a un notable en el momento de pecar en algo.

En ese sentido, el escándalo actual se remonta a la reciente caída de Jean Baptiste Debono, alias **El gordito de los viernes**, un **dealer** cuyo éxito radicaba en tener una clientela prestigiosa y seleccionada rigurosamente. El modo de operar de **El Gordito** habla bien de su estilo; Debono no vendía en la calle ni en locales nocturnos, sino que, como un vendedor de enciclopedias, acudía al domicilio de sus clientes. Pero toda su minuciosidad tuvo un punto flaco, su agenda atiborrada de direcciones prestigiosas que, en su poder, significaba cierto peligro.

Cuando Debono fue a parar a una celda de la **Sureté**, la agenda fue a parar primero a manos de la policía y, luego, a la prensa. Entre los agendados figuraba **Francois Sagan**, el periodista vedette **Thierry Ardisson** y **Laura Picasso**.

Desde ese momento hasta ahora, la escritora Sagan ha sido inculpada por los tribunales franceses de **uso y transporte de droga**, caso que provocó un enorme revuelo en los medios de difusión, alcanzando también al ámbito político. Sin embargo, lo que en principio fue un proceso contra alguien acusado de infringir la legislación vigente, terminó por convertirse en una polémica nacional en cuanto a las libertades individuales y los actos privados. En ese sentido, la propia acusada afirmó: "Jamás me he ocupado del tráfico de drogas... Hay diez mil personas, gentes más conocidas aun que yo, que de tiempo en tiempo toman un poco de cocaína cuando se sienten fatigadas. Además, siempre es lo mismo cada vez que hay elecciones", agregó la autora de **Buen día, tristeza**, aludiendo no sólo a la violación del secreto sumarial, sino a las implicancias políticas del caso, ya que, hasta la caída de Debono, la Sagan era una de las piedras angulares de la campaña electoral socialista.

Mientras tanto, Alain Delon —vinculado en el pasado en cosas ciertamente turbias, entre las que se destaca la aparición del cadáver de Stefan Markovic, guardaespalda y amante de Alain, en el propio domicilio del actor— se ha redimido y distribuye su tiempo en elogiar a Jean Marie Le Pen y acompañar al candidato derechista Raymond Barre, por donde quiera que éste haga su campaña electoral. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA CAIDA DE LOS DIOSES

Por Ricardo Ragendorfer

Hubo pocos romances y ningún divorcio, pero la de Mar del Plata fue una temporada difícil de olvidar; ídolos que se caen del balcón, otros que profundizan el efecto-Locatti, tráqueas robadas en la morgue judicial, bolsitas desaparecidas y una convocatoria de un público que supera todos los pronósticos, fueron los rasgos sobresalientes del último verano en la Ciudad Feliz. Cuando la llama de la función se extingue, irrumpe el fantasma de la blanca; el espectáculo debe continuar.

A las cuatro de la mañana, la acústica de **Aloha**, la discoteca de las estrellas, soportaba los embates de **Message in a bottle**, el éxito de Sting cuando cantaba con **The Police**. Nada más adecuado para la ocasión: en ese momento, después de llegar sigilosamente —sin sirenas y a paso de cortejo fúnebre— a bordo de cinco patrulleros y un colectivo requisado, la policía irrumpió en el lugar.

Música y medialuz configuraron el marco ideal para un buen allanamiento. Al principio nadie se dio cuenta. Sin embargo, cuando cortaron el audio y la luz se hizo —acto sincronizado con una voz que bramaba: "¡Todos contra la pared!"—, la mayoría adivinó de qué se trataba. Algunos, incluso, tuvieron oportunidad de **descargar** sus pócimas; otros no. En esa madrugada del 20 de marzo fueron detenidas siete personas y se decomisaron —según informes de la delegación marplatense de la Policía Federal— "importantes cantidades de clorhidrato de cocaína, picadura de marihuana y pistolas de alto calibre", sin especificar el peso exacto de las drogas, el calibre de las armas y la identidad de los capturados. Estos, esposados y sujetos de cada brazo por hasta dos uniformados, fueron debidamente arrastrados y depositados en distintos patrulleros, resultando ineficaz el colectivo, cuya presencia auguraba una noche más movida.

Dentro del local, en tanto, rodeado de la plana mayor del operativo, un individuo de bigotes ralos, miope y trajeado de blanco, observaba atentamente una bolsita de polietileno, en cuyo contenido hundió el índice. Acto seguido, con gesto de conocedor se llevó el dedo a los labios, pero por efecto del sudor de su yema, el polvillo se disolvió en una suerte de flema que, no obstante, conservaba el inequívoco regusto químico que caracteriza al **vino de los incas**, es decir, la cocaína. El hombre, con la lengua adormecida, sonrió. No era, obviamente, el efecto del alimento cerebral boliviano lo que propiciaba su felicidad, sino el hecho de saber que, al día siguiente, todas las usinas informativas lo ascenderían nuevamente a la celebridad. No era para menos; el doctor Eduardo Julio Pettigiani —juez federal de Mar del Plata— había propinado otro **cachetazo al vicio**.

En menos de un mes, ese hombre extremadamente pulcro, y de dicción algo zezeante, se terminó por convertir en el Elliot Ness de la costa atlántica. Pero en ese vertiginoso arribo a la mitología judicial no sólo se contabiliza su intervención en la mayoría de las causas labradas en Mar del Plata por infracción a la ley 20.771 (estupefacientes), sino el hecho casi cholulo de querer descorrer el velo que cubre las instancias adictivas del **star-system**.

La primera estocada tendiente a desbaratar la **conexión-farándula** se consumó en la primera semana de marzo, en el fatídico chalet que alquilaba el **Facha** Martel en la calle Pedro Zanni al 1500. Durante un par de horas, los expertos de la Policía Federal examinaron minuciosamente hasta los objetos más insospechados: bombitas de luz, hornallas de gas, heladeras, baldosas flojas, cuadros y casetes. En esos días aún perduraba el apogeo del caso Monzón y en los alrededores de la quinta se aglomeraba una multitud de cronistas, fotógrafos y curiosos. Los participantes del allanamiento, sintiéndose observados por ese monstruo de miles de ojos, actuaron con toda corrección y evidenciaron un alto grado de profesionalismo, especialmente cuando un comisario inspector, viéndose aprehendido por las cámaras de "Nuevediario", se despojó de su chaquetilla y se puso a cavar un pozo con sus propias manos, sin encontrar absolutamente nada, pero logrando ensuciar su camisa ante 20 puntos de **rating**. En esa oportunidad, al juez Pettigiani no le quedó más remedio que irse con las palmas vacías; no halló ni siquiera una pituca.

Las causas, por demás, eran claras y la justicia demostró otra faceta de su proverbial lentitud. En otras palabras, la primera vez que se mencionó el tema de las drogas en relación al caso Monzón fue cuando éste declaró el 15 de febrero —en la indagatoria efectuada ante el juez García Collins— que había consumido cocaína, pero "sólo una vez". Recién a las tres semanas, Pettigiani atinó a revisar la morada de la calle Pedro Zanni, es decir, dejando un lapso temporal suficiente a sus moradores para limpiar cualquier rastro de drogas, en el caso, claro, de que los hubiera.

Sin embargo, pese al fracaso de la diligencia judicial, el inconciente colectivo que alimenta puntualmente al **star-system** en todas sus variantes, atisbó la posibilidad de que sus dioses tuvieran patas de barro, hecho que se complicó con la muerte de Olmedo.

Cuando el bufo rosarino se precipitó de su balcón, los medios, a los cuatro vientos, proclamaron lacónicamente: suicidio. En términos legales, el caso fue caratulado: "muerte dudosa". No obstante, a las pocas horas del hecho, y con el aporte de gran cantidad de testigos, se determinó que Olmedo murió —vale decir— por sobredosis de gravedad. Tratando de escalar los peldaños de la euforia matinal, trastabilló desafiando la ley de caída libre de los cuerpos. No obstante, hay quienes piensan que Olmedo, al estrellar su humanidad contra el pavimento que precede a la playa Varese, infringió, además alguna cláusula de la ya tan mentada ley 20.771.

En tal sentido, el puntapié inicial fue efectuado por Daniel Jesús Sotolano, presidente de la Fundación Mundo Nuevo, organización abocada a la lucha contra la droga. Sotolano, a través de un telegrama enviado al fiscal penal Reinaldo Fortunato, solicitó que, sobre la autopsia del malogrado cómico, "se hicieran estudios especiales de hígado, corazón, pulmones, fosas nasales y extremidades superiores, a fin de determinar si el occiso presenta elementos que indiquen consumo reciente o anterior de drogas". La piedra del escándalo estaba a punto de estallar; faltaba, claro, la excitación de Nancy Herrera.

Pocos minutos después del accidente, a Nancy se le pegó la periodista Norma Vega (directora de **Semanario**), quien la asistió en su ataque de nervios inicial, hasta el momento en

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

que fue internada. En ese interregno, la periodista Vega asegura haber escuchado de la boca de Nancy que: "Alberto había aspirado coçaína para sentirse en forma", afirmación que, sin ser registrada en ningún grabador, fue publicada tres días después en esa revista. En un careo posterior, efectuado ante el magistrado Pettigiani, la ex mujer de Olmedo negó la veracidad de lo supuestamente afirmado: "No hubo tal nota", manifestó Nancy, en tanto que la periodista Vega, ante la inexistencia de pruebas que afirmen lo contrario tuvo que arrugar en su "exclusiva". Otro punto tragicómico gira en torno a una misteriosa bolsita rosa que, según testigos y documentos gráficos tomados a pocos segundos del accidente, aferraba el cómico con la fuerza del **rigor mortis** de sus dedos. Pocos segundos después, el envoltorio eningmático se había esfumado. Pettigiani afirmó que tal bolsita "No había sido secuestrada. Ese es uno de los temas que estamos tratando de aclarar".

En medio de la trama que constituye la **conexión-farándula** emerge la longilínea figura de Julio César Martínez, alias **Adrián Facha Martel**, ex galán, cómico de tercera línea, **busca** consumado y, desde mediados de febrero del '88, el ángel exterminador (por carácter indirecto) de su círculo de amigos.

El show del horror, ahora afincado en el mundillo de las estrellas, tiene material de sobra para alimentar el morbo colectivo. La viuda Herrera (para dejar en claro lo que es un reportaje y lo que no lo es) cobra 20 mil dólares por entrevista periodística, mientras el **Facha** Martel, recluido en una quinta ubicada "en algún lugar de Argentina", también hace su agosto en materia de entrevistas "exclusivas".

Dentro del psicodrama nacional, se trata de la versión farandulesca de la caída de los dioses. Los héroes de la aristocracia escénica estan en el repliegue de su espectacularidad y, por única vez, no se hacen beneficiarios de la fama. El pobre Olmedo, sometido a la absurda autopsia de sus hábitos privados, es decir, imputado y casi procesado después de muerto, sigue generando las más disparatadas y disímiles versiones. El espíritu público, que hace más de un mes estaba totalmente absorbido con los avatares del **affaire** Su-Roviralta, ha cambiado de rumbo y, en la actualidad, no deja de tejer tramas cada vez más escabrosas: la conexión Delon-Monzón, la mafia corsa actuando en la pampa húmeda, la ruta Buenos Aires-París-Marsella y, por supuesto, el control del narcotráfico en la costa atlántica perpetrada desde las bambalinas de los teatros marplatenses. Esos ítems no sólo son pergeñados por **Crónica**, Nuevediario y Guillermo Kelly, sino por buena parte de la sociedad argentina; la misma que deposita en sus emergentes ilustres toda clase de fantasías, cuando irrumpe la sorpresa de que sus ídolos televisivos se drogan (en fin, como los rockeros, la policía, las hinchadas, los ejecutivos y toda una variada gama de sectores del quehacer nacional) la estantería no sólo se derrumba estrepitosamente, sino que sobre el nudo dramático de turno se acumulan todos los azotes de la raza. Afortunadamente Luca Prodan tuvo el tino de morir en los últimos días del año pasado; de fallecer en estos días seguramente hubiera terminado vinculado al clan del **Facha** Martel.□

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CONTRA FABULAS Y CASTIGOS

Por Fernando Savater

Un silencio piadoso o una condena histérica fueron los gestos preferidos de los medios de comunicación para tratar los casos Olmedo y Monzón y su telón de fondo de cocaína. Para el filósofo español Fernando Savater, habitual columnista de *El Porteño* cuando de drogas se trata, estas cosas se superarían con un debate que acabe con mitos moralistas y prejuicios generalizados.

Las siguientes tesis pretenden servir para orientar el necesario debate institucional sobre el llamado **problema de las drogas**. Actualmente sólo vemos prosperar la histeria punitiva, la demonización de productos químicos y personas, la desinformación patológica y la descarada fabulación seudocientífica.

El precipitado mítico al uso puede exponerse así: ''Las drogas —o, como suele decirse, la droga— son un invento maléfico promocionado por una **mafia** internacional de desaprensivos para atesorar inmensos beneficios, esclavizar a la juventud y corromper la salud física y moral de la humanidad; ante tal amenaza, sólo cabe una enérgica política represiva a todos los niveles, desde el más simple camello hasta las plantaciones de coca en la selva boliviana; cuando la policía haya encarcelado al último gran narcotraficante, el hombre se verá libre definitivamente de la amenaza de la droga''.

En esta socorrida leyenda se mezclan los hechos y los prejuicios, se presentan los efectos como si fueran causas y se soslaya olímpicamente el fondo del problema; pero se crea un chivo expiatorio político de evidente utilidad, se fomenta **a contrario** un excelente negocio, se utiliza la desdicha ajena como refuerzo de la buena conciencia propia y se retrocede ante las posibilidades jurídicas y técnicas de un Estado realmente moderno. El hecho de que los intelectuales llamados de **izquierda** colaboren unánimemente por acción u omisión a este oscurantismo demuestra —por si falta hiciere— que el problema del intelectual hoy no es un reciclaje al servicio del poder (como siguen creyendo los que no quieren abandonar el **palacio de invierno** que nunca tomaron porque fuera hace frío) ni su falta de una visión global del mundo, como sostienen los neocuras, sino su tenaz carencia de opiniones válidamente fundadas ante los conflictos específicos de la sociedad actual.

Las tesis que proponemos aquí y el llamamiento final no se refieren más que a los aspectos socio-políticos del asunto, entre los que se incluyen los que por lo general suelen llamarse con impropiedad **éticos** simplemente por algún residuo de creencia

Es decir, que no se habla de lo realmente importante en la cuestión de las drogas: sus posibilidades como fuente de placer o derivativo del dolor, como estimuladoras de la creatividad, como potenciadoras de la introspección del conocimiento, en una palabra, sus aspectos de auxiliares válidos para la vida humana, en cuyo concepto han sido consumidas durante milenios, son consumidas hoy y lo seguirán siendo. Pero ello sería tema de un tipo de estudio mucho más minucioso que el que planteamos en el presente texto.

Primera tesis. Todas las sociedades han conocido el uso de drogas —es decir, sustancias o ejercicios físicos que alteran la percepción normal de la realidad, la **cantidad** y **cualidad** de la conciencia—; las han utilizado abundante y destacadamente, a veces ligadas a rituales sacros; las han adorado y temido; han abusado en ocasiones de ellas, etcétera. La historia de las drogas es tan larga como la de la humanidad y paralela a ella. Lo específico de tener conciencia es querer **experimentar** con la conciencia.

Segunda tesis. La sociedad contemporánea está basada en la potenciación del individuo, en la realización compleja y plural de su libertad. La libertad de opción política, expresión, información, indagación, realización artística, religiosa o sexual, etcétera, es la base de la democracia moderna. El totalitarismo, su reverso, no es sino una supeditación del individuo al todo social —tal como lo establecen unos cuantos garantes del bien común—, hipostasiado en forma de nación, Estado, dogma político o tipo de vida por encima de los conflictivos intereses y gustos individuales. El derecho jurídico de **hábeas corpus** hay que extenderlo a todos los aspectos de la libre disposición por el individuo de su cuerpo, de sus energías, de su búsqueda de placer o conocimiento, de su **experimentación** consigo mismo (la vida humana no es o no debe ser más que un gran experimento), incluso de su propia destrucción.

Tercera tesis. Prohibir la droga en una sociedad democrática es algo tan injusto como prohibir la pornografía, la heterodoxia religiosa o política, la divergencia erótica, los gustos dietéticos. También hay que decir que es algo tan inútil y dañoso como cualquiera de las otras prohibiciones: a la vista está. Según parece, se da por hecho que vivimos en **Estado clínico**, es decir, que el Estado tiene derecho irrestricto a determinar lo mejor para nuestra salud, mientras que ha perdido el que antes tuvo para marcarnos la pauta en lo político, lo religioso, lo artístico o lo alimenticio.

Cuarta tesis. El problema de la droga es el problema de la persecución de las drogas. El uso de drogas no es sencilla y expeditivamente un **peligro** erradicar (el peligro estriba en su prohibición, su adulteración, la falta de información sobre ellas y de preparación para manejarlas, las actitudes anómalas que suscita frente al conformismo, el gansterismo que las rodea, la obsesión de curar que las proscribe o las prescribe, etcétera), sino que es también y principalmente un **derecho** a defender.

Quinta tesis. La persecución contra la droga es una derivación de la persecución religiosa: hoy la **salud** física es el sustitutivo laico de la **salvación** espiritual. Las drogas siempre fueron perseguidas por razones religiosas, pero ayer se les reprochaba sus efectos orgiásticos —es decir, los trastornos que producían en el alma y en las costumbres— y hoy los que causan en el cuerpo —enfermedades, gastos de reparación, improductividad, muerte— y en la disciplina laboral.

Se fomenta así un miedo al espíritu (¿qué tendremos dentro que la droga pueda liberar y un miedo al descenso de productividad (a la última se la suele llamar **salud pública**). Naturalmente, hay drogas que pueden ser peligrosas (tanto como el alpinismo, el automovilismo o la minería) y dañinas como los excesos sexuales, el baile o la creduli-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

dad política, nunca tanto como la guerra). Hay gente que ha muerto, muere y morirá por causa de las drogas: pero recordemos: **a)** que la vida que pierden es **suya**, no del Estado o de la comunidad y **b)** que su muerte puede deberse no a la sustancia misma que desean tomar, sino a la adulteración de ésta, la falta de información y formación en su manejo, el hampa que rodea al tráfico de drogas a causa de la prohibición, etcétera.

Sexta tesis. Los drogadictos que quieren abandonar su manía (todos tenemos nuestras manías, hasta que las sentimos como tóxicas y queremos dejarlas) tienen obviamente derecho a ser ayudados por la sociedad a ello, tal como el que desea divorciarse, cambiar de religión, modificar su sexo o renunciar al terrorismo. La sociedad está para ayudar en lo posible a los individuos a realizar sus deseos y rectificar sus errores, no para inmolarlos punitivamente a los ídolos de la tribu. La rehabilitación cuesta dinero, pero también la sociedad nos cuesta trabajo a cada uno de los miembros y todos procuramos cumplir pensando que ese dinero común está precisamente para paliar los efectos de los accidentes —naturales o inducidos por imprudencia— que nos ocurren a los socios en la búsqueda de la satisfacción personal. También hay accidentes laborales y, que yo sepa, nadie ha hablado todavía de prohibir el trabajo, o el tráfico por los accidentes de carretera. Pero es que aquello que **produce** se considera **necesario** y, por tanto, justificado en sus pérdidas, mientras que lo que solamente **gasta** y **disfruta** carece de justificación social por su **gratuidad**: ninguna tesis puede ser más estrictamente totalitaria y antidemocrática que ésta. Así se expresa la culpable enemistad pública a la intimidad individual que debería justificar lo colectivo.

Séptima tesis. A veces se hace equivaler la despenalización de las drogas a legalizar el crimen, la violación o los secuestros. Evidentemente, nada puede ser más distinto, pues estos delitos tienen como primer objetivo el daño a otro en beneficio propio, mientras que ninguna droga es en sí misma un mal,sino que puede llegar a serlo por las circunstancias de su uso. A lo que se parece, en cambio, tal despenalización es a la del suicidio, el aborto, la eutanasia, el divorcio, la homosexualidad, etcétera; es decir al levantamiento de las trabas que impiden el disfrute consciente y libre del propio cuerpo. No es fácil entender, ni ellos encuentran argumentos para explicarlo, por qué quienes apoyan el reconocimiento jurídico de estas figuras emancipadoras pueden negarse, en cambio, a la despenalización de las drogas. El único argumento plausible contra la despenalización no es en realidad tal, sino la constatación de una dificultad para llevarla a cabo; en efecto, esta medida debe ser lo más **internacional** posible para tener auténtica eficacia. Puede suponerse razonablemente que la despenalización en un solo país traería serias dificultades a este pionero. Foros y reuniones internacionales para tratar este problema no faltan, donde podrían plantearse esta cuestión en lugar del aumento de penas a los traficantes, que no sirven, más que para encarecer los productos. De todas formas, se presenta aquí una situación conflictiva semejante a la que tienen los partidarios del desarme unilateral, que reivindican para sus países la postura que creen más justa confiando en que esta actitud lleve a otros por el mismo camino y aceptando los consiguientes peligros.

Octava tesis. El daño a la salud pública es el principal argumento **actual** contra las drogas, detallándose los muertos por sobredosis, horas de trabajo perdidas, gastos que producen a la hacienda estatal los drogadictos que quieren rehabilitarse, etcétera. Han pasado así a segundo plano los motivos condenatorios de índole estrictamente moral, **orgiástica**, que durante siglos han motivado esta perse-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

cución. Respecto a la cuestión de las pérdidas económicas causadas por la drogadicción, me remito a lo dicho en la sexta tesis. Sólo es preciso añadir que las adecuadas tasas impositivas de los productos hoy descontrolados en el mercado negro podrían subvenir a estas necesidades, redistribuyendo el beneficio que hoy sólo lucra a unos pocos. En cuanto a los réditos políticos de la cruzada contra la droga, tampoco pueden ser cuestionados: si antes la guerra fue considerada la salud del Estado, hoy la salud puede ser la principal guerra del Estado, dando la impresión de un activo esfuerzo político en un campo que goza de reputación unánime y donde se tiene la tranquilidad de que nunca faltará pábulo demagógico. Parece que la sociedad actual se ha hecho políticamente drogadependiente, pues no sabría prescindir de este chivo expiatorio. Pero la compasión por la muerte y el dolor ajeno ya me parecen razones menos creíbles. Primero, porque la mayoría de las drogas no mata a nadie y muchas suprimen muchísimos más dolores de los que causan. Segundo, porque las que matan, matan mucho más por la adulteración o las circunstancias clandestinas de su empleo que por la nocividad del producto en sí mismo. Si tanto preocupasen a los gobiernos las muertes y sufrimientos provocados por las drogas, se apresurarían a despenalizarlas. Lo cierto es que, por debajo de todas las racionalizaciones clínicas, la ancestral envidia al goce improductivo y no compartido debe de seguir latiendo en la prohibición y en la histeria punitiva contra las drogas. El gran Macaulay, en su **Historia de Inglaterra**, afirma que "los puritanos no odiaban la caza del oso con perros porque produjese daño al animal, sino porque daba placer a los espectadores".

Novena tesis. Otro argumento importante contra las drogas y a favor de su más enérgica persecución legal es su incidencia entre los **jóvenes**, sobre todo entre los jóvenes más desfavorecidos socialmente. En primer lugar hay que decir que la razón de esta extensión es la prohibición misma y el negocio que procura, motivo de que los traficantes quieran extender su mercado entre personas más ingenuas, más atrevidas y sobre todo más capaces por lo emprendedor de su edad de hacer cualquier cosa para conseguir las enormes sumas que quieren sonsacarles. Se habla de la venta de heroína a la puerta de los colegios o en los centros de reunión juvenil, pero no del tráfico de ginebra o de revistas pornográficas: estas últimas, al ser fácilmente accesibles, no producen beneficios. Naturalmente, el paro y el abandono de gran parte de los jóvenes favorecen ésta y cualquier otra forma de delincuencia, violencia, etcétera. Para aquel a quien toda otra intensidad vital le ha sido hurtada, la lúgubre marginación letal de la droga más condenada le confiere una ocupación absorbente y siniestra. La mítica droga permite hablar de ella como la causa de los males juveniles, cuando en realidad no se trata más que del efecto de una situación social. En último término, la obvia necesidad de proteger a la infancia y la adolescencia de maniobras desaprensivas nunca justificará la maniobra desaprensiva de tratar a toda la población como si fuese una guardería infantil.

RUCUCU, SNIFF Y DESPUES

El directivo del canal, uno de los personajes más conocidos y polémicos de la televisión privada, se restregó las manos: ya por entonces ganaba mucho dinero, pero nunca con la facilidad que estaba a punto de ganarlo en ese momento. Olmedo, con quien compartía entre otras cosas el hábito de la cocaína, le había apostado una buena cantidad a que se daba una saque en cámara, ante millones de espectadores. El directivo sabía —sabe— mucho de televisión, y sabía —sabe— que hay ciertas cosas que no se pueden hacer en TV. Un gesto semejante arruinaría la carrera del cómico en un segundo, además de llevarlo sin remedio a la cárcel.

Ahora, seguro de ganar la apuesta, observaba con suficiencia las piruetas de Olmedo frente a las cámaras. La rutina de siempre, los mismos **sketches** de cada semana. Pero de pronto sucedió algo distinto, de verdad distinto: en el hueco que se forma sobre la base del pulgar cuando se lleva ese dedo hacia atrás, Olmedo colocó un poquito de merca. Se plantó frente a las cámaras, dio dos grandes pasos hacia ella, tapó la lente con una mano mientras gritaba "rucucu", y se llevó la mano a la nariz para prodigarse un saque. Con esa palabra mágica, con ese pase de mago de su mano, quebró la magia de la televisión en la que el directivo había confiado ciegamente. El grito y el gesto gustaron a la audiencia y desde entonces se incorporaron a la rutina semanal. Es lo que cuentan algunos allegados al "ambiente", y pocos parecen dispuestos a desmentirlo.

Desde aquel día, y para deleite de los "entendidos", Olmedo no dejó de aludir en sus chistes a la cocaína ni de reivindicar el consumo que las demás superstars ocultan y desmienten con hipocresía.

Como ejemplo, vaya este diálogo registrado en uno de sus últimos programas:

Olmedo: "¿Qué te pasó que tenés la nariz toda lastimada?"

Partenaire: "Y... ya no viene como antes".

Olmedo (mirando a cámara, como hablándole "al **dealer** que me debe estar mirando"): "Che... afilá el cuchillo", inequívoco pedido para que el proveedor corte bien la frula que todos consumen y al mismo tiempo satanizan. □

L.M.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DEL GOFIO A LA HEROINA, SIN ESCALAS

Por Fernando Frassoni

Después de la sorpresa, el dedo acusador; en el medio, la desinformación de una sociedad que deposita en sus estrellas las virtudes de una estampita.

Los casos Monzón y Olmedo parecen haber dado lugar a que gran parte de los figurones que circulan por los medios de comunicación no desperdiciaran la oportunidad de cumplir con **la buena conciencia.** Esta búsqueda de la redención fácil tiene en Bernardo Neustadt su ejemplo más resonante. Apenas producidos los hechos de la calle Pedro Zanni, el ex secretario del almirante Tessaire manifestó, con el énfasis necesario, que Monzón no debía quedar impune por ser quien es, y que, de haber cometido un asesinato, era indispensable —para la buena salud de las instituciones— que lo pagara. Con el boxeador, Neustadt repitió el procedimiento que había realizado con Héctor Veira, cuando el técnico se vio involucrado en el caso de violación por el cual un fiscal acaba de pedir se lo condene —a Veira— a cinco años de prisión. En los dos casos, el conductor de **Tiempo Nuevo** ganó buena conciencia a costa de dos personas caídas y a través de la enunciación de una obviedad tan notable como es el necesario fin de la impunidad. No faltaron tampoco los que dijeron que el único que dijo la verdad fue Neustadt y, posiblemente, se sintieron reconfortados por pensar que, después de todo, el hombre no es tan malo o que, eventualmente, puede haber cambiado. Del caso Olmedo, el periodista no habló, tal vez porque el caído escapaba a la metáfora.

Sí hablaron, y profusamente, las revistas de todo el país. En la contratapa de un semanario, se graficó un dislate de dimensiones extraordinarias: Olmedo había guardado una bolsa con cocaína en la parte inferior de su balcón y al ir a buscarla cayó al vacío. La fuente que dio esta versión parece desconocer, en todo caso, que el personal de toxicomanía suele buscar en esa clase de espacios. Otro semanario habló de los **oscuros laberintos de la cocaína** y de sus **incontrolables** y **devastadores** efectos.Otra revista dirigió sus sospechas a una bolsa de plástico y de color rosa que quedó al lado del cuerpo del malogrado actor. En casi todas las otras publicaciones los amigos de Alberto Olmedo apuntaron que no era posible que Olmedo consumiera cocaína, toda vez que hacia deportes —tenis, jogging— y trabajaba todo el día,causa que puede llamar a engaño, ya que el exceso de trabajo es la razón que arguyen los cocainómanos para ser cocainómanos. Muchos dijeron que ese rumor fue lanzado por gente que quiere dañar a Alberto Olmedo como si esa debilidad, la cocaína, quitara condición humana al consumidor. En el otro caso, Carlos Monzón dice que consumió cocaína y no faltan quienes atribuyen la muerte de Alicia Muñiz a esa ingestión, ya que, dicen, fue víctima de la violencia que, dicen, provoca la cocaína. Adrián Martel —a quien le gusta que lo llamen **Facha**— se convierte en protagonista indirecto de los dos sucesos y declara —en forma no del todo convincente— que se lo vinculó con drogas y que esa situación lo ha **destruido espiritualmente.** Los lectores de las revistas emiten toda clase de juicios basándose en los juicios emitidos previamente por los redactores de las revistas. El juez Eduardo Pettigiani —que interviene de oficio en ambos casos— habla de drogas y dice que la marihuana es el paso previo y necesario a las drogas más duras. Esta afirmación equivale a decir que tomar sidra es el preámbulo al alcoholismo más brutal, y si algún valiente se atreve, con la cerveza no va a poder escapar, de ninguna manera, a los horrores del delirium tremens. La seguramente bienintencionda expresión del juez marplatense pierde de vista que las drogas varían y que un alucinógeno suave no tiene —felizmente— su correlato en un estimulante fuerte. No considera, tampoco, que las drogas no son una escalera que termina —siguiendo la línea de pensamiento del doctor Pettigiani— en el trágico piso de la heroína, estimulante que se produce en el sudeste asiático.

A favor o en contra, la cuestión parece ser que las drogas son tema de discusión permanente. Hay quienes se oponen ferreamente y quieren penar incluso a los consumidores —de quienes se podría decir que tapan un sufrimiento legítimo— y hay quienes optan por una posición entre escéptica y graciosa que postula un **viva la joda** continuo, que hay que tomar cocaína cuando se tiene sueño y fumar marihuana en las noches de insomnio. No faltan tampoco los que se oponen tajantemente al consumo y se preocupan de recalcar que su oposición no es de ninguna manera por cuestiones morales, sino porque no hay que aceptar la destrucción del cuerpo, aun cuando el cuerpo es del otro, territorio en el que no es sensato meterse. Muchos prefieren señalar que su oposición se basa en la clase de drogas; así, quienes aceptan la marihuana suelen repudiar la cocaína y a su clientela. Se dice que esta recurre a la cocaína para aumentar su lucidez, su capacidad sexual, su ingenio y su verborragia. Que la cocaína es usada para aumentar la producción, se dice. Para trabajar más y mejor. Se dice, finalmente, que esa búsqueda de la perfección se paga con la destrucción final, así que el que la busca la encuentra, qué joder.

Lo que parece haber escapado al discurso dominante que se hizo oír con posterioridad a los casos de Monzón y Olmedo es algún pensamiento intentando entender a los que consumen cocaína. No hay que dejar de pensar, después de todo, que cada uno es dueño de hacer lo que quiera en la medida que no perjudique a los otros, una sentencia absolutamente trivial pero que a veces es útil. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LUGAR COMUN, LA MUERTE

Por Carlos Ulanovsky

Los así llamados "casos" Monzón y Olmedo prolongan en una línea continua la sucesión de otras muertes anteriores: la de los Sivak, Neuman, Oxenford y, más atrás, se enlazan con lo que se llamó "el show de los NN". La necrofilia, actividad favorita de los argentinos, goza de excelente salud.

Entre el 14 de febrero y el 5 de marzo hay poco menos de 20 días y prácticamente un tema excluyente en los medios masivos: el fallecimiento en circunstancias cada vez menos dudosas de Alicia Muñiz y el encarcelamiento de Carlos Monzón. Del 5 de marzo a hoy (marzo 20, día del cierre de esta nota) la decisión de Alberto Olmedo de perderse en el vacío de una lluviosa mañana marplatense hegemoniza la información. Si a estas dos cuestiones le sumamos lo que coloreó los principales tonos de la actualidad entre el jueves 14 y el domingo 24 de enero —el intento de cuartelazo capitaneado por Aldo Rico— podríamos concluir en que no menos del 65 por ciento del espacio estuvo centrado en estos tres episodios.

De mediados de febrero para aquí, ¿quién vio al presidente de la Nación? Y de la máxima figura hacia abajo, la obediencia debida de los medios hacia tópicos de muerte, destrucción y violencia, deglutió, eclipsó y minimizó circunstancias, hechos y personajes. El drama de la economía (desocupación, aumentos, tarifazos, subas del dólar, etc.) y el costo de los reclamos sindicales, en especial, el gravísimo conflicto docente que impidió iniciar el ciclo lectivo en fecha, se amortiguaron en ese colchón que Olmedo no encontró en su caída. Un colchón en donde duermen (con pesadillas) los sueños de saber de los argentinos.

Temas locales de naturaleza tan diversa como las decisivas internas en el radicalismo y en el peronismo, el saldo del conflicto militar, el congreso pedagógico, la denuncia de corrupción en áreas estatales, los acuerdos concertados sobre Aerolíneas Argentinas y ENTel fueron recluidos al lugar del segundo plano. En la cabeza de la gente otros asuntos languidecieron hasta la pasividad: la denuncia por las maniobras británicas en Malvinas, el papel argentino con respecto a Cuba en una reunión del Consejo de Seguridad de la ONU, las gestiones por la deuda externa, los conflictos en Panamá y Nicaragua y el papel de los Estados Unidos, los enfrentamientos entre árabes e israelíes. Unicamente la huelga de maestros en el país llegó a un grado de resonancia, interés y debate equivalente al de Olmedo.

El ya no tan sorprendente estallido de necrofilia (esa actividad nacional por excelencia) borró incluso otras muertes de personas públicas: Luisa Mercedes Levinson, Beatriz Guido, Francisco Manrique o la de Hugo del Carril que, luego de haber sido desahuciado antes por los medios que por la ciencia, renació —como quien dice— de sus cenizas y sigue vivito y coleando. La muerte de la madre de Olmedo tuvo un discreto y razonable lugar, así como el accidente en una carrera de autos en Necochea que liquidó a 13 ciudadanos-espectadores.

Los así llamados "casos" Monzón y Olmedo en los medios, trazaron un continuo en el que deben ser incluidos otros "casos" a los que la sociedad no pudo dejar de hacerles caso: Sivak, Oxenford, Neuman, muertes ocurridas antes pero reveladas en todo su drama en el último trimestre de 1987. Pero si apelando a la memoria vamos todavía más atrás y extendemos aquel trazo hasta diciembre de 1983 (exhumación en distintos cementerios de cadáveres de desaparecidos) podríamos probar que desde aquel "show de los NN" la muerte fue una compañía permanente en el aire (un aire siniestro), una presencia inexplicable para un momento que en realidad teníamos que volver a la vida.

Puff: visión de la muerte que no ayuda a avanzar, ni demasiado ni poco, en la reflexión imprescindible sobre las muertes fundamentales. Cercanía (contacto, vínculo desagradable, toqueteo violento, lugar de lo verdaderamente pornográfico en nuestra sociedad: no es el culito, no son las tetitas o el desnudo frontal que todavía cortan los censores) que otra vez nos muestra cómo somos, cómo estamos, de qué hablamos, qué nos falta, además de la guita.

Puajj: de eso queremos beber para apagar tanta sed. Las muertes anónimas mostradas por los noticieros, las muertes de las bandas que matan por dinero, las muertes célebres de la farándula nos quitan a todos signos vitales, nos hacen tremendamente impúdicos. Buenos Aires (la Argentina), me mata. Entre la exhibición reiterada de la muerte de un televidente desconocido al que le falla el corazón mientras participa de un juego por Canal 9 (paradójicamente, "muerto en vivo") y la multiplicada exhibición del cadáver del ídolo con los ojos demasiado abiertos, fatídica cámara lenta de Canal 2, rápida de propósitos, se ofrece una explicación de lo que hacen los medios con algunos temas. Y se ilumina un aspecto cruel de ciertas inclinaciones de la mayoría.

Quien esto firma pensaba en esas estadísticas, tan frecuentes en los Estados Unidos. Por ejemplo, una de Naciones Unidas, 1980, que trataba de encontar vinculación entre los jóvenes soldados terriblemente crueles en sus métodos represivos en Vietman y los televidentes que esos soldados fueron hasta los 17 años, luego de haber presenciado 18.000 escenas shockeantes por televisión.

¿Cuántas muertes, cuántas personas en rigidez cadavérica habrá visto mi hija de 10 años y televidente desde siempre? ¿Cuántas habrán sido las apariciones sin vida en diarios, revistas y canales de Muñiz y Olmedo? Pero, además: ¿Cuántas escenas de violencia, de enfrentamiento, de violación a la intimidad, de transgresión de los límites del pudor, de consagración de la impunidad?

De poder investigarlo con seriedad —es decir, estableciendo un sobrevuelo competente por aquel sendero relleno de finados, famosos o no, del 84 para aquí— daría una cifra como para preocuparse. O no, vaya uno a saber, a lo mejor con todas estas muertes es con las que nos toca vivir.

Así como lo de Monzón confiere uso social al tema de las **mujeres golpeadas** por sus maridos, el de Olmedo pone a disposición masiva (desde luego más de la curiosidad malsana que de la reflexión) otro asunto tenebroso: **el consumo de cocaína** en ciertos ambientes y sus efectos. Ambos se codean para tapar otra enorme cuestión: **el consumo de alcohol**. Que cuando se da en la villa de emergencia puede ser con vino de envase tetrabrik y cuando es en la farándula es con champagne importado de 55 australes la botella.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El registro de lo de Olmedo y Monzón tiene elementos comunes: son contemporáneos, ocurren en la temporada de verano en la misma ciudad y en el mismo ambiente, la farándula. En ambos tiene decisiva importancia un balcón. Lo protagonizan ídolos populares que, mejor dirán los expertos y la justicia, estaban estimulados y eufóricos, más allá de lo natural. En los dos casos un detonante son sus respectivas situaciones afectivas inestables con mujeres de las que se habían separado pero con las que conversaban para volver a juntarse. Hay, en ambas circunstancias, por lo menos un personaje cercano, importante: el actor Martel. El Facha. ¿Una fachada? ¿O Fachenzo el maldito?

En los medios, con respecto a Olmedo, empezó antes de su muerte. Periodistas que al entrevistarlo lo veían "raro", "distante", "cansado", hasta la predictiva entrevista de Jorge Capsiski aparecida en **Siete Días** antes de la caída en donde el cómico se reconocía "deprimido... porque el público no me responde".

En las 96 horas siguientes al drama, la mayor parte de los medios se dio por conforme con la hipótesis del accidente. **La locura del actor travieso, capaz de cualquier juego porque adentro suyo anida ni más ni menos que un niño, cerraba perfecto.**

Sólo hasta que el juez Petigiani, de Mar del Plata, recogió unas iniciales e imprudentes declaraciones de Nancy Herrera (Olmedo consumió cocaína antes de caer, publicaría **Semanario**; dato que negaría en **La Semana**, de la misma editorial) algunos pocos, en intimidad, se preguntaban cómo podía ser que quien en vida fuera el prototipo del piola pudiera haberse puesto en riesgo mortal de una manera tan imbécil.

Lo visto y oído posteriormente a la noticia de la muerte, abarca todos los matices de lo informativo, y también de la imaginación y de la ética. En Canal 9, cada viernes se repiten los tapes de "No toca botón", una evocación que despierta comentarios tan irreprochables como "parece que estuviera vivo". El 11 presentó, como homenaje, fragmentos de cuando el cómico estaba contratado por esa estación. Eso también despertó comentarios reales: "Qué poco se renovó en los últimos años". El 13 puso en el aire una entrevista que antes de todo, le hizo Mateyko a Olmedo con destino a Centroamérica y Miami: una producción de Palito Ortega.

Se afirmó —y no habría que asombrarse de que fuera verdad— que alguna publicación obló una bonita cantidad de australes para lograr una exclusiva de Nancy Herrera. Costumbres criticables de ciertas publicaciones del establishment. Desmintiendo al columnista Alvaro Abós que en **Página/12** sostuvo que la izquierda y sus publicaciones nunca se ocupaban de temas como el de Monzón, casi todos los mensuarios y diarios se metieron a analizar lo de Olmedo. (Para muestra, basta **El Porteño**). No concluyó allí la intervención del periodismo: una periodista, Norma Vega, directora de **Semanario**, está incluida en el juicio por drogas, como testigo.

En la semana siguiente, la última película de Porcel y Olmedo, "Atracción peculiar", fue vista en el centro por 10.497 personas. En el film hay una escena en que los cómicos, como travestis, se paran en la cornisa de un quinto piso y miran aterrados hacia abajo. En las canchas (domingo 6, miércoles 9, domingo 13 de marzo) distintas hinchadas corearon el **"Se siente, se siente, Olmedo está presente"**. También, aunque tímidos y pocos, circularon varios chistes: "Romay le va a hacer juicio a Olmedo, porque en lugar de tirarse del 9 se tiró del 11".

Entre todo el inmenso volumen informativo se podrían rescatar el serio trabajo de investigación de Fernando Muñoz Pace en **Clarín**, la buena literatura de Osvaldo Soriano en **Página/12** ("El país sin Olmedo"), ciertas pedradas de Guillermo Kelly por Canal 2 que dieron en algunos blancos inesperados y fundamentalmente la hipótesis de **El Periodista** Nº 184, en contratapa. Allí, en el marco de una preciosa historieta de Pablo Páez se afirma que si Olmedo se puso a caballito de un balcón a 35 metros del suelo no fue para jugar ni a Tarzán, ni al acróbata que supo ser en sus inicios, ni al caso Monzón, sino para rescatar una bolsita (la famosa bolsita color rosa) con 50 gramos de cocaína que tenía "encanutada" en la parte externa del balcón, entre la defensa y el piso. La consecuencia del fallido rescate sería la caída.

En cualquier caso, lo que queda para ponerse a pensar es por qué desde hace poco más de 10 años las noticias de cada verano se desvían hacia la principal playa atlántica del país, quiénes fueron (y son) los principales mentores ideológicos e impulsores financieros de ese crecimiento y qué papel jugó el ambiente artístico en la consagración de un desarrollo semejante.

Los derechos de esta nota pertenecen a la Agencia T.E.A.

LO QUE QUEDA

- "Cuando íbamos a casa Olmedo caminaba por la baranda del balcón. .. Hemos caminado mil veces por la cornisa." **(Francisco Guerrero en La Semana)**
- "Es cierto que le tenía miedo a la altura. Hizo agregar una baranda al 4º piso de Libertador. El no era de hacer ese tipo de cosas, no jugaba con el peligro." **(Hugo Sofovich en La Semana)**
- "Que nadie se apropie del cadáver de Olmedo. Olmedo es de todos." **(Gerardo Sofovich, Canal 13, 6 de marzo)**
- "Yo creí que Olmedo estaba tirando a la hija por el balcón porque escuché que él decía 'Agarrame la pierna' y Nancy le contestaba 'No puedo papá, no puedo papá'." **(Joven vecina del departamento de Olmedo)**
- "Creo que Monzón está complicado en el tráfico. El sabe, tendría que hablar. Olmedo es una víctima; apenas se murió fue al cielo." **(Guillermo Kelly, Canal 2, lunes 14 de marzo)**
- "¿En qué piso estamos, gordo? / En el quinto. / Antes que me vean así prefiero tirarme por la ventana." **(Escena entre Porcel y Olmedo, disfrazados de travestis, película "Atracción Peculiar")**
- Títulos de revistas: Media docena coincidieron en "La tragedia de Olmedo" y una no pudo reprimir "El último acto de Olmedo".

C.U.

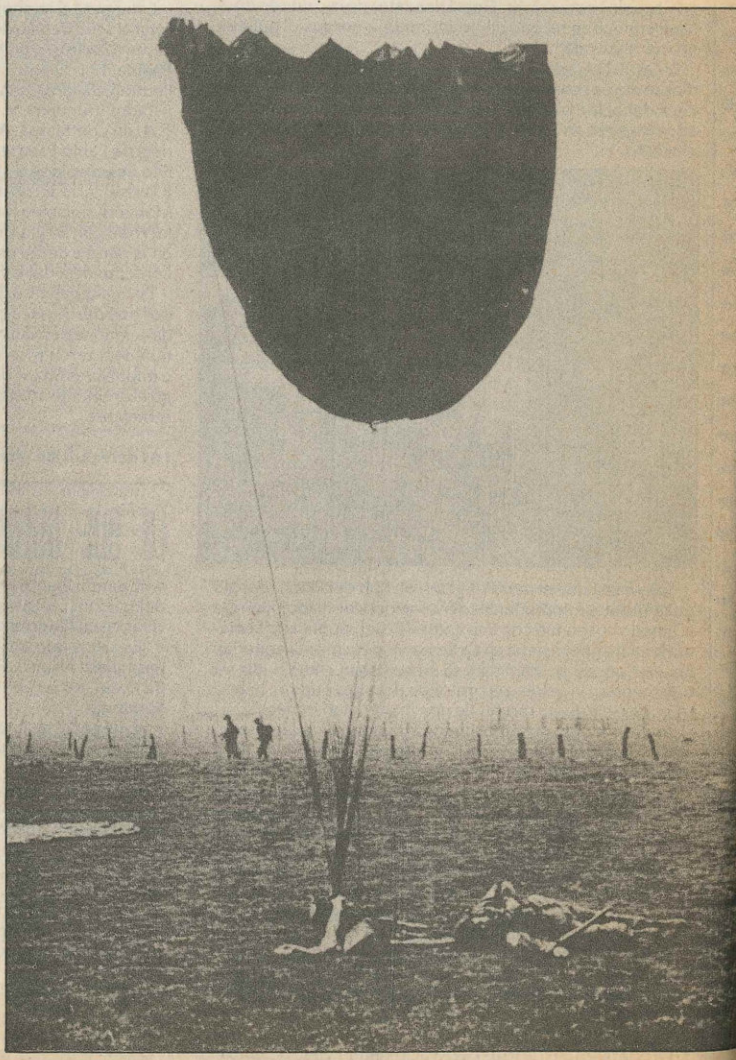
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ROBERT CAPA

TODAS LAS GUERRAS, LA GUERRA

Por Martín Malharro

Robert Capa era un húngaro que primero se convirtió en americano y después en el-mejor-fotógrafo-de-guerra-del-mundo, título que no ha dejado de ostentar ni siquiera al sospecharse que su foto más famosa era auténticamente falsa. Como convenía al mito, murió con su cámara al hombro al pisar una mina en un campo de Indochina. Antes, se cansó de disparar y disparar sobre quienes disparaban otras máquinas en los campos de batalla. Y en cada una de sus instantáneas está toda la guerra.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Con la fotografía nació un nuevo lenguaje que tendió un puente sobre el abismo visual de las distintas generaciones y se constituyó en un nuevo instrumento para registrar la historia.

No se tardó mucho en tomar con la cámara los hechos más sobresalientes en el lugar donde sucedieran. En 1842 Herman Biouw fijó en 42 placas el incendio de Hamburgo; en 1855 Roger Fenton logró en Crimea las primeras imágenes fotográficas de una guerra, y 7 años después Mathew Brady se encargaría de registrar la Guerra de Secesión en los Estados Unidos. Brady fue no sólo el fotógrafo oficial del presidente Lincoln sino además el primer fotógrafo de guerra. Desde entonces los sucesivos conflictos bélicos contaron con la infaltable presencia y el registro de la lente fotográfica.

En 1938 la revista inglesa *Picture Post* publicó un extenso reportaje con las fotografías que de la Guerra Civil Española había hecho un joven fotógrafo de 24 años: Robert Capa. La revista prologó el material con una foto del mismo Capa y el título: "El mejor fotógrafo de guerra del mundo". Esta etiqueta le quedaría para siempre y engendraría el mito del reportero gráfico más grande de la historia de la fotografía.

Su verdadero nombre era Endre Friedman y había nacido en Budapest, en 1913. Junto con su novia, la fotógrafa Gerda Taro, inventó en París, en 1935, un fotógrafo americano lleno de talento y de éxito: Robert Capa. Mientras Friedman hacía las fotografías, su novia las vendía como originales del prestigioso e imaginario fotógrafo americano a los directores de los diarios parisinos al triple del precio habitual.

En 1936, Endre Friedman y Gerda Taro fueron a España a cubrir la recién iniciada Guerra Civil. Allí se presentó como Robert Capa, apropiándose así de la personalidad y posterior destino del personaje que él mismo había creado. Rápidamente el estilo peligroso y pleno que tenían sus fotografías cimentó la leyenda, y la broma original se convirtió en una vocación.

Las fotografías de Capa tenían como rasgo distintivo haber sido tomadas "demasiado cerca" y contenían la esencia misma de la guerra. Capa había comprendido que lo bélico no se encontraba solamente en los campos de batalla, en el espectáculo oficial, sino también en los rostros atravesados por el hambre, el frío y el miedo.

Aunque siempre se lo consideró un "fotógrafo de guerra", en realidad fue un reportero gráfico de aquella gente atrapada por situaciones extremas. John Hersey escribió a propósito de esta mirada: "En sus fotografías hay una enorme y profunda compasión por los hombres y mujeres envueltos en una atroz realidad".

LA TEATRALIDAD DE LA MUERTE

Para lograrlo, Capa se valió de un enfoque sencillo y claro, privado de cualquier retórica ajena a la situación a fotografiar. Así, mostró aspectos que otros fotógrafos habían omitido u olvidado en el medio de la guerra y logró lo inédito: captar el fragmento de una acción cuya integridad está más allá del campo de la fotografía. Capa fue, sin lugar a dudas, un cazador de lo espontáneo y evitó uno de los mayores problemas inherentes a la cámara: ser inevitablemente parte de la situación que retrata, un conflicto que suele verse con harta frecuencia en la pose o gesto del fotografiado y que denuncia, casi siempre, la presencia del fotógrafo. En las imágenes de Capa, en cambio, la cámara no está presente ni se advierte la influencia modificadora del fotógrafo sobre ellas. Así como fotografió "la parte posterior de la guerra", en el frente de batalla logró imágenes de una simplicidad absoluta, supo hallar *esa* fracción de segundo que condensa el sentido de movimiento a la par que describe el contexto y la emoción central.

Quizás su fotografía más famosa, la que le dio más renombre internacional, sea la del soldado republicano fotografiado en el instante en que es alcanzado por

Indochina, 1954. Ultima foto, antes de pisar la mina.

Francia, 1944. Finaliza la ocupación alemana y una colaboracionista es paseada por las calles de Chartres.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

una bala mortal. Esa fotografía, que dio la vuelta al mundo dando testimonio del drama español, fue supuestamente *armada*: tras la muerte de Capa se encontraron en sus archivos 23 negativos de la misma toma, todos ellos con ligeras variaciones. Sin embargo, ella demuestra el concepto que Capa tenía sobre la esencia y tragedia de la guerra. La fuerza de ese instante en que la muerte sorprende al soldado pone en tela de juicio el concepto de André Bazin en el sentido que "el principal factor de la fotografía no hay que buscarlo en el resultado obtenido —el de Capa fue excelente— sino en el método o modo de alcanzarlo". Dejando de lado la cuestión ética, la validez estética de esa toma es innegable. Quizás, como sugirió Rudolf Arhnein, una foto puede ser auténtica pero falsa, o verdadera aunque no auténtica, sin que ello desmerezca el verdadero significado de la imagen plasmada.

En julio de 1937, Gerda Taro murió en la batalla de Brunete. Desde entonces Capa se desligó de todo aquello que significara una atadura: amigos, familia, dinero; en verdad de la vida misma. Este distanciamiento lo convirtió en un profesional apegado solamente a su trabajo, donde encontró el único antídoto eficaz contra ese *spleen* que había comenzado a sentir. Sólo a través de la lente buscó la intensidad de la experiencia, la acción, el peligro y la aventura. Con este espíritu cubrió la victoria republicana de Teruel, la guerra chino-japonesa en 1938 y la caída de Barcelona en 1939.

Cuando en 1943 llegó con las tropas americanas al norte de Africa, ya era una leyenda viviente que gozaba de una inmensa popularidad entre los soldados, con los que compartía las condiciones de vida que el frente imponía. La tropa lo admiraba por su indiferencia y habilidad para sobrevivir. Más tarde cubrió las campañas más importantes que se desarrollaron en suelo europeo, estuvo en Sicilia, Anzio, Nápoles, el día "D", la liberación de París, las Ardenas, el cruce del Rhin. Se convirtió en el arquetipo del fotógrafo de guerra.

LA VIDA ES ETERNA EN MEDIO SEGUNDO

Cuando en 1945 acabó la guerra, Capa estaba agotado, tenía 32 años y había alcanzado en tan sólo nueve años la cima de la fama. Sus motivaciones y el antídoto habían desaparecido.

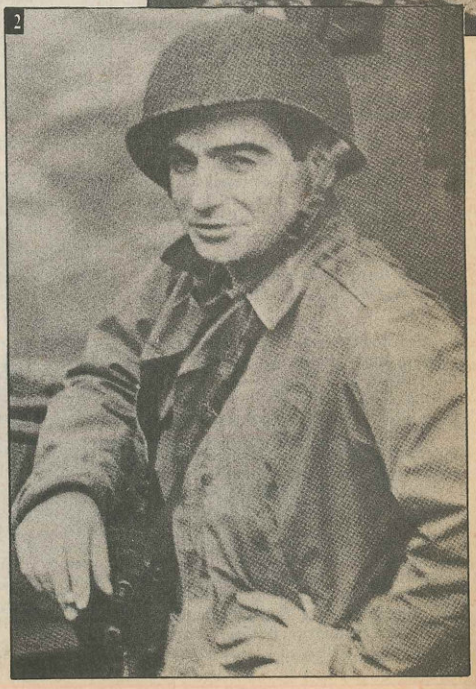
En 1945 fundó con Cartier Bresson y otros fotógrafos la agencia Magnum Pictures, con el fin de poder elegir libremente sus trabajos. Su experiencia, visión y agresividad colocaron la Magnum entre las primeras agencias de Europa. Finalmente terminó por aburrirse: ya era prisionero de su propia leyenda. Tras algunos intentos en otras actividades, Capa viajó a Japón en 1954 como un nuevo comienzo o acaso como un nuevo final de su carrera. Tres semanas más tarde recibió en Tokio el pedido de la revista *Life* de que sustituyera a uno de sus fotógrafos que se encontraba en Indochina cubriendo la guerra con Francia.

El 30 de abril llegó al frente y comenzó a trabajar inmediatamente. El 25 de mayo de 1954, formando parte de una patrulla de reconocimiento que recorría la carretera de Namdinh, Robert Capa pisó una mina y resultó muerto.

Su estilo dejó una escuela de fotógrafos de guerra y un concepto de lo que debía ser un reportero gráfico, en parte periodista y en parte poeta involuntario en una época violenta. Tal vez él como ningún otro desnudó la esencia y simpleza de la tragedia. En sus fotos no hay ejércitos, sino hombres, y por ellos dejó de lado la aparatosa efectividad por la humanidad misma de la imagen. En esto radicó la fuerza y el secreto de sus fotografías.

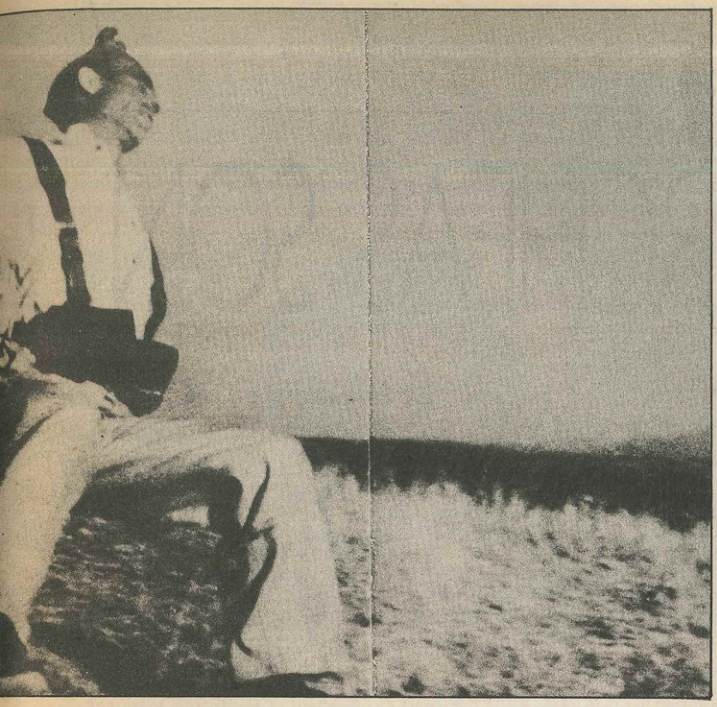
Cuando en 1964 los fotógrafos americanos comenzaron a enviar las primeras imágenes de la guerra de Vietnam, todos buscaban el mismo objetivo: condensar en un instante de la acción toda la tragedia y su esencia; todos buscaban *esa* fracción de segundo que Robert Capa había atrapado en otras guerras. Uno de estos fotógrafos, formado en su escuela, logró los mejores testimonios. Se llamaba Larry Burrows y, como su maestro, murió allí, en 1973. □

1 España, 1936. El instante de la muerte de un miliciano. La placa más famosa en la historia de la fotografía bélica.



2 Robert Capa con cámara en bandolera.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



EL AMIGO AMERICANO

Ahora tiene 78 años, es flaco, no muy alto y peina con abundante gomina su pelo canoso. Es el limpiabotas del café Gijón, uno de los más viejos de Madrid que está en la Gran Vía, casi esquina Carretas. Don Carlos, su dueño, dice que por el Gijón pasó la historia. El Gijón, dice, no se cerró ni cuando en la Guerra Civil la artillería franquista le tiraba con todos los calibres al edificio de teléfonos que está a una cuadra. "Pusimos bolsas de arena en la puerta y en las vidrieras y jala pa'delante; eso sí: nada de vidrios, los pobres volaron el primer día." Angel, el lustrabotas, lo acompaña desde entonces. Pasó la contienda dentró del Gijón y luego se quedó allí, entre las mesas, donde le lustró los zapatos a la historia de España. A todos sus clientes famosos los guarda en la memoria y, si le cae bien quien le pregunte por ellos, se despacha a gusto.

"Pues sí, hombre, lo recuerdo: era un fotógrafo bajito que caía por aquí en el 37. Siempre venía con una o dos cámaras, de esas cuadradas y grandes, y lo acompañaban brigadistas. Con el que más supo venir fue con el Hemingway, ese escritor americano, grandote y borracho como el que más. Había que ver cómo tomaban, aunque este Capa se medía en el trago mucho más que su amigo.

Sí, era un tipo majo y divertido. Incluso me hizo una foto un día que estuvo aquí con su mujer, creo que ella era también de la fotografía. Hará cosa de tres años vino un inglés y me preguntó sobre él, creo que quería escribir un libro sobre su vida. Yo le conté la única anécdota que tengo de este Capa y que pasó una noche en que él y el Hemingway se fueron de aquí muy borrachos, ya lo estaban cuando llegaron. La cosa es que cogieron el auto y salieron a los tumbos, decían que querían ir a ver el frente. El que manejaba era el fotógrafo. Apenas llegaron a las afueras de Madrid se dieron vuelta. El Capa no se hizo nada, el escritor se golpeó en el brazo, estaban tan borrachos que se quedaron a dormir adentro del auto. Volvieron a la semana, y dale, otra vez borrachos, pero esta vez el Hemingway buscó un chaval, un miliciano y le dijo que los llevara, conduciendo él, al hotel. Sí, lo recuerdo, un tipo majo. Me gustaría tener esa foto que me sacó aquel día."

M. Bajtin: **La poética de Dostoievsky**
T. Todorov: **La conquista de América**
Ezra Pound: **Cantares completos**
Kristeva: **Historias de amor**
Gauthier: **Veinte lecciones sobre imagen y sonido**
Gramsci: **Cuadernos de cárcel**
Weber: **Economía y sociedad**
Fokkema: **Las teorías de la literatura del siglo XX**
Hobbes: **Leviatán**
Popper: **Lógica de la investigación científica.**
Lakatos: **Historia de la ciencia**
Mc Carthy: **La teoría crítica de J. Habermas.**
R. Jakobson: **Lingüística y poética**
Bachelard: **Lautréamont**

gandhi
Montevideo 453

NISAION
PROXIMA SALIDA AGOSTO '88

1 AÑO DE ESTUDIOS UNIVERSITARIOS EN ISRAEL

EN
UNIVERSIDAD HEBREA DE JERUSALEM
UNIVERSIDAD DE TEL-AVIV
ACADEMIA RUBIN DE MUSICA Y DANZAS
INSTITUTO WINGATE DE EDUC. FISICA

PARA
EGRESADOS SECUNDARIOS
ESTUDIANTES/GRADUADOS

INFORMES E INSCRIPCION
URIBURU 650, CAPITAL

ORGANIZA
DIVISION ESTUDIANTES OSM

AUSPICIA
FUNDACION ALIANZA CULTURAL HEBREA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Teresa Parodi y Antonio Tarragó Ros

LAS CORCHEAS SON ARGENTINAS

La idea original era hacer un reportaje con motivo de la salida del nuevo disco conjunto de Teresa Parodi y Antonio Tarragó Ros y volver a plantear algunas cuestiones en torno al estado actual de la música nacional. Pero el mate dio unas pocas vueltas y la charla se puso enojada, o enojosa. Intentando reflejar esos ardores, colores y sabores, esta nota quizá ayude a replantear lo que, casas más, casas menos, es una cierta polémica.

Por Eduardo Blaustein Fotos: Eduardo Rey

No me complazco en advertir a los estimados lectores que en estas líneas preliminares cometeré dos serios errores, que más que errores son abusos de un gusto pésimo. El primer error y abuso es el empleo de la primera persona, de la que casi siempre abominamos en esta revista. El otro error-abuso es el de dar a conocer las dudas y culpas que suelen aquejar a los autodenominados periodistas cuando ejercen su infame oficio.

Tratándose de las propias dudas, quizá se comprenda el primer error. Deben existir innumerables formas elípticas de evitar esa tamaña torpeza, esa exhibición obscena y antiprofesional del alma. Pero pretendo, ingenuo, ser frontal.

Un conocido intelectual de los que conocemos como nacionales y populares me respondió alguna vez, cuando le pregunté el objeto final en la búsqueda de nuestra identidad cultural, con una pregunta: "¿Podés construir tu futuro sin conocerte?". Otro conocido sujeto, estrechamente ligado a esta publicación, más joven e insolente, suele reprimirme diciendo que mis arrebatos nacional-populares se explican por la culpa que me da abandonar ciertas premisas que hacen a partes significativas (un poco terribles) de mi historia, la cual, añado, es la de mis circunstancias, las nacionales y no estoy seguro si populares.

En el inmenso campo de maniobras que encierran ambas actitudes (proseguir con la afanosa búsqueda o prepararse para el derrumbe terrorífico de todo lo que creí cierto, tarea titánica, posmoderna, pero sospecho que imposible) me tocó durante largo tiempo codirigir esta publicación que no me quiere pero yo sí la quiero a ella. En infinitas transiciones, creí correcta la necesidad de adaptarla a múltiples cambios, dudas y saturaciones, las mismas que vive el país.

Desde hace seis años presumo que **El Porteño** viene siendo un espacio importante en la búsqueda de nuevas formas de comprendernos. Y siempre tuvo cual simpático tic que la distinguió como revista provocadora; tanto cuando instaló temáticas y discursos que hoy son casi lugares comunes en otros medios y otras bocas, como cuando apostó (y sigue apostando, pasen y vean) a la renovación de estilos y pensares.

Pero me queda la duda. La de haber colaborado en exagerar las ironías, los reclamos, las acusaciones contra los "viejos discursos". Ejemplo: colaboré a establecer categorías de las que luego se abusó, como la de *"psicobolche"*, o a que llegáramos tempranos y prestos a insinuar con alguna frivolidad el debate sobre posmodernidad (al que no creo del todo ridículo), siempre riéndonos, por las dudas.

Es complicado zafar de los microclimas. Nueve de cada diez periodistas ejercemos el maldito oficio en fuerte estado de contaminación. Así salen las cosas, oh dioses de la comunicación.

Llegué a casa de Teresa Parodi con esas desmesuras dentro. Planteé dudas en torno a lo nacional y popular, al tema de la difusión de lo nuestro, a las expectativas que ponemos en la gente, a la satanización de los medios y los "intereses" como culpables de (casi) todo lo que ocurre. El resultado son algunos enojos y posteriores sonrisas. Además, algunas respuestas que por mucho tiempo seguirán siendo parte esencial del debate. El que escribe seguirá disfrutando de Los Fronterizos, MPA, Brahms, Miles Davis y Talking Heads. Un privilegio que, ustedes apreciarán, a veces se

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

torna insoportable y de cuyas asperezas el lector puede que elabore sus propias conclusiones a partir de lo que sigue. Agradezco a ese lector y también a los músicos, que me ayudaron a despejar algunas dudas y a continuar, sufriente, con otras.

PRIMERA PIEDRA

Claro que la primera pregunta en casa de Teresa Parodi, cuando el mate ya llevaba varias vueltas, no fue planteada con aquello que llaman tacto, delicadeza, elegancia, fue directamente al centro de las dudas y la confusión. Preguntas que surgen de recorrer el dial de la radio —especialmente en frecuencia modulada— y encontrarse no con mucha variedad de propuestas pero tampoco con Teresa Parodi y Antonio Tarragó Ros; de recorrer también los canales de televisión; de toparse en las ciudades del interior con los mismos programas enlatados transnacionales emitidos desde la Capital o directamente comprados por esos canales. De comparar 1983 con 1988 y comprobar cómo se diluyeron una serie de fervores, entre ellos los nacional-populares y los latinoamericanistas.

¿Qué pasó con el clima político y cultural del país para que la música del *campo Parodi-Tarragó* aparezca acorralada?

Silencio. Teresa y Tarragó se miran, tal vez repitan para sí mismos eso de "acorralada" e inmediatamente se lanzan a responder superponiéndose en un primer enojo. "¿Respondés vos o respondo yo?", dice Teresa, e inmediatamente replica. "Eso no pasa por el lado del público para nada. El hecho de que no haya espacio para la difusión es porque no hay un proyecto artístico-cultural abarcador de todos los espacios. Pero la concurrencia a mis recitales durante este último verano ha sido estruendosa. Hace pocos días estuve en el parque Lezama y se cortó el tránsito".

Teresa cortó el tránsito y Tarragó corta a Teresa. Con ese primer enojo informa que "en enero nuestro disco estuvo primero en ventas en el mismo momento del lanzamiento de Sting, sin tener para nada su difusión". Llevando inmediatamente la pregunta desde la difusión a los medios y de los medios a las políticas culturales, a los políticos, Tarragó cuenta lo que le ocurre cuando habla con ellos: "Es impresionante ver cómo se echan la culpa. Si hablás con un legislador peronista te dice que éste no es su plan de gobierno. Cuando le explicás que Perón estuvo en el 73 y tampoco se oía música nacional en la radio, te dicen que en esas cosas no había peronistas. Lo único que falta es que te digan que Perón no era peronista". Irritado con los políticos, Tarragó consigue entusiasmarse al afirmar que "sin duda alguna la canción latinoamericana es la más poderosa del Tercer Mundo; porque ahí metés el discurso político, el proyecto político, todo se lee en la música. Que eso no esté en los medios de comunicación es una vergüenza nacional".

NUMEROS, PORCENTAJES Y DECRETOS

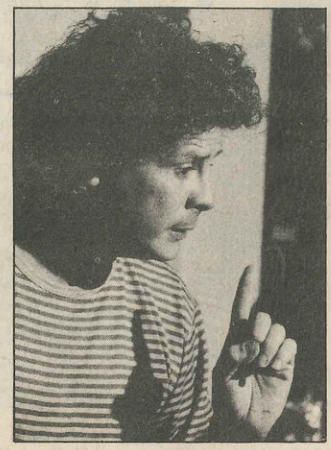
Es evidente, es esperable, que Antonio Tarragó Ros haya sostenido esta discusión sobre la difusión de la música nacional repetidas veces. Al final de la charla una vez diluida la tensión y algún mal entendido, Tarragó dirá algo así como que estas discusiones hacen bien para ponerse de acuerdo, comprenderse, avanzar hacia nuevas ideas, más que consensuar.

Pero antes de ese final, antes del intercambio de mutuas tolerancias, Tarragó jugará la discusión casi de memoria, planteando él mismo algunas preguntas básicas, llevando el hilo de la conversación y planteando ciertas soluciones posibles.

"Creo que lo mínimo a lo que puede aspirar un argentino es a la difusión por radio de un 50 por ciento de música nacional" y traduce rápidamente: "Música nacional es la que está hecha por autores nacionales o nacionalizados en la Argentina, en idioma latinoamericano". Sin pausas, continuará diciendo que esa música nacional es "todo. No se puede ha-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

cer una diferenciación semántica en un momento como el que estamos viviendo, que es de emergencia. Me interesa que se oiga Fito Páez, Chico Novarro, Teresa Parodi, Palito Ortega, Ariel Ramírez, Julián Plaza''. ''Después'', agrega Tarragó, después de ese 50 por ciento, ''después el 25 por ciento de música latinoamericana, por el proyecto latinoamericanista''. Y después del 50 y del 25, ''el otro 25 por



ciento que se lo repartan entre el finado Mozart, con Sting y toda la lindísima música del mundo que queremos oír. Porque no pretendemos levantar la cortina de hierro de la música de Latinoamérica. Pero en mi ropero —sintetiza Tarragó— quiero tener mi ropa. ¿Por qué voy a tener la ropa de Fernando VII? ¡Estamos todos en pedo!''.

Fernando VII, oculto en el ropero, permite una pausa y con la pausa la pregunta que se suele hacer cada vez que aparece el tema de establecer porcentajes de difusión para la música. Por un lado, si es posible que la música pueda hacerse de mayor espacio a través de decretos. Por el otro, y en función de experiencias ya habidas, qué clase de música nacional sería la que circulara a través de la implementación de ese decreto. Si no podría ocurrir, por ejemplo, que se difundiera música nacional en función únicamente del poderío industrial que avale cada propuesta.

El que responde es Tarragó ''Yo creía lo mismo'', dice, ''que la música no se puede imponer por decreto''. Con un gesto amargo explica que ''eso es apelar al criterio latinoamericanista de los dueños de las agencias de publicidad, es creer que les interesa la cultura argentina, pero no es así''. Ejemplificando la afirmación de que ''el modelo de las agencias de publicidad es totalmente yanqui'', Tarragó dice que ''es mentira que las radios del interior sean distintas. Las agencias de Buenos Aires les compraron todos los programas centrales y mandan los que ya tienen grabados. Los tipos te llenan la radio con música gringa y mala''.

Música buena y música mala. En la pregunta sobre decretos, para poner un ejemplo sobre música argentina fuertemente respaldada, el dudoso reportero había planteado la posibilidad de que el 50 por ciento obligatorio llenara la radio de música estilo Pimpinela, llevando la charla a un momento peligroso, algo así como un paso en falso hacia otra discusión eterna: ¿quién define la calidad de un producto cultural? ¿El buen gusto, un muchacho que sabe, un comité de elegidos?

Tarragó prosigue sus respuestas y con mayor vehemencia retoma la cuestión por ese mismo borde peligroso. De la frase ''llenan la radio con música gringa y mala'' pasa a elevar el tono de la voz y casi salta cuando dice ''Y vos me hacés la división entre música argentina mala y música argentina buena. A la mala por lo menos la entiendo y sé si es mala o no''.

MAS NUMEROS Y UN ESTRUENDO

Duelo de insistencias. El reportero dudoso sugiere que la manipulación de los medios no puede ser tan poderosa como para colapsar los deseos auditivos de la gente hasta el paroxismo. Sugiere una cosa parecida a *por algo será*, y se imagina un ejército de jovenzuelos deambulando no del todo patéticos por las calles y plazas de la urbe, uniformados con walkman y disfrutando de *Radio Bangkok*, radial pop matutino propalado por la FM Buenos Aires. La pregunta es si Teresa Parodi y Antonio Tarragó Ros están seguros de que la gente (categoría poco científica) quiere escuchar música nacional y popular.

Tarragó repregunta y reitera: ''¿Vos sabés que nuestro disco estuvo primero en enero? Si eso no es una medición, yo no sé qué es una medición. ¿No te dice nada la gente que mete Víctor Heredia?'', pregunta Antonio y hace cuentas: ''Sting metió 50.000 personas en River, pero si vos sumás lo que metimos nosotros durante todo el año, son 30.000 personas por semana. Fijate en un mes lo que metemos —solicita—, fijate lo que mete León''.

Cierto, cierto. Cálculos más que atendibles. A los que Teresa suma una interpretación: ''Yo creo que todo esto parte de una cosa que está inflada. Cuando llegué a Buenos Aires en el '79 todo el mundo me decía que el folklore no era negocio, que nadie me iba a escuchar, que tenía que cambiar el repertorio porque era del '60. Ahora te hablo en 1988 —ubica Teresa—, después de haber vendido una considerable cantidad de discos, haciendo folklore'' y redondea finalmente, aseverando que ''el argumento de que la gente no quiere escuchar folklore es un argumento de la reacción''. Pero aún añade y solicita que el reportero dudoso piense. ''Pensá en nosotros dos. Con una música totalmente marginal, el chamamé, estamos por hacer dos Luna Park. Y vos decís que no existimos, que no nos dan bolilla''.

—Lo que nosotros queremos es que el pendejo elija —propone Tarragó—; y no que las multis (nacionales) le den la lista de lo que le tiene que gustar. Quiero que sean libres, que puedan autodeterminarse. Por eso quiero una radio con opciones.

Respiro. Tirando la pelota afuera, desde el cuarto piso del bonito departamento de la Parodi, en cuyas paredes lucen discos de oro, una guitarra, un piano, ahora la pregunta intenta desentrañar qué hacen los músicos, como corriente, gremio u organización, para pelear por sus opiniones y espacios. Y cita una columna que publicó León Gieco en esta prestigiosa publicación, en el marco de una investigación sobre la industria del rock, en la que Gieco planteaba la necesidad de establecer editoras discográficas regionales.

Tarragó dice que ''esto lo vamos a lograr en dos o tres meses. Pero te pregunto: ¿dónde vamos a difundir la música que grabemos en los sellos regionales? Esto me hace acordar —dice Antonio y recuerda— la acusación que hacen los periodistas cuando van a Cosquín y dicen *'Che, los Quilla Huasi cantaron de nuevo La compañera ...'* ¿Y por qué no? ¿Por qué van a cantar otra cosa si las radios no les dan la posibilidad de imponer un nuevo tema desde el '60? Tienen cincuenta discos grabados que nadie conoce; no han tenido la posibilidad de mostrar una obra

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

magnífica, y resulta que la culpa es de ellos...''.

Cosquín se engancha con los cuartetos cordobeses, con la polémica incendiada de si son el acabóse de la berretez musical, híbridos y artificiales o si, todo lo contrario, la música cuartetera es un fenómeno legítimo *enraizado* entre bosques de pies cordobeses. Teresa Parodi dice que ''el fenómeno de los cuartetos hay que analizarlo desde muchos puntos de vista. El público de cuartetos que buscó su espacio en el festival de Cosquín está muy marginado. ¿Cómo vamos a cuestionar la participación de esa gente que está tan adentro del movimiento de un pueblo? Es una música absolutamente popular'', afirma Teresa y se anima a anunciar que ''algo va a pasar ahí, se va a desarrollar, va a producir un estruendo. Lo mismo ocurrió cuando surgieron los chamamés y más de uno se habrá sentido molestísimo''.

CIRCULANDO

La conversa ya conoció de malentendidos, tensiones, semiacuerdos y desacuerdos. Algunos temas comienzan a recircular, los despueses buscan a los antes, en un vano intento típicamente humano de llegar al célebre meollo de la cuestión. Circulando, el reportero dudoso vuelve a Pimpinela, los cuartetos e intenta interrogar si la popularidad —al estilo de ''Las primas''— justifica meter de todo en un vasto y único concepto de música nacional y popular.

Tarragó dice que ''a 'Las primas' no las conozco mucho. Pero lo de Pimpinela me parece una idea del Tercer Mundo originalísima. Inventaron eso de pelearse entre ellos frente a una cámara. ¿Por qué nadie lo ve por ese lado? ¡No! *Pimpinela es una cagada*', dicen''. Tarragó vuelve a enojarse otro poco y casi grita ''Pimpinela le rompió el culo a todos los videoclips y es un invento nuestro. Mató en Europa, en todos lados, pero acá tenemos que pegarle. Pimpinela canta bien, hacen una idea original, me guste o no me guste''.

Teresa Parodi encuentra un hueco y una síntesis poética con la que arremete, citando a Jorge Marziali: ''Marziali en una canción dice *'Si tengo que aguantar tontos, aguanto criollos'*. ¿No es genial?'', pregunta.

El reportero dudoso, llevado a este terreno, piensa para sí mismo que no le parece del todo genial, que le cabe la duda y vuelve a la carga ante la perspectiva de una radio en la que se emita un aluvión de pimpinelas, palitos y primas y que eso esté bien por una cuestión de argentinidad. Y como ésta será prácticamente la parte final de la charla, junto a sus últimos arrebatos, pasamos a transcribirla sin más comentarios.

Tarragó mirá a Eduardo Rey, fotógrafo y jefe de arte de esta publicación y le propina:

A.T.R.: —Te voy a preguntar algo. Si vos sacás una sola foto por año porque tenés una sola nota por año, ¿vas a crecer como fotógrafo? Nuestros músicos populares argentinos no tiene espacio. ¿Cómo mierda van a crecer? Cualquier cosa necesita espacio para crecer. Si a los cuartetos los hago tocar todos los días ante un público selecto que lea a Neruda, van a tener que crecer sus letras.

E.P.: A los cuartetos les va muy bien. Tienen respaldo en sus sellos y tocan todos los días. No creo que su meta sea crecer. Ustedes mismos, o el Chango Farías Gómez, crecieron teniendo menos espacio que Palito Ortega...

T.P.: —¿Vos creés que Palito Ortega tiene mucho espacio?

E.P.: —Lo tuvo.

T.P.: —¿Creés que Pimpinela tiene mucho espacio?

E.P.: —Sí, ya es una industria.

A.T.R.: —¿De qué lado estás vos? ¿Vos sos de **El Porteño** o del **New York Times**?

T.P.: —¿Estás planteando que los músicos nacionales que no tienen espacio es porque somos unos mediocres? Es eso, ¿verdad?

E.P.: —No.

A.T.R.: —Yo quiero tener en mi país la posibilidad de hacer una meada por día. En mi baño tengo derecho a eso, si puse el agua, la guita, todo. Vienen los otros y cagan, vomitan, leen y yo, ¿nada?

T.P.: —¿Sabés lo que pasa, ch'amigo? Primero tenemos que recuperar el espacio. Después que lo tengamos veremos todo lo demás, veremos si es bueno o malo. Vamos a elegir porque estaremos todos ahí; pero ahora no estamos.

A.T.R.: —Yo le tengo mucho más miedo a los otros porque tienen mucha más guita, mucho más poder y porque tienen un proyecto muy hijo de puta para toda Latinoamérica. Ojo con el espacio porque estamos hablando del espacio del cerebro de nuestro pueblo. Y vos no podés venir acá a juzgar quién piensa mal y quién piensa bien.

Caliente, caliente. Y no caliente por la elevación de la temperatura en el departamento de Teresa, sino porque en la calentura de la conversación ambos chamameceros van llegando a algunos meollos, despejando dudas en el maldito reportero dudoso e incluso planteando estrategias que se pueden compartir o no, pero que indican cierto dramatismo en el trasfondo de la charla, al que Antonio Tarragó Ros, al inicio, denominó ''estado de emergencia''.

Del último de sus climax, como fatigada, la charla cae abruptamente y se estrella contra la mesa en la que yace el mate abandonado. Brotan algunos comentarios respecto a las vehemencias y las incomprensiones. Teresa cuenta que a veces el rol de enojada le toca más a ella; todos sonreímos un poco, cansados. Tarragó hace chistes y después los dos chamameceros posan para las fotos que acompañan esta nota. Alejandrina, la chica que hace la prensa del dúo Parodi-Tarragó, entrega el disco *Letra y música* a modo de regalo. Camino a casa, miran-

do los temas, los chamamés, los valses, los candombes y chamarritas, el reportero dudoso alcanza a leer la frase final de la presentación que Parodi y Tarragó firman en el sobre del disco: ''*Qué revuelo chamigos, qué lindo que es*'' y piensa o cree pensar que ese final puede ser una forma de distender el ánimo, la charla y las confusiones reinantes. Una forma cursi, cierto, pero nacional y popular. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

RAYOS & CENTOLLAS

Música

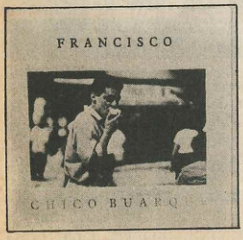
CHICO BUARQUE, Francisco (RCA)

A fines de 1987, Chico Buarque de Hollanda grabó su último disco que ahora aparece en Argentina y coincide con el demorado estreno local de la película **Opera do Malandro** (aquí, **Max y sus dos mujeres**) de Ruy Guerra, cuya música también le pertenece y acaba de salir en disco editada por Polygram.

En **Francisco**, este carioca de 43 años demuestra que su talento está intacto. La poesía de "Mis chiquitas", la imprevisible melodía de la bossa "Próximo desfile" o el rítmico y autobiográfico "El viejo Francisco" (que por momentos parece respirar un suave aire de candombe) colocan a este disco entre los mejores de Buarque, junto a su obra maestra **Meus caros amigos** (1976) y otros como **Chico canta** (1973) y **Almanaque** (1981).

La prensa brasileña recoge con diversas alabanzas sus últimas presentaciones en vivo (en especial un show gigantesco junto a Gilberto Gil, Jorge Ben y Caetano Veloso) y comenta su activa participación en la campaña **"diretas ja"**, pro elecciones directas.

E. Berti



ESE VIEJO "NUEVO TANGO"

Astor Piazzolla vuelve a tocar en Buenos Aires, entre el miércoles 6 y el sábado 9 de abril. Pero esta vez no será en el Luna Park, como cuando el año pasado se presentara junto a la Camerata Bariloche, sino en un pequeño local del barrio de Belgrano, el pub Shams, donde hace algunas semanas también estuviera Dino Saluzzi, el único bandoneonista que en la actualidad se anima a hacerle un poquito de sombra.

El autor de la **Balada para un loco** ofrecerá junto a su quinteto Nuevo Tango un recital llamado **Ensayo abierto**; es decir, el mismo que presentara en el verano de 1986 en Shams. El repertorio está integrado por temas inéditos y por otros ya clásicos (no se descarta la interpretación de **Adiós Nonino**, por ejemplo). También se podrán escuchar algunas composiciones del último larga duración que Piazzolla grabara con el vibrafonista norteamericano Gary Burton, quien años atrás formara un dúo con el pianista Chick Corea. Este disco se llama **El nuevo tango**, contiene seis piezas instrumentales —todas del argentino— y será prontamente editado por WEA.

El espectáculo que "el maestro" Piazzolla brindará en el pub recientemente adquirido por el cantante Miguel Angel Trelles será el punto de partida para una larga gira por Estados Unidos y varios países de Europa. Al llegar a Francia, Piazzolla terminará de escribir una ópera sobre la vida de Carlos Gardel, en la que probablemente intervendrá el español Plácido Domingo.

DISCOS RECOMENDADOS (O NO TANTO)

U2, "Todavía no encontré lo que estoy buscando" (RCA): Maxi para fanáticos, con dos inéditos y la versión extendida de una canción del último disco.

MANOLO JUAREZ, "El que nunca se va" (Interdisc): Producción de Litto Nebbia; temas de Juárez, Zawinul (Weather Report), Yupanqui y Chazarreta. Excelentes interpretaciones de uno de los mejores pianistas argentinos.

- Leo Masliah presenta su último disco **Buscado vivo** el sábado 16 a las 22 en el Teatro Bambalinas, Chacabuco 947.
- Desde el viernes 8 al domingo 10 la A.M.A. (Alternativa Musical Argentina) organiza en Mendoza otro encuentro con Lito Vitale, Juan Falú, Emilio del Guercio, Adrián Abonizio, M.P.A., Cumbo-González, el uruguayo Numa Moraes, dos representantes del Trabún neuquino y muchos más.
- El grupo cordobés Postdata, que durante varios años lideraran Horacio Sosa y Pancho Alvarellos, dio un concierto de despedida el 18 de marzo, en el auditorio de la Universidad Nacional. Sosa seguirá como solista.
- A todos los que les gustó el disco de Liliana Herrero: la entrerriana-rosarina se presenta el 7 de abril en Shams, Lacroze 2121, con su banda.
- Gustavo Mozzi dictará un taller de música desde el 3 de mayo en el Centro Ricardo Rojas, donde se analizarán obras de Buarque, Piazzolla, Beatles, Hermeto Pascoal y otros. Inscripción en Corrientes 2038.
- Después del "terremoto" en Cosquín, la **Mona** Jiménez desembarca el sábado 9 en el microestadio de Atlanta. El rey del cuartetazo viene con su grupo a la conquista de la Capital, reabriendo el debate entre lo masivo y lo popular.
- El sello WEA anuncia la próxima salida de **Aquamarina**, disco debut del ex-integrante del Pat Metheny Group, Dan Gottlieb.
- Teresa Parodi y Antonio Tarragó Ros inundan de chamamé el estadio Luna Park y presentan su álbum **Letra y música**, el viernes 8 y sábado 9.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

GORDURA DE AMOR

Un periodista se enfurece con un equipo de filmación norteamericano, que está rodando en Argentina una superproducción oportunista sobre algo **very tipical**: "la miseria latinoamericana". Lo despiden del diario por meter demasiado las narices, y comienza un largo deambular, que no tendrá fin. Esta es más o menos la historia que cuenta **El amor es una mujer gorda**, la película del debutante Alejandro Agresti (27 años) que se estrena a mediados de abril. Se promete cierto clima "wendersiano" mezclado con arquetipos porteños, junto con algunos toques de comedia a la italiana y una rabia muy de acá. Todo cocinado entre audaces movimientos de cámara, y en estricto blanco y negro. Habrá que estar atentos.

BUÑUEL VIVE Y COLEA

Como un Quijote, menos ingenuo y más subversor, Don Luis Buñuel jamás dejó de arremeter contra los estrechos molinos de la Lógica. Munido de imágenes fuertes y provocadoras, como lanzas, este sordo genial de Aragón cabalgaba hacia zonas más verdaderas y permanentes: los sueños, los fantasmas, el deseo. Su obra es una película única, de casi 50 años, que se abre con un ojo desgarrado por una navaja (**El perro andaluz**, 1928) y termina explotando con una bomba (**Ese oscuro objeto del deseo**, 1977). Cinemateca Argentina propone una nueva excursión a este universo cruel y socarrón, con un ciclo que tendrá lugar en la sala Sha, Sarmiento 2255, del 1 al 14 de abril. Imprescindible.

Horacio Bernades

• El '88, Año Wendersiano Nacional: luego de **El estado de las cosas**, una película clave, se anuncia para después de mayo el estreno de **Las alas del deseo**, la más reciente de Wenders.

• También se viene **Cobra verde**, la nueva de Herzog, que ahora se fue a Ghana y al Amazonas, en busca, como siempre, de algún paraíso perdido. Qué otro sino Klaus Kinski podía ser el protagonista, aquí, según comentan, más pirado que nunca.

• **Rayos y centollas** recomienda **Frida (Naturaleza viva)**, del talentoso mexicano Paul Leduc, anunciada para abril. Es una reconstrucción libre de la vida de la pintora Frida Khalo, dama tormentosa y pasional que estuvo casada con el famoso muralista Diego Rivera.

• Retrospectiva Andrzej Wajda, en la sala Lugones del Teatro Municipal San Martín, del 31 de marzo al 13 de abril. Si se confirma el viaje del polaco a la Argentina, al frente de su grupo de teatro, el Stary Teatr de Cracovia, don Andrzej diría presente en alguna de sus funciones.

• El director de **La historia oficial**, Luis Puenzo, ya terminó, en México, el rodaje de **Gringo viejo**, con la Fonda y el Peck, basada en una novela de Carlos Fuentes. La película, que ubica su ficción durante la Revolución Mexicana, está ahora en fase de montaje.

• Varios talentos nativos están terminando de "anudar" sus próximos proyectos. Léase Subiela, Sorín, Aristarain... Más informaciones en sucesivos **Rayos**.

• ¿Qué no dijimos nada de los Oscars? No. ¿Y qué?

• Desde el jueves 7, **Grito de libertad** de Richard Attenborough (el mismo director de **Gandhi**) en el cine Metro. Polémica biografía del líder antiracista sudafricano Stephen Biko.

• Sábados y domingos de abril, a las 21, en la Sala A-B del Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551, Ciclo de cine político social con entrada libre.

Entre otros films:
Los hijos de Fierro, La Patagonia Rebelde, Quebracho, Made in Argentina, Perros de la noche y Cuarteles de invierno.

LO QUE NO FUE

Lo que vendrá, ópera prima de Gustavo Mosquera, quizás sea la mayor decepción de este año para el cine argentino, teniendo en cuenta las grandes expectativas que había despertado. Y aunque no se puede "responsabilizar" a un film por las expectativas que lo rodean sino por lo que encierra, **Lo que vendrá** está lejos de ser un nuevo **Hombre mirando al sudeste**, como algunos lo deseaban y otros lo pretendían.

Mosquera es un talentoso camarógrafo de sólo 28 años que en esta película mueve su "ojo" con una dinámica inédita, hasta ahora, para el cine local. Aún con cierto exhibicionismo, esto es lo más destacado de **Lo que vendrá**, que hace agua en lo referente a libreto, diálogos, acción dramática y actuaciones. El film, que en varios momentos intenta una estética de ruptura, se empantana en largos monólogos de pensamiento, en caminatas y escenas reiteradas, sin plantear en ningún momento un conflicto.

Lo que vendrá marca, además, el debut actoral de Charly García y resulta que el "novato" se roba la película, ya que termina siendo el más natural, el único que actúa frente a un elenco —con mala marcación, o no— donde todos "hacen de actores". En cuanto a Hugo Soto, tal vez merezca salir de este encasillamiento que desde el año pasado lo lleva a hacer distintos "ranteses", siempre iguales a sí mismos.

La película, no obstante, presenta varios ganchos que aseguran una buena repercusión: un Rantés, un título que —H. G. Wells mediante— suena a "futurista", una buena dosis 'parakultural', excelentes ámbitos de filmación y la buena música de García. El sello CBS editará el disco, que es la tercera banda sonora del ex-Serú Girán, luego de "Pubis angelical" (De la Torre) y "Terapia intensiva", de la obra teatral de Antonio Gasalla.

Eduardo Berti

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

PARA MEDIO MUNDO

Una nueva sala acaba de inaugurarse. Se trata de **Medio Mundo - Varieté** y queda en Corrientes 1872, donde hace un par de años funcionara un boliche llamado "La pared". Los administradores de Medio Mundo tienen algo común con **El Porteño** y es que también ellos conforman una cooperativa. La inauguración se llevó a cabo el pasado 25 de marzo, champaña y vino mediante, y la programación para el mes de abril pinta como más que interesante.

Teatro: todos los viernes y sábados a las 21.30 se ofrecerá la obra **Enemigos** de Nigel Williams con dirección de Lía Jelín; los domingos y lunes a la 20, **Caladas y coloradas** de Ferrari-Jedwabny-Yungano con dirección de Cecilia Pion; los jueves a las 20 el grupo La víbora amarilla representará **Tangogro**, dirigidos por Claudio Nadie.

Opera: los lunes a las 22 se podrá ver la ópera rídicula **I Lupini** (I Gemelli Incestuosi) de Miguel Angel Rondano, con María Inés Pereyra y Eduardo Cogorno, y dirección del mismo Cogorno.

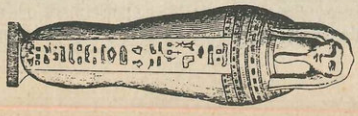
Además, todos los viernes y sábados desde la 1.30 se habilitará una pista de baile con ambientación especial de imágenes a cargo de Oscar Balducci, y todos los martes a las 19 habrá un ciclo de plástica experimental coordinado por Fernando Bedoya. Para ello, Medio Mundo convoca a todos aquellos que practiquen happenings, graffitti, Body Art, performance o que editen revistas alternativas de historietas.

ABRIL PARAKULTURAL

El Centro Parakultural de Venezuela 336, anunció su programación para este mes. Los viernes a las 24 estarán Olkar Ramírez, Alejandro Urdapilleta, Omar Viola, Batato y otros con **Desvarieté Parakultural**. Los sábados a las 24 estará el espectáculo **Metatango** escrito y dirigido por Omar Viola, con la cantante Aída Albert, y a la 1.30 las Gambas al Ajillo ofrecerán **Dosis Parakultural**. Por último, los jueves a las 21 habrá un ciclo de rock con grupos como Los Maniáticos, Pelvis, Antihéroes, Los Paladines de la Injusticia, Budú y otros.

MAS FAUSTO

Mientras continúan las funciones de Fausto en el Teatro Cervantes, con dirección de Augusto Fernándes, el Instituto Goethe de Buenos Aires anuncia un ciclo dedicado a la obra mayor de Johann W. von Goethe. Desde el lunes 11 hasta el viernes 29 habrá una exposición fotográfica de Julie Weisz sobre la puesta del Fausto de Fernándes. El martes 12 Ernesto Epstein brindará una conferencia sobre el tema del Fausto en la música. Y entre el miércoles 13 y el viernes 15 se proyectará el film mudo **Fausto** (1926) de F.W. Murnau. Todas estas actividades se llevarán a cabo en Corrientes 319, con entrada gratuita.



CHISMES

• Michel Foucault eliminó un texto referido a Sartre de su libro **Las palabras y las cosas**, según reveló el investigador Raymond Bellour. Al parecer, Foucault decidió suprimir varias páginas mientras corregía las pruebas de imprenta, sin que nadie haya explicado aún los motivos de esta decisión.

• Ahora es al revés: los cigarrillos sirven para vender música. Tras la buena repercusión de los dos últimos avisos televisivos de Jockey Club, un sello discográfico reeditará el tema de Los Plateros que se escucha en el spot de Jockey suaves y otra compañía sacará a la venta —con otra letra— la canción del spot de los Jockey "colorados". Y lleve la publicidad a su casa.

AHI VIENEN LOS RUSOS

A partir del 14 de abril y hasta el 8 de mayo se presentará en el Luna Park el Ballet Folklórico de Igor Moisseiev, procedente de la Unión Soviética. Nacido hace 82 años en Ucrania, Moisseiev fue solista del Teatro Bolshoi hasta que en 1937 fundó su propia compañía. En 1943 fundó su escuela, con el objetivo de crear al "bailarín total" que acumule estudios de arte dramático, música, acrobacia y maquillaje. Hoy, su ballet reúne a 130 bailarines de todas las regiones de la URSS y posee un repertorio de más de 300 danzas. En su tercera visita a la Argentina, Moisseiev estará de martes a viernes a las 21; los sábados a las 18 y 22, y los domingos a las 19, con producción de la empresa DAEFA.

RECOLETA TE SALUDA, CHICO

Desde el jueves 14 hasta el domingo 24 se realizará una jornada dedicada a Cuba en el Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires, Junín 1930. Con el auspicio de la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires, el Ministerio de Cultura de Cuba y la Embajada cubana, y con entrada libre, se podrán apreciar actividades tan disímiles como música, moda, pintura y cocina.

La delegación incluye a los grupos musicales Síntesis (rock) y Guaicán (canto popular), al pianista clásico Ulises Fernández, al Ballet de Danza Contemporánea, al poeta Osvaldo Sánchez y a la cineasta Miriam Talavera. Un grupo de escultores realizará una obra que será donada a la plaza de la Recoleta; habrá un desfile de moda presentado por Frank Alvarez, director de Telarte, y también dictarán cátedra los cocineros, barmans (attenti los fanáticos del Mojito), tabaqueros y artesanos cubanos. Lunes a viernes de 14 a 22; sábados de 11 a 23.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

UTILERIA

• Hasta el 20 de abril se reciben los trabajos para participar de la Jornada en Homenaje a Rodolfo Kusch que realizará el 14 de mayo el CEHASS, Centro de estudios históricos, antropológicos y sociales sudamericanos. Informes e inscripción: Salta 1064 ó 26-3163.

• Todos los jueves del mes, a las 20, la licenciada Amalia Estévez ofrece un ciclo sobre "Carlos Castaneda y las Enseñanzas de Don Juan" en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. Entrada libre.

• Ya comienzan los cursos que dicta el almacén literario El Banquete: yoga; expresión corporal; taller literario; teatro; psicología para docentes; italiano. Mayor información en J. Newbery 1875 ó 772-3824.

• Marathon Producciones invita a guionistas y argumentistas de cine (debutantes o no) a enviar su material por correo a Ayacucho 457, 4° piso, oficina 41, código 1024. Deben adjuntar una síntesis argumental y un currículum.

• Está abierta la inscripción para un curso de "Semiótica y Estética del Cine" que coordina el Dr. Eduardo A. Russo, habitual crítico y docente en el área del Centro Cultural San Martín. Niveles: introductorio, intermedio y avanzado. Llamar al 51-8289, de 9 a 20.

RAYOS & CENTOLLAS

QUE PASA A DIARIO

El partido Comunista finalmente lanzaría un periódico de circulación diaria y nacional, viejo proyecto que se demoraba por cuestiones políticas internas. La versión indica que Néstor Vicente, frustrado candidato a diputado nacional en setiembre de 1987, sería el director editorial. En un avance hacia ese lanzamiento, desde hace algunas semanas las teletipos de DYN están instaladas en la redacción que el semanario **"Qué Pasa"** posee en el barrio de Flores.

EL PRECIO DE LOS SATELITES

Los turistas notaban algo raro: pasaban por la explanada del Hotel Provincial de Mar del Plata y preguntaban: ¿Cuánto cuesta ese satélite?. Los "satélites" (en realidad antenas parabólicas), formaban parte del mercado persa que los empresarios de la TV llaman TELE EXPO SHOW. Del 9 al 13 de marzo y por tercera vez desde 1986, los "dueños" de la caja boba armaron "el mejor espectáculo". Todo se vendía, desde programas de ATC hasta novedosas series de dibujos animados, sin faltar los beneficios de un buen canal por cable o de una excelente máquina de efectos especiales. Los principales clientes son los canales del interior, a los que todos tienen algo para ofrecer; los que más venden son las distribuidoras de películas: "el año pasado vendimos más de 700.000 dólares y én el '88 andamos cerca de los 200.000", se quejaba Alberto González, socio de la distribuidora TELECINEMA y además dueño de Canal 8 de Mar del Plata. Hubo varias ausencias: las grandes empresas de tecnología (Sony, JVC, etc.) faltaron a la muestra porque para ellos era muy poco negocio. Se extrañó también la presencia de los "pioneros" de la privatización, ni Canal 9 ni Teledós ofrecieron sus programas en los stands, pero la gente del interior no se podía salvar del todo: las excelentes producciones de la broadcasting de García se ofrecían en una suite del hotel. Según se cuenta, la gente del Canal de "La Plata" prefirió pagar el hotel antes que los 220 dólares por metro cuadrado que costaba un stand. La del 9 es otra historia: Romay había sido la figura de las dos primeras exposiciones; afligido por su derrota electoral en la Asociación de Telerr adiodifusoras Argentinas decidió no ir, por lo que pasó a manejar casi todo Alberto González. Pero no todo fue ventas e internas en Tele Expo Show. Las charlas con debate tuvieron lo suyo. Sobre Ley de Radiodifusión hablaron María Julia Alsogaray ("los dueños de medios gráficos pueden tener medios electrónicos, hay que impedir el monopolio —un mismo licenciatario puede tener **sólo** 14 medios de comunicación— y privatización de las ondas"); Néstor Ick, abogado de OTI ("respeto a la actual ley y mano dura con las radios clandestinas") y Osvaldo Alvarez Guerrero ("ésta es una ley de la dictadura y tenemos que pensar en una nueva que proteja a los receptores; además, el libre mercado no es la solución para los medios"). La Cámara Argentina de Anunciantes tuvo su panel, Arturo Carou, su presidente, se quejó "porque los canales venden más publicidad que la que corresponde". Carou mostró la hilacha cuando dijo que "en el caso de la privatización de los canales nosotros podemos llegar a comprar uno y poner al frente a algún cubano", con obvia alusión a Goar Mestre, ex dueño de Canal 13, y aclaró que ciertos programas del 2 y del 9 le "revuelven el estómago... pero".

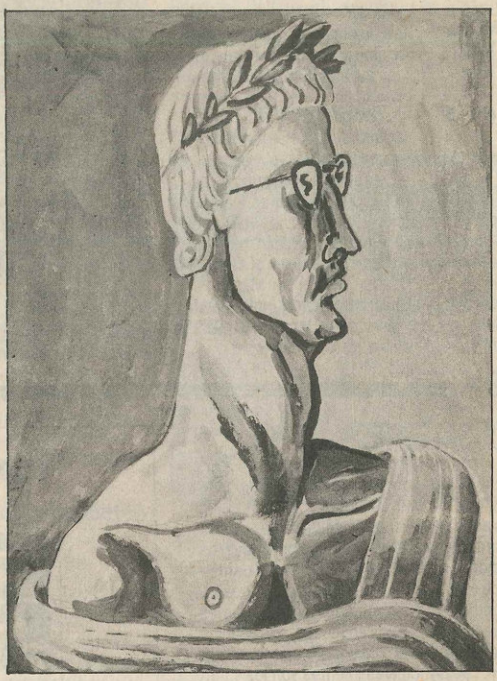
TELE EXPO SHOW

Sidney Pike, directivo de la CNN (cadena estadounidense que emite noticias las 24 horas) ofreció su servicio de noticias; cuando alguien le preguntó sobre la penetración cultural, Pike comentó que "para contrarrestrarla le permitimos a los canales que emitan 3 minutos de noticias propias por semana". Para sacarlo del brete, intervino Juan Manuel Pallí, hombre de confianza de Goar Mestre. Cuando Pallí terminó de hablar fue aplaudido y abrazado por los concurrentes. Había dicho entre otras cosas que el imperialismo cultural es algo "pasado de moda".

La máquina de hacer guita había mostrado sus armas; mientras, fuera del hotel, la gente seguía sin entender lo de los satélites.

Omar Lavieri

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



EL DRAMA DE LAS BELLAS ALMAS

Por Alberto Castro y Jorge Warley

La nota de Horacio González en el número anterior activó la polémica. Lo que fue concebido para redefinir el papel del intelectual y la ruta trazada por cinco décadas de pensamiento vernáculo, terminó generando un territorio donde posturas y disidencias abren una batería de posibilidades críticas.

La intelectualidad se anima de dos sentimientos contradictorios: el del privilegio y el de la miseria del espíritu con relación a lo real. Por una parte, la arrogancia del espíritu que quiere dictar a todos su ley y que cree expresar la ley de todos; por otra, la debilidad del espíritu en la vida. Cuando estos dos sentimientos se distancian, entonces tenemos la decadencia de la intelectualidad, que se convierte ya en intelectualismo pretencioso, ya en masoquismo místico. (Edgar Morin).

Curiosa esa noción: intelectual. Categoría contenciosa en sí misma, sujeta a un borrado de límites, peligrosamente amorfa. Y, sin embargo, moneda corriente en el discurso trivial de los suplementos dominicales tanto como en el fraseo adocenado de los *papers* académicos. O, concesión a la actualidad, en los ecos del apóstrofe del rebelde de Monte Caseros. La duda como jactancia (privilegio o dato constitutivo) de los intelectuales. Merodeos en torno a la percepción de una casta. Se acierta, claro, cuando al mentar la categoría se denuncia el privilegio (la diferencia que, en términos de fuerza de trabajo, supone vender el "alma" y no el cuerpo). Se yerra, rozando a la reacción, cuando se apunta al descrédito de una potencial conciencia crítica, de un develamiento.

En todo caso, pensar la *condición intelectual* es pertinente en el contexto de una sociedad que tiende a olvidar, denegando, su propia historia. Una sociedad que sólo dificultosamente percibe su real colocación en el mundo; que parece incapaz de diseñar una alternativa de futuro. De donde, la vuelta hacia los intelectuales, el acopio de cerebros impulsado por las dirigencias políticas, los temores del estamento militar respecto de una "victoria cultural" de la izquierda, parecen justificados. De donde, también, la pobreza de la discusión en torno a este concepto se vuelve más inquietante. Regresión perpetua a una suerte de grado cero de la discusión como síntoma de la hipocresía o la estupidez de buena parte del campo cultural argentino. El tedio que provoca reciclar de Platón a la fecha ciertas filologías, abundar en precisiones teóricas y conceder a la metafísica de las "conciencias desgarradas" un espacio polémico. Como siempre, ante tanta efusión de idealismo, el gesto de respuesta se tiñe inevitablemente de materialidad, bordea la grosería cuando se siente tentado de mentar la huelga de los docentes como síntoma de la situación "de vida" de miles de intelectuales en esta nueva Patria

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Privatizada. Es decir, tentado a exponer una cuestión "no pertinente" en el marco de una discusión intelectualmente legítima. Pero, arriesgando una confesión: poner en evidencia las condiciones materiales de existencia de la práctica intelectual (la de los maestros, pero también la de los ingenieros, los técnicos, los abogados, los artistas, los trabajadores científicos, y otros), es decir sus lazos de articulación con la estructura económico-social, resulta ser la única vía creíble de acceso a esta cuestión, el único modo de exorcizar las máscaras de la mistificación.

EL PRETENDIDO INFORTUNIO

En el número anterior de esta revista, Horacio González propuso un nuevo acceso a la tan manida cuestión intelectual. *De Lugones a Portantiero* arriesga una genealogía del intelectual argentino que, de hecho, invita a la polémica. En efecto, la selección que González opera, el aplanamiento implicado en la serie Lugones-Scalabrini Ortiz-Martínez Estrada-Walsh-Portantiero, desdeña con excesiva soltura las marcadas diferencias político culturales en beneficio de una supuesta común inscripción en una categoría-madre: *la tragicidad*. Así, el suicidio de Lugones y el asesinato de Walsh subtienden un hilo común, la tozudez de Scalabrini y el manierismo de Portantiero se subordinan a una ingeniosa matriz idealista. *"Es la tragedia del intelectual* —afirma González—. *Crea poderes que deberá rechazar, imagina libertades que no tiene, realiza denuncias que tal vez poco importan y cree adquirir su mejor voz cuando se transforma, pesada y pesarosamente, en 'orgánico'."*. Al parecer, este modelo intelectual se cumple en el estricto territorio del *logos*. *Imagina, dice, encuentra su voz;* esto es, un modelo que se realiza en el discurso (lo que es cierto, fundamentalmente), pero que borra la muy diversa funcionalidad social de esos discursos y aun de las prácticas que en muchos casos (Walsh, pero también Urondo, Conti) transgredieron el acotado terreno de "lo dicho". Pero, hay más. ¿Cuál es la razón para excluir de ese trazado a los organizadores sindicales, estudiantiles, barriales, también *intelectuales* en la concepción del Gramsci al que tanto se alude? ¿O la "organicidad" incluye únicamente a filósofos y escritores? La amenaza de politización implícita en las referencias a la teoría gramsciana se disuelve en un floreo argumental que frustra la perspectiva abierta al circunscribir la categoría intelectual a una suerte de parnaso literario, y al disolver todo rigor conceptual en función de un vaivén expositivo que borra la historicidad. En este juego, la relación con el poder, con el Príncipe, se convierte en una cuestión teatralmente dialógica, donde el intelectual, en tanto figura eminente, ingresa al séquito de cortesanos como portador de una palabra autónoma, no referida a la validación por ningún colectivo, ni partido, ni iglesia, ni —mucho menos— clase.

En estos términos no se avanza más allá del comentario de la universal alienación del intelectual bajo el capitalismo, su alienación en beneficio de una actividad ilusoriamente superior. Ciertamente, el intelectual se muestra impotente para realizar sus propios fines y todos sus gestos lo proponen como un *personaje*: "Se convierte en un individuo marginal, separado de la sociedad por una especie de grieta íntima e incapaz de sentirse cómodo en ella, descontento de su condición e incapaz, sin embargo, de superarla. Así se explica el pretendido infortunio del intelectual" (Michel Mazzola).

UN MUNDO NO RECONCILIABLE

Se equivoca González cuando cree entender que un intelectual orgánico equivale a alguien que piensa su vida como un *"monolito sin tragedias"*. En modo alguno la biografía de Gramsci, sus pasiones, desmiente el esfuerzo sistemático que subyace a su teoría. El "libre albedrío" que González propone al decir que *"cada cual tiene sus preferencias"*, no hace sino afirmar la autonomía intelectual, la absolutiza, en tanto la restringe a un campo de decires y pareceres que decantan peligrosamente hacia el esteticismo. Ni *"aires malditos"* ni *"cartilla de responsabilidades"*, ni *"graves jadeos"*, ni *"purificante vigilia"*, ni *"irónica austeridad,* ni *"autocrítica disecada"* ...En cada una de esas elecciones se arriesga una apuesta por el porvenir, y los rasgos formales del discurso intelectual, sus contenidos incluso, no hacen sino trasponer a otro registro las voces de una polémica que arraiga más hondamente en la estructura social. No se trata de ser *"simple y pertinaz"*, ni tampoco de *"abjurar oportunamente"*, ni siquiera de *"despojarse de todo"*. Se trata, en cambio, de discutir a quién sirven las bellas almas. Y para qué.

Se equivoca también cuando dice: *"La política ha perdido, en la superficie al menos, su tradicional resorte anti-intelectual"*. ¿No retoma así un tópico corriente, desde el 83 a la fecha, que da en elogiar la buena disposición del alfonsinismo para la captación de intelectuales "transformistas"? ¿O alude a la simétrica buena voluntad que manifiesta el peronismo renovador? Como sea, el modelo que alienta detrás ya es conocido: Frondizi, aquel intelectual que convocaba intelectuales. Pero, ¿es que hubo alguna configuración del poder en la Argentina que prescindiera de la colaboración de *sus* intelectuales? Claro, no siempre los mismos, aunque sean similares sus tareas. Los lazos que pueden tenderse entre el Grondona redactor de los comunicados "azules" y el Portantiero teórico de Parque Norte. Modulaciones diferentes de la voz del poder, y, sin embargo, la reiterada función del escriba.

Afirmar, como lo hace González, *"que toda la sociedad está en tránsito y las personas están en tránsito"* suena a verdad incontrastable (y Heráclito abonaría esta tesis). Pero esta visión cinemática resulta una justificación endeble cuando se trata de comprender el hecho de que *"muchas vidas han dado un viraje teórico-biográfico de envergadura"*. Lo que está en cuestión no es el *derecho al cambio* sino la dimensión ética implicada en estas mutaciones. Digamos, la contradicción subyacente en apoyar un plan económico antipopular y una política de exculpación de los genocidas y seguir, orondamente, reclamándose socialista. De donde, la discusión vuelve a ser política y reenvía al universo de las clases, y en relación a ellas, a los distintos modos en que los intelectuales se constituyen en el conflicto al tomar partido. Y aquí se relativizan, ciertamente, los dramas interiores.

PARA PUBLICITAR EN EL PORTEÑO LLAME A SU DPTO. COMERCIAL AL 854-2922

(Si no consigue comunicarse deje su nombre y teléfono al 953-4981 y lo llamaremos a la brevedad)

PERIODISMO DE LA DIFERENCIA

(Las mujeres y la prensa escrita)
Colectivo taller a cargo de María Moreno
Teléfono: 88-0201 / 981-3446

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

OLIVER STONE COTIZA EN BOLSA

Antes de dirigir películas norteamericanas "de izquierda" como *Salvador* o *Pelotón* fue guionista "de derecha" en *Conan el bárbaro* o *Manhattan Sur*. Ingenuo, contradictorio, Oliver Stone habla de *Wall Street*, su última película, y pronostica, como en los '30, una nueva edad de oro para el cine de Hollywood.

Por Alexander Cockburn

Oliver Stone es el héroe contestatario más improbable de Hollywood. Como guionista de *Expreso de medianoche* (1978), *Conan, el bárbaro*, (1982) y *Scarface* (1983), se ganó una reputación de devoto de la sangre y las vísceras, las malas palabras y cierta adhesión —aún peor— a la derecha política. Su anteúltimo film, *Salvador* (1986), no obtuvo la etiqueta de reaccionario, claro, pero fue prácticamente ignorado.

El año pasado, sin embargo, todo cambió. Después del éxito inesperado de *Pelotón* (1987), que ganó cuatro Oscars, incluyendo los de Mejor Película y Mejor Director, Stone fue aclamado no sólo por ser uno de los más impetuosos realizadores de Hollywood, sino también por su conciencia política. Tal posición fue también simbolizada por el premio que recientemente recibió de la *American Civil Liberties Union* (Organización Americana para las Libertades Civiles).

Wall Street, su último film, puede confundir nuevamente tal como le gusta hacer al mismo Stone con su visión claramente expresada pero nunca categorizable con facilidad, acerca de los negocios, la política y el cine.

"Me gusta vivir como un católico rico", comenta Stone, en su nueva casa de Santa Mónica, California, entre complacido y receloso acerca de las exigencias y privilegios que tiene la vida después de los Oscars.

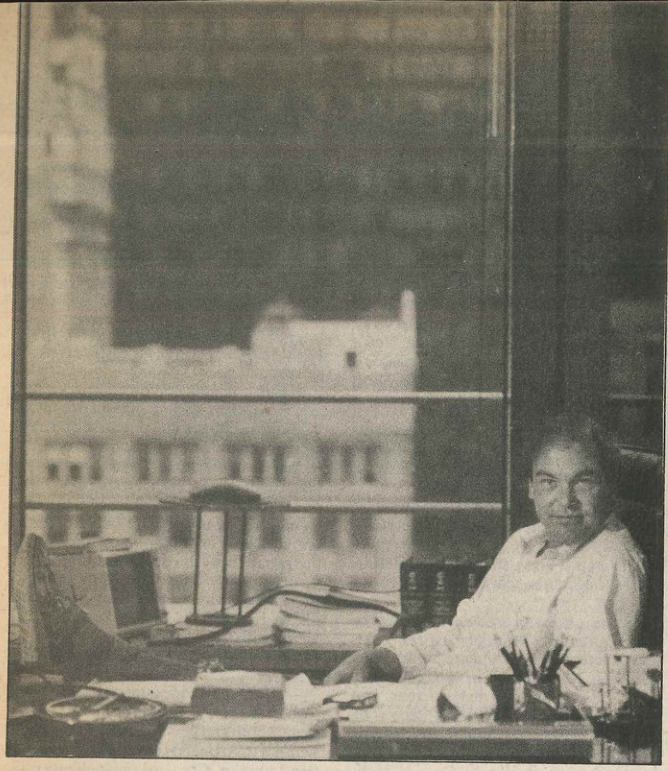
Y cuenta: *Wall Street* comenzó para mí en 1981. Tenía un amigo en Nueva York de mi misma edad —treinta y pico— que estaba haciendo millones. Tenía una tremenda casa de fin de semana en Bridgehampton y —como si eso no fuera suficiente— otra aún más grande unos kilómetros hacia el centro. Todo era digno de *El Gran Gatsby*, la novela de Scott Fitzgerald. Trabajaba diciséis, dieciocho horas por día. Andaba prendido al teléfono con Hong Kong, Europa, todo el mundo. Entonces tuve la primera idea para *Wall Street*: "El dinero nunca duerme". Este tipo era la versión neoyorquina de lo que estaba pasando en Miami, donde la gente entró en el hiperconsumo. Wall Street es el equivalente, en alguna medida, del negocio de la cocaína.

—Bueno, ellos también esnifan cocaína.

—¡Qué mundo era! Muchas drogas, sexo, fiestas. Siempre había querido hacer una película sobre el ambiente de negocios. Me volvieron loco *Executive Suite*, *Sabrina* ; me gustaron los filmes de Paddy Cheyefsky, Network y The Hospital, que tratan de negocios, o de algo similar. Mi padre (que trabajaba en el negocio financiero) siempre decía que los films sobre el mundo de los negocios suelen salir mal porque siempre presentan al *business man* como el odioso: si una mujer tiene dos amantes y uno de ellos es un hombre de negocios, se sabe que ella va a querer al otro —un plomero, presumiblemente— mucho más. Mi padre no reconocería el negocio financiero hoy en día ¿Cuánta plata se mueve ahora? ¿Doscientos millones de acciones? En los tiempos de papa sólo se movían veinte millones en un buen día. El murió trabajando. Estuvo en el rubro por unos cincuenta años, excepto un tiempito que se fue a Connecticut para hacer un negocio en la fabricación de machetes. Iba a ir a Guatemala para venderles los machetes a los indios. Se fundió. A decir verdad nunca tuvo mucha suerte como capitalista. Pero defendió siempre a los ricos. Era un típico republicano, aunque nunca lo beneficiaron las ideas que profesaba. Yo tenía dieciséis años cuando me dijo: "Me divorcio de tu madre... y estoy quebrado". Para mí fue un baldazo de agua helada. Creía que mi padre era millonario. El fue un conservador inteligente, pero en los últimos tiempos se había vuelto un apologista, un defensor de la Guerra Fría. Yo crecí realmente aterrorizado por los rusos porque de chico él me los pintó como imágenes salidas de una pesadilla. Lo mismo con los demócratas: a los diez años yo pensaba que Roosevelt era el malo y John Maynard Keynes era el diablo.

De todos modos, mi amigo ganó más y más dinero hasta que, inevitablemente, llegó a un punto en el que se le hizo humo en la cara. Como una línea de cocaína. Comenzó a cometer errores, y una de esas equivocaciones le costó todo. Se vio forzado a reconsiderar toda su vida: sus amistades, el valor de los objetos, el valor de las cosas. Esa historia estructura mi

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



película, que cuenta, básicamente, el peregrinaje de un joven que es seducido y corrupto por el atractivo del dinero fácil y después decide redimirse. Regresa a cierta decencia esencial que redescubre en sí mismo, como muchos de nosotros hacemos en nuestras vidas. Poniéndome como ejemplo, puedo decir que hubo una época en la que consumí drogas pesadas. Cuando salí de eso escribí *Scarface*. Fue como un adiós a la cocaína.

LA GUITA Y LA PAZ

—¿Para *Wall Street* visitaste a muchos especuladores?

—Sí, y creo que son unos piratas fascinantes. Soy ambivalente: a una de mis mitades le gusta lo que ellos hacen, porque sacuden a las atrincheradas burocracias gerenciales. Suelo estar del lado de los tipos no corporativos. No quería que el personaje del especulador fuera un maldito. A la gente le gusta lo que hace Michael Douglas, tanto como el sargento Barnes en *Platoon*. Las películas que describen un personaje cínico pueden tener mucho humor, ser ágiles y tener diálogos grandiosos, pero no funcionan de principio a fin. Por lo demás, creo que los negocios le hacen bien al mundo, porque crean un aura de prosperidad. Sonará excéntrico, pero cuantos más McDonalds se abran en México, habrá mayor prosperidad. Y cuando hay prosperidad, la gente tiende a querer vivir en paz. Si no hay nada que ganar o perder, ahí llega la guerra. A nadie le importa un carajo de nada, como cuando fui a Vietnam. Creo que la *Pax Americana*, considerando que es una paz de negocios, es algo bueno para el mundo.

—Pero la *Pax Americana* significó El Salvador en 1981. Los escuadrones de la muerte vienen como parte de la pax.

—Pero finalmente los negocios serán negocios en climas neutrales y allí prosperarán. Si yo fuera presidente, de todos modos, estaría a favor de un impuesto a la riqueza: diferenciaría los ingresos que provienen del trabajo de los otros. Keynes tenía razón: la clave es librarse de la clase rentista. ¡Eutanasia para rentistas! Tendría que haber únicamente empresarios y trabajadores.

—Antes dijiste que tu película se trata de un joven que recobra su equilibrio moral. Pero no se ve mucho de eso en la Wall Street real.

—Bueno, eso nos lleva al punto esencial de establecer qué son las películas y cómo funcionan. Siento, cada vez más y más, que las películas no son la realidad, sino una aproximación a la realidad y, en algunos casos, la realización de un deseo. Es una eterna cualidad humana: la necesidad de creer en algo mejor. Generalmente la vida no se resuelve de esa manera, pero los films sí.

—¿Qué te llevó a hacer *Scarface*?

—Para mí era un cuento divertido, clásico. El tipo llega a la ciudad sin nada. Casi un año después, está haciendo millones. Desde luego que tuvo que corromperse para lograrlo, pero es incuestionable que la gran riqueza que se acumuló en América se hizo de esa manera.

—Miami es hoy uno de las mejores muestras de esto...

—Estuve allí cerca de 1980, 1981, cuando tenían más homicidios en un año que los que habían tenido durante toda la década del setenta. En 1980 realmente se podía trazar un paralelo entre Miami, El Salvador y Nicaragua. Los tres lugares hervían. Había más muertes, más violencia. Una orgía de sangre. Al principio no entendía nada, pero seis años más tarde los hilos están empezando a juntarse a causa de la conexión que hay entre los negocios de la cocaína y los contras. Más allá de lo esperado, *Scarface* fue repudiada. Fue una de las películas más odiadas de 1981. Las críticas que recibió fueron indulgentes y violentas. Yo escribí cerca de cien malas palabras y De Palma agregó otras doscientas más, así cuando se terminó la película tenía cerca de trescientos *"fuck it!"*.

—¿No te parece que el nuevo film de De Palma, *The Untouchables* (Los Intocables) es una mierda?

—Bueno, es que le encantó a todo el mundo. En *Scarface*, el malo resulta ser el héroe, y a la gente eso no le gusta. De Palma se quemó con *Scarface* y aprendió su lección: "Nunca más haré una película que idolatre al malo". Pero *Scarface* no fue exactamente inválida: hizo 40 o 50 millones de dólares. La gente aún adora esa película. En todo el mundo me han citado sus diálogos. Escribir *Scarface* no me ayudó mucho en lo que se refiere a la continuación de mi carrera. Realmente, siempre había querido dirigir films. Pero el negocio del cine a comienzos de los setenta era muy negativo con respecto a la gente joven. Yo escribí once guiones antes del de *Midnight Express* y no pude lograr que alguien los leyera. No podía conseguir un agente. Los únicos jóvenes en ese momento eran Coppola —que estaba en ascenso— y, por supuesto, Scorcese, Friedkin y Bogdanovich. Los estudios hacían siete u ocho películas por año y no se arriesgaban mucho. Todo el negocio ha cambiado radicalmente en los últimos diez años. Antes de los videocassettes, yo nunca podría haber hecho *Salvador*, y Alex Cox nunca podría haber hecho *Sid and Nancy* y David Lynch nunca podría haber hecho *Terciopelo azul*. Ahora se puede hacer cualquier film siempre que se limite a un cierto presupuesto y muestre un poco de talento en la

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

pantalla. La diversidad de material que se ve en la actualidad es mucho mayor que la que hubo jamás. En mi opinión, se trata de una nueva edad de oro, como el final de los treinta en Hollywood. Los nuevos talentos están surgiendo, con filmes cada vez mejores y mejores. La gente es más brillante. Tal vez sea algo genético, pero están más actualizados, son más inteligentes.

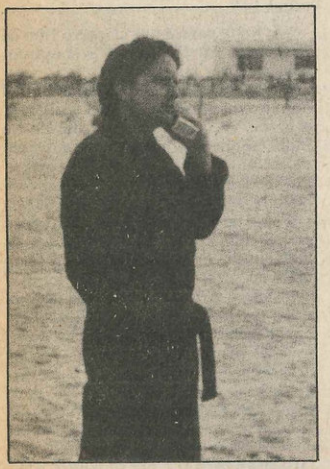
—¿En qué nuevo proyecto estás trabajando?

—Mi próxima película se llama *Contra*, porque la palabra simboliza oposición. No trata de los contras. Se trata de que Estados Unidos está en contra de todo lo que sea progresista.

Pero decidí aproximarme al tema de un modo totalmente diferente al de *Salvador*. Esta vez me largo desde la derecha, y mis dos protagonistas son tipos de la CIA. El más viejo estuvo rondando, y a veces metido, en planes secretos, a la vuelta de Vietnam. Paul Newman está interesado en interpretarlo.

—Pero si lo hace Newman lucirá tan maravilloso con sus titilantes ojitos azules y su cabello tan lindo...

—Yo *quiero* hacer que esos tipos sean agradables. Espero que los norteamericanos se vean a sí mismos en esos dos sujetos y, al observar lo que los "héroes"



hacen, sientan toda la fuerza de lo que Estados Unidos está haciendo. Me deprime tanto que un puñado de ignorantes de mierda tenga el poder para determinar el curso del debate político en Centroamérica —Jesse Helms, Jack Kemp, Robert Dole, Ronald Reagan, George Bush—, toda esa mafia de guerreros fríos que existió desde que yo nací. Estoy empezando a pensar que la única solución es una guerra que involucre a los estadounidenses, porque es la única manera de que este país se despierte y vea qué es lo que está pasando ahí afuera. Creo que América tiene que sangrar. Creo que los cadáveres se tienen que apilar. Creo que los chicos norteamericanos tienen que morir de nuevo. Dejen que las madres lloren y sufran. Dejen que las malditas madres se den cuenta de lo que está pasando. Porque a ellas no les importa una mierda que cien mil guatemaltecos se mueran a causa de nuestra tecnología; pero cuando un chico norteamericano muera en Honduras, ahí se van a poner tristes. Te digo, nunca voy a dejar que mi hijo vaya a la guerra. Voy a violar la ley. Me iré a Canadá, lo sacaré del país. El único problema sería que él decidiera que quiere ir.

—Mucha gente se muestra ambivalente acerca de vos, se pregunta si tu política está más a la derecha o más a la izquierda.

—Sí. ¿Cómo me defiendo de eso? Siempre me acusaron de ser de derecha, a causa de *Scarface*, aunque yo la consideré siempre una película de izquierda. Tal vez la gente asocia su violencia con la derecha.

Después me acusaron de racismo contra los turcos por *Midnight Express* y luego me acusaron nuevamente por lo de los chinos en *Manhattan Sur*: yo era racista y fascista y adorador de las armas. Las quejas podían ser legítimas acerca de *Manhattan Sur* y, ciertamente, acerca de *Midnight Express*. Era mi culpa. Entonces era más joven.

—El film que se podría llamar fascista es aquel con el que tuviste menos que ver: *Conan*.

—*Conan* y *Manhattan Sur* son fascistas. Pero yo no considero que *Conan* sea mío, porque el primer borrador fue modificado radicalmente por John Milius. Originalmente, Conan era una figura más bien del tipo de Tarzán, pero ese concepto se distorsionó y se convirtió en esa basura de culto a la muerte.

Bueno, Estados Unidos no se va a volver fascista por *Conan*. No es un asunto de importancia.

Los norteamericanos son gente violenta. Son agresivos. Les gustan las matanzas. Eso es incuestionable. Si no, mirá *Birth of a Nation*.

—Tuve una larga discusión con Alex Cox acerca de Walker. Es muy violenta, o al menos eso parecía mientras estaban filmando en Nicaragua...

—Leí el guión. No lo conozco a Cox, pero sé que no le gusto: dijo que con *Wall Street* yo me estaba rematando. Que era una película del *establishment*, con un gran presupuesto.

—¿Y vos qué dijiste?

—Escuché esto de una tercera persona, nada más. ¿Cuál es mi defensa? Que hice esta película de la misma manera que *Platoon* y *Salvador*. Escuché que Cox era un poquito extremista. Cuando el supervisor de la productora viajó a Nicaragua no pudo hablar con él. Alex lo ignoró durante cinco días. Así que el tipo finalmente lo paró a Alex en un pasillo y le dijo: "Estoy realmente intranquilo con todo esto que estoy viendo". Y Alex le contestó: "Bueno, jodete, la película va a tener dos semanas más de rodaje que las originalmente previstas y se va a pasar en dos millones de dólares del presupuesto y vos no podés hacer nada al respecto. Entonces, ja, ja, ja". Tiene coraje como para decir eso. Pero supongo que Alex debe tener enemigos.

—¿Tuviste menos que ver con el libreto de *Wall Street* que en tus films anteriores?

—Fue una cuestión de tiempo y energía. He hecho tres películas en tres años. ¿Cuándo suponés que puedo sentarme a escribir un guión? No me quiero desentender de la escritura. Escribo todos los días en mi diario. Escribo discursos. Mi padre me enseñó a escribir. Me dijo que lo mejor que uno puede hacer cuando apoya el culo en una silla, es escribir. Es un trabajo muy duro, en verdad. Pero la gente no trata a los guionistas como si fueran escritores serios. Los libretistas son despreciados, lo cual es una reverenda mierda.

—Es el culto al director, la cuestión del "auteur".

—Capra sabía que estaba en deuda con Robert Riskin, y Ford sabía que estaba en deuda con Dudley Nichols. Hitchcock siempre tuvo buenos escritores, como Ernest Lehman. Creo que una película está en un guión. Un director mediocre puede sacar un buen film de un buen libreto, pero un gran director con un mal guión no puede hacer una buena película. Siempre me atemoriza escribir. Suelo ponerme de mal humor, muy nervioso, muy inseguro. Escribir es una actividad extremadamente antisocial. También me deprimo bastante.

—Vos decís que pensás en gente como punto inicial para tus films. ¿Cómo harías una película sobre Ronald Reagan?

—Podría hacer una gran película acerca de Ronald Reagan. Podría hacerlo comprensible. Renoir dijo que no hay villanos, y tenía razón. Los films son diferentes de lo que vos hacés como periodista. Vos tratás de clarificar. En las películas, creo, se maneja la confusión. A esto me refería antes, cuando dije que el cine es subversivo. Vos podés ser directo y descriptivo en periodismo, pero si lo sos en cine, te pasás de la raya. Las películas conllevan siempre cierta reducción. Yo puedo entender por qué Reagan se pasó de la izquierda a la derecha, porque cambié también, pero de la derecha a la izquierda. Sé qué es lo que piensa la derecha porque estuve allí. Mi padre veía el mundo como una selva, en un sentido darwiniano: todo anda mal pero, librado a la ley de la naturaleza, el capitalismo es el mejor compromiso posible.

—¿Te parece que tenía razón?

—Bueno, ¿pero qué mierda es lo que se

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

salva? Comparalo con Rusia. Todo el mundo tiene trabajo allá, pero es un trabajo sin espíritu.

—Podríamos dar una vuelta por Los Angeles y veríamos un montón de trabajo sin espíritu, sabés.

—Me pasé cuatro semanas en Rusia, y fue una experiencia muy intensa. De vuelta en Nueva York, un día estaba manejando por el Harlem. Era verano y los chicos negros —sé que esto va a sonar horrible— aunque no tenían ni un centavo, tenían un espíritu de diversión. Eso es lo que no encontré en Rusia. En Harlem, pensé: "Estos tipos no tendrán trabajo, pero tienen un espíritu de libertad".

—Es indudable que hay una real ambivalencia en vos. Por un lado, hacés películas sobre corrupción moral en Vietnam, en El Salvador, en Wall Street. Por otro lado hablás de una beneficiosa *Pax Americana* y en *Wall Street* tenés un capitalista bueno.

—En películas y textos es muy peligroso el contraste entre blanco y negro. Estoy convencido de que aún Roberto d'Aubuisson (líder derechista salvadoreño), con todo lo que ha hecho, es un gran hombre de familia. O Salvador Alarcón en Guatemala. Ese tipo es un completo hijo de puta, ha matado a tanta gente que es casi un moderno Hitler. Pero probablemente sea un amigo ferozmente fiel. Entonces, todo el mundo tiene su doble... Ollie North posiblemente pensó que estaba haciendo algo grande. Aún a Hitler le gustaban los perros, ¿no? Aún a Stalin. Se comienza por intentar entender al tipo.

Luego hay que entender a sus víctimas. ¿Cómo se las arregla uno con el sufrimiento? ¿Qué piensa un tipo salvadoreño cuando pone a quince personas alineadas frente a un despeñadero y les dice: "O saltan o los partimos a machetazos"? ¿Y qué piensan esas personas en esos momentos finales? El grado de sufrimiento que hay en el mundo... Yo vi una fracción de eso en Vietnam: la gente muriéndose bombardeada, quemada, deformada. Entonces te das cuenta de que eso ocurre todo el tiempo. Exactamente ahora, mientras hablamos, mientras comemos, hay gente a la que le arrancan los ojos o la hieren de muerte en algún lugar del mundo. ¿Y qué hacemos con eso? ¿Por qué hay sufrimiento? He leído *City of Joy*, un libro de Dominique La Pierre acerca de un sacerdote polaco en unas poblaciones marginales de la India. Ese sacerdote trata de averiguar por qué. Su respuesta es muy interesante: en esencia, dice, hay cierta santidad en el sufrimiento. La gente que está al borde de la muerte siente cierta gracia acerca de ellos mismos porque han llegado más allá del reproche a los demás. El vio en esa pobre gente una santidad final. Yo no he compartido esa experiencia, pero los siento así. Sí, ambivalencia. Todo es ambivalencia. □

Traducción: Gabriela Esquivada

ESCUELA ABIERTA

Director: PACHO O'DONNELL

CURSOS

Periodismo
JOSE M. PASQUINI DURAN

Diseño Gráfico
GUSTAVO VALDES

Historia de las ideas argentinas
JOSE P. FEINMANN

Cine y TV
BEBE KAMIN
Colaboradores: R. Cenderelli y E. Mignona

Actuación
(Cine, publicidad, teatro, TV)
GRACIELA DUFAU - HUGO URQUIJO

- Duración de cada curso: 2 años.
- Frecuencia: Una vez por semana.
- Arancel: A 95.- por mes.
- Al finalizar cada curso bianual se otorgará el correspondiente certificado.
- Informes e inscripción: Hasta el 15 de abril en Niceto Vega 5149 (a una cuadra de Córdoba y Thames), de 18 a 22 horas.

Ya está en quioscos el Nº 10 de

REVISTA **jotapé** 46

escriben: saúl ubaldini

sbarra mitre • fermín chávez • norberto galasso • julián lemoine • martín garcía • fernando melillo • stella calloni

11 de marzo: testimonios de abal medina y obregón cano

reportajes: guerino andreoni • miguel candore • ministro luis brunatti • rousselot • litto nebbia.

primera edición completa de los

papeles de rodolfo walsh

dibujan: nine • e. breccia • maicas

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MIGUEL BONASSO Y SUSANA SANZ:

UN LARGO CAMINO

Perseguido por "buenas razones", Miguel Bonasso estuvo ausente del país durante diez años. Su novela *Recuerdos de la muerte*, próxima a reeditarse, suscitó lecturas divergentes, encendidas discusiones de las que su autor, obviamente, no pudo participar. Una breve estadía en Buenos Aires le permite hoy retomar aquella disputa. Junto a él, Susana Sanz, otra destacada militante de aquella promoción, comparte las alternativas de este demorado retorno, pasa revista a las memorias comunes y tantea, con él, las apuestas de un futuro posible para la izquierda peronista.

Beneficiados, sí así puede decirse, por una disposición procesal de la justicia argentina, Miguel Bonasso y Susana Sanz, luego de diez años de exilio, se encuentran nuevamente en nuestro país. Recién llegados, cumplen en ponerse *a derecho* en relación a la causa que instruyera en su contra el juez Miguel Pons, y realizan los movimientos propios de un viaje exploratorio que precede su retorno definitivo, que ellos esperan concretar en el término de un año. "Ese es el plazo que pedimos para resolver nuestra situación en el extranjero. La causa por la que nos vimos impedidos de volver, en tanto pesaba sobre nosotros orden de captura, alcanza también a otras 20 personas, entre ellos Juan Gelman, Pedro Orgambide, René Chaves, Lili Massaferro, Jaime Dri, Daniel Vaca Narvaja, Norman Briski. El origen de esa acusación fue una conferencia de prensa brindada en Roma, en 1977, en ocasión del lanzamiento del Movimiento Peronista Montonero. En relación a la prosecución de nuestra causa cabría una reflexión de tipo político, y señalar que seguimos procesados en función de esa *lógica de dos demonios*, de esa falsa simetría a la que se pretende dar sustento persiguiendo a grupos de exiliados mientras se asciende al señor Astiz", dice Bonasso sentado a una de las mesas de La Giralda, reconociendo un ámbito que los años de ausencia habían opacado.

MEMORIA Y PORVENIR DEL PERONISMO

"América Latina entró en la década del sesenta en un ciclo de modernización forzada, para que nuestros países se adaptaran y movieran al ritmo de las necesidades del mercado mundial. Los costos sociales que los pueblos pagaron por esta penetración fueron proporcionales a la resistencia con que la enfrentaron." La opinión es de Susana Sanz, una abogada laboralista, de larga trayectoria política y volcada al estudio de la problemática de la mujer. "Una adecuación del aparato productivo que se instrumentó a sangre y fuego. En nuestro país, desde 1955, pesa una condena latente sobre todos los que participan de la resistencia a este proyecto. Una persecución que continúa hasta el presente", reflexiona.

—En relación a esa secuencia de luchas, ¿qué balance puede hacerse de la experiencia de las vanguardias, particularmente de la izquierda peronista?

Miguel Bonasso: —A diferencia de algunos críticos, que pretenden evaluar la trayectoria de Montoneros circunscribiéndose al estadio de llegada, y hablan en consecuencia de una suerte de "delirio político", creo que es necesario remontar la discusión cuando menos a 1969, en ocasión del Cordobazo. Así, veríamos en Montoneros un emergente de un contexto general de luchas populares. Habría que analizar las formas de inserción de esta organización en esas luchas. Y en este punto sí señalar que se verifica un progresivo divorcio. El problema es que la radicalización de los sectores de pequeño-burguesía entra en contradicción con la dinámica obrera, llegando a anteponer cuestiones de tipo organizativo por sobre las exigencias y necesidades de esa clase cuyo triunfo social es, supuestamente, el que se pretende. Hay una inadecuada síntesis de la acumulación de experiencia de los procesos históricos por parte del campo popular. Esto es, cuando se advierten los límites del llamado "sindicalismo de liberación", fundamentalmente peronista, se infiere que esa metodología ya no sirve. Y en consecuencia, en la etapa siguiente se absolutiza otra metodología que se considera un salto cualitativo y organizativo. Se olvida la necesidad de mantener, superándola, esas formas de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Por Alberto Castro,
Luis Salinas y Jorge Warley
Fotos: Gabriela Vacca

A CASA

lucha sindicales preexistentes. No hubo una síntesis productiva entre los luchadores de una etapa y sus herederos históricos. Creo que, por el contrario, la revolución nicaragüense brinda un buen ejemplo de acumulación de experiencias. Hubo en Carlos Fonseca Amador y en Tomás Borge , en los demás fundadores del Frente Sandinista del 59, una búsqueda consciente de establecer relaciones con los escasos sobrevivientes de aquel "ejército loco" de Sandino.

La perspectiva de Bonasso, quien participara de la dirección del diario *Noticias* como parte de una rica trayectoria periodística, subraya el componente crítico hacia las desviaciones militaristas de las vanguardias peronistas, en el mismo sentido en que ya quedaran apuntadas en su libro *Recuerdos de la muerte*.

Susana Sanz: —Creo que esos críticos intencionados de los que hablaba Bonasso, hoy volcados al cálculo de lo posible, contribuyen a legitimar esa visión de la historia de los años setenta que se reduce a comentar el enfrentamiento de aparatos entre Montoneros y FF.AA. para encubrir la verdadera direccionalidad de la represión. La escalada militar apuntaba a destruir físicamente una amplia vanguardia de activistas obreros y populares, algo que se comprueba en la composición de clase de las listas de desaparecidos.

—¿Qué visión tienen de la situación vigente hoy día en el campo popular?

Miguel Bonasso: —Lo que se observa es un archipiélago de restos activos, náufragos que se esfuerzan por sobrevivir. Un proceso de dispersión que también afectó al exilio, donde efectivamente hubo divisiones que llegaron a la minucia y al enfrentamiento estéril. Errores que hemos comenzado a autocriticar quienes vivimos esa experiencia y que sería deseable que también pudiera saldarse entre los residentes en el país. Obviamente se necesita un hilo conductor, un proyecto y un programa. No es sólo cuestión de enunciar alternativas factibles sino también de otorgar credibilidad a quienes puedan ser portaestandartes de esa empresa. Ahora, esa situación de pervivencia de bolsones se percibe muy claramente al llegar, de allí que cada uno de nosotros reciba la imagen existente en el islote en el que le tocó en suerte aterrizar. En líneas generales, la visión predominante está teñida de pesimismo. Un pesimismo que entiendo ha sido fomentado y que a veces tiene matices reaccionarios. Es necesario restañar heridas del tejido social, particularmente la memoria histórica, uno de los aspectos más dañados, y en ese punto tal vez nos toque a los más viejos el papel de difusores, de transmisores.

—¿Cómo ven, en particular, la situación del peronismo?

Susana Sanz: —En el país existe un pueblo peronista que vota, que tiene memoria histórica y participa cuando se le abren los cauces. Estas bases van a elevar sus reclamos a las autoridades peronistas. Presionando, la participación popular va a transformar profundamente la imagen de una democracia donde, hasta ahora, sólo un grupo muy restringido toma resoluciones, mientras las mayorías miran desde afuera, resignándose a votar por el mal menor.

Miguel Bonasso: —La gente votó en 1983 por el "estado de derecho", en viejos términos liberales. En el 87, pasa a votar por el "estado social de derecho"; quiere la democracia, sí, pero cargada de contenidos reales. No acepta que la democracia tenga una política económica similar a la de la dictadura, ni la defraudación en materia de derechos humanos. El voto de castigo expresa todo esto, que representa un desafío enorme para la dirigencia peronista. Diría que el peronismo está denominado por lo que podríamos llamar las "fuerzas de centro", y ha dado un paso positivo al expulsar a las figuras fascistas claramente ligadas al régimen militar. Es un dato progresivo, tal vez el único paso posible en una Argentina que perdió 30.000 hombres y mujeres que constituían, con todos sus errores, la camada más lúcida que produjo el país en este siglo. Desaparecidos tantos cuadros sindicales, políticos y culturales hay un cierto páramo, una pobreza muy grande. El proceso de renovación permite, curiosamente, ver hoy un peronismo con internas y un radicalismo donde se elije el sucesor a dedo. Este hecho debería ser reflexionado por los remanentes de la izquierda peronista, que debe reconstituirse, que puede ganar espacios dentro de este esquema de juego, pero no apelando a la movilización o a las declaraciones de principio, como en el 73. Lo importante es conservar los principios estratégicos pero saber hacer política, no ideologismo. Una cosa es que uno se condene al posibilismo, y otra que no advierta la realidad.

—Pero, atendiendo a la real correlación de fuerzas, enunciar un espacio para la izquierda dentro del peronismo, ¿no es una utopía?

Miguel Bonasso: —No. Ese espacio virtual existe, y está en el contenido del voto, en las aspiraciones de millones de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

peronistas que votaron contra una política económica. En estos votos hay también un imaginario colectivo, por más nebuloso que se presente. Una Argentina con salarios que recuperen los mejores niveles históricos, con jubilados que cobren, un aparato productivo en funcionamiento, en el contexto de una nación democrática y plural, sin pervivencias autocráticas. Estas banderas son las que debe tomar una izquierda peronista para desarrollarse y volver a existir. El espacio está. Creo que hoy hay que acatar las reglas internas del peronismo que se inscriben en las reglas de juego más generales del país. Todos hemos aprendido, nadie se va a jugar al desborde para recrear los fuertes enfrentamientos internos del 75 que terminaron asfaltando el camino al golpe militar. Hay una saludable astucia y prudencia en el campo popular.

FEMINISMO Y LUCHA POPULAR

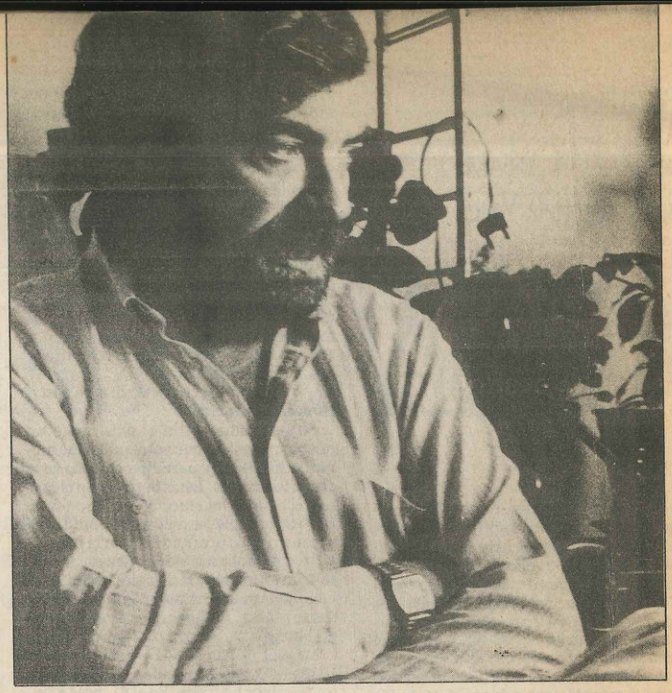
Susana Sanz: —El peronismo tiene una esencia revolucionaria que hay que avivar; creo, que en este caso hay que buscar las formas para que las masas puedan ejercer contralores efectivos de los dirigentes. La propuesta de participación de la mujer es de fundamental importancia, tal como ha sido determinante en los diferentes ciclos del peronismo.

—Durante su estadía en México, usted se especializó en la problemática femenina, ¿verdad?

—Sí. En México trabajé esa problemática, pero sobre todo en el mercado del campesinado. Los últimos años me dediqué particularmente a los efectos de la modernidad en el campo, investigando cómo repercurtía en los aspectos socioeconómicos tanto como en el medio ambiente. Para mí, sin embargo, escribir, estudiar, analizar la realidad argentina a través de los materiales que nos llegaban, era también una actividad sumamente importante. Nunca rompí el vínculo, y todo lo aprendía pensando que alguna vez nos iba a servir para nuestra realidad nacional. Yo, que soy abogada, realicé con mucho entusiasmo una maestría en antropología social, y al elegir una zona de investigación lo hice en la convicción de que también podía ser muy útil en nuestro país.

—¿Ha tenido contacto con organizaciones o grupos femeninos en la Argentina?

—Lo tuve con los diferentes grupos que viajaron con motivo del IV Encuentro Latinoamericano de Mujeres que se realizó allá, en México. Ya había tenido riquísimas experiencias en Argentina trabajando en organizaciones de mujeres, y dejado un libro inconcluso sobre esa actividad que ahora pienso retornar. La pregunta que me guía es ésta: ¿cómo articular una perspectiva feminista con el conjunto de las luchas populares? Mi trabajo como asesora legal de sindicatos me permitió alguna vez acceder desde una perspectiva diferente a la relación mujer/mundo del trabajo. Cuando viajé a Europa, obviamente me encontré con otra realidad del problema femenino, no ligada al proceso de liberación general que los pueblos del Tercer Mundo tienen planteado. Creo que debemos tomar los aportes teóricos de las feministas y otros grupos de mujeres de los países centrales y volverlos productivos en nuestra realidad.



LOS SUBTERRANEOS DE LA REPRESION

—Después de escribir un libro tan revulsivo y tan ligado a tu propia vida como *Recuerdos de la muerte*, ¿es posible escribir alguna otra cosa?

Miguel Bonasso: —Es una buena pregunta. La experiencia del libro me signó en muchos aspectos, sobre todo teniendo en cuenta que sus proyecciones fueron más allá de lo que podría haber previsto. Recibí una carta hace poco de un preso en Marruecos, que había leído la traducción francesa y que me contaba que debía esperar turno en la cárcel para poder leerlo. Me emocionó y me conmovió. El libro se había convertido en una especie de expresión de los condenados de la tierra, que circulaba en los subterráneos contra la represión no sólo de América Latina sino también de Africa. Ese desarrollo imprevisto me paralizó durante algún tiempo. Estoy saliendo de esa parálisis, de ese pozo. Creo que hay que dar una batalla por la recuperación de la memoria histórica y que la literatura es una herramienta de primer orden en ese cometido. La literatura de ficción no sólo apela a lo racional, como el ensayo, sino que moviliza elementos afectivos, vivenciales, que pueden contribuir al desarrollo de una conciencia o sacar a flote cosas que están sumergidas en el inconciente colectivo. Es una tarea geológica y la literatura puede ayudar. Estoy escribiendo otra novela, que no es estrictamente testimonial como *Recuerdos*, sino que gira en torno al tema del retorno del exilio, del desarrollo proustiano que engendra el retornar. Concretamente, el protagonista es un escritor que viene luego de diez años a dilucidar un episodio muy oscuro, fundamental en su propia vida, y que se relaciona con su mujer, que fue secuestrada, y con la posibilidad de que en un momento determinado ella lo haya denunciado. En este aspecto se entronca con la vertiente policial que aparecería en *Recuerdos* en tanto la indagación del pasado se trama con esa investigación que lleva adelante el protagonista.

—¿Cómo se produce la transformación entre aquella concepción esquemática del "traidor" que dominaba los primeros años del exilio y la visión más complejamente humana que campea en *Recuerdos de la muerte*?

—Diez años es un plazo suficiente para revisar ciertas actitudes, sin perjuicio

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

de señalar que ya en aquellos tiempos uno había intentado, quizás de una manera débil o poco audible, enfrentar el esquematismo propio de aquella generación política, donde se mezclaban errores con aspectos muy positivos. Entiendo que hay una profunda piedad en *Recuerdos*, por los que yo llamo los "angeles caídos", porque si bien muchísima gente no se *quebró* por la picana sino por manejos más sutiles de los represores, hubo mucha que pasó invicta por el infierno. Lo que me interesaba mostrar era la perversión de los represores, mucho más que la debilidad de ciertos militantes. Esto no fue comprendido por algunos lectores que esperaban una idealización del militante caído, una exposición de esa visión casi nietzschisna del militante como superhombre. Sigo pensando que la verdad es revolucionaria y decidí correr con los riesgos que implica exponerla. Sin embargo mi novela critica frontalmente a quienes no sólo se *quebraron* sino que también dieron el salto y pasaron a identificarse con los verdugos, a martirizar a sus propios compañeros. Al fin, una novela muestra, no pretende demostrar. La base documental que tiene *Recuerdos*, es tan grande que nadie se atrevió a refutarla, ni los represores ni aquellos militantes que estaban en desacuerdo.

—Algunos textos de Rodolfo Walsh o de Juan Gelman recibieron acusaciones, sobre todo hacia los primeros años de la democracia, en tanto portadores de una "apología de la muerte". ¿Qué piensa al respecto?

—Conozco de dónde vienen esas acusaciones. En lo que respecta a *Recuerdos*, creo que es un buen ejemplo en contrario. Expresa, centralmente, mi divergencia con el grupo remanente que detenta hoy la conducción nacional de Montoneros. ¿Por qué? Porque si lo pensamos bien, el triunfo del protagonista parte de una actitud heroica: fugarse, escapar del campo es un canto a la sensatez, a la enorme voluntad de vida que el protagonista tiene desde que advierte que hay alguna posibilidad de salir del infierno.

—Parecería que se verificara una especie de "tabicamiento" en torno a la represión y sus efectos, como si el arte no pudiera o no quisiera acceder a ese mundo. ¿Por qué nada más que un par de películas y novelas para hablar de alto tan conmovedor como los millares de desapariciones y la destrucción de una sociedad?

—Algunos artistas europeos siguen escribiendo hoy sobre el fenómeno nazi, discutiendo sus consecuencias, mensurando la devastación, señalando a los cómplices. Ese fenómeno que, según Osvaldo Bayer lo ha explicitado frecuentemente, guarda bastantes puntos de contacto con el caso argentino. Algunos lectores de *Recuerdos*, desde otras latitudes, han señalado como singular el hecho de que haya sido posible ofrecer un testimonio tan profundo casi sobre la marcha de los acontecimientos. Un libro de este tipo generalmente sólo aparece veinte o treinta años después de un trauma tan hondo. La fuga de Jaime Dri, que relato en el libro, supone la ruptura del sistema de coerción impuesto, y esto tiene fuertes connotaciones colectivas. Desgraciadamente fue un hecho poco frecuente, no solía combinarse las circunstancias azarosas que posibilitaron esa fuga y que también se consignan en la novela. Una combinación de azar y convicción personal que es, al manos para mí un tema fascinante. En todo caso, lo único que puedo decir es que, al igual que cualquier otro escritor, actué según mis obsesiones. Desde el mismo momento en que Jaime Dri logra escapar, su historia me pareció un tema importantísimo, especialmente lo que concierne a su fuga, que tanto fue discutida. Debe recordarse que algunos sobrevivientes cuestionaban la actitud de Dri por haber puesto en peligro al resto de sus compañeros. Yo creo que hizo muy bien en escaparse. "La fuga" es el capítulo que a mí más me gusta, porque creo que, aunque sea en el nivel simbólico, esa fuga individual abre la esperanza de una liberación colectiva. Jaime me había dicho algo que yo dejé tal cual en el libro: "Vos sabés que el temor a fugarse es más fuerte que el temor a la muerte". □

PSICOLOGA

Atiende en consultorio particular

Adultos - 854-0748
Niños - 855-0414

Aranceles institucionales

Sarmiento 1562 - 5º C T. 35-2315. Bs. As.

YA APARECIO
EDICION LIMITADA

"EL CENTROFORWARD MURIO AL AMANECER", "PARA QUE SE CUMPLAN LAS ESCRITURAS", "UNA LIBRA DE CARNE", "LOS INDIOS ESTABAN CABREROS" y toda la obra dramática del laureado autor recientemente desaparecido.

INVITACION

HOMENAJE A AGUSTIN CUZZANI

y presentación de la edición de sus OBRAS COMPLETAS DE TEATRO participarán: **Alejandra Boero, Onofre Lovero, Pedro Asquini** y **Luis Mazas**. Se representará **"Espantosa"**, con la dirección de **Eduardo Riva**. CENTRO CULTURAL GRAL. SAN MARTIN, Sarmiento 1551, Sala E.

MIERCOLES 6 de ABRIL - 20 horas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"Cuando un cráneo vomita un libro, lo primero que hace es explicar a la mersa por qué lo publica. Si usté leyó alguno, habrá visto que todos dicen más o menos igual: el que no viene a 'llenar una necesidad sentida', lo hace para satisfacer 'una inquietud de su espíritu'."

Juan Mondiola, "A mis queridos ñatos"

Aníbal Ford, **Desde la orilla de la ciencia**, ensayos, Buenos Aires, Puntó Sur, 1988, 239 páginas.

Escritos a lo largo de quince años —y el fechado va puntuando contextos político-culturales muy diversos—, los textos de Aníbal Ford reunidos en este volumen se ofrecen como un inventario de respuestas en torno a una interrogación común. ¿Cómo leer los datos de la realidad periférica? ¿Cómo provocar ese "cambio epistemológico" a partir del cual la historia, nuestra herencia cultura, los modelos teóricos o las figuras de autoridad intelectual puedan ser entendidos desde una perspectiva **no** dependiente? En busca de respuestas, es "**aprendamos a mirar**" la consigna que articula estos ensayos; a mirar "desde la orilla de la ciencia" —como sugiere Ford, convocando a Jauretche. Formulados desde ese "afuera", entonces, estos ensayos se inscriben en una estrategia disidente respecto de las preocupaciones y maneras de la cultura hegemónica. Así, volver a Jauretche, leer a Walsh, memorar a Conti, cuestionar a Murena o indagar los límites del regionalismo oligárquico resultan contribuciones imprescindibles para el trazado de una genealogía cultural alternativa. Pero, también, la observación de la vida cotidiana, el apunte de las "microhistorias" que condensan la peripecia y experiencia de los sectores populares supone discurrir a contrapelo de la "cultura culta". O, asimismo, revisar la historia del conocimiento geográfico de nuestro país, consignando nuestra equívoca conciencia territorial, implica avanzar en la apuesta por una política cultural que sea a la vez soporte y resultado de una identidad colectiva. "La cultura nacional —escribe Ford— no es algo que deba ser definido sino construido a través de un real flujo e intercambio de información entre las diversas formas con que nuestro pueblo opera ante los retos de la historia, elabora modelos de vida o de desarrollo, construye o intenta construir su autonomía".

Y en ese punto, precisamente, en lo concerniente a la construcción de un proyecto de autonomía popular radica uno de los aspectos polémicos de este libro. Ciertamente, tal como Ford señala, en "la capacidad de leer hechos y no palabras" del hombre común se ubica el límite de eficacia de las estrategias persuasivas (de los dictadores, ayer; de los demócratas, hoy). En efecto, pero: homologar la cultura popular con sus componentes contrahegemónicos —rasgos de resistencia, de rebelión, de crítica— ¿no supone negar sus contradicciones internas? Esto es: ¿no se encubre de ese modo la actualidad de otros componentes, de rasgos de sumisión y acatamiento? En todo caso, afirmar como heterogénea la composición de la cultura popular no implica (no necesariamente) tratar de "bárbaro" o "idiota" al hombre común, sino —más ajustadamente— subrayar la evidencia de que el capitalismo dependiente argentino no se sostiene sólo por su capacidad de coerción sino, también, por el transitorio consenso de los dominados.

Más allá de este flanco abierto a la polémica, la franca toma de partido, la politización que impregna los trabajos de Ford debe ser elogiada como saludable respuesta a la táctica del avestruz que gobierna, hoy, el "campo intelectual". Alejados de toda pretensión de neutralidad cientificista, los ensayos agrupados en **Desde la orilla de la ciencia** se ofrecen como un original, a menudo brillante convite a la reflexión, al estudio y debate de nuestro estar en el mundo. Lo que no es poco decir.

Alberto Castro

Juan Carlos Martelli, **Debajo de la mesa**, novela, Buenos Aires, Legasa, Colección "Nueva literatura", 1987, 172 páginas.

"Esta novela es textual. Los errores de imprenta no son tales, son juegos del significante", reza la advertencia que abre este libro de Juan Carlos Martelli. Y si **jugar con el significante** alguna vez quiso decir algo, en el mes de marzo del año del Señor de 1988 no pasa de ser una consigna mal redactada de taller literario. Del mismo modo, si el uso libre del arsenal freudiano/lacaniano (con mucha imaginación y un poco de talento) pudo, años ha, llevar algunas novedades interesantes al mundo de la literatura, hoy, la invocación psicoanalítica sólo puede reducirse a un mal chiste. Lo que no impide que Martelli lo intente, y hacine miles de términos de diccionario de psicoanálisis en 170 páginas que, a tal fin, resultan muy pocas.

Pero volvamos al comienzo. **Esta novela es textual** —un guiño para aquellos que manejan algo de teoría literaria— motiva los dos o tres conceptos que necesariamente le siguen (productividad, parodia, intertexto, etcétera). Un umbral que rápidamente queda atrás: la novela se postula desde una estética anti-"boom", anti-García Márquez ("Introducción. El coronel sí tiene quien le escriba: YO"), y el coronel, como era de esperar, se convierte en una perversa histérica. Opacidad, ambigüedad, masculino/femenino, y la consabida escena de la desnudez husmeada a través de las ropas entreabiertas, es decir, ese deseo que se presume tan inasible pero que tan fácilmente se ha podido codificar, acuñar, modelar al extremo del lugar común.

Pero la novela sigue, en el vaivén clásico: "destruida la formalidad del lenguaje, aceptando que me constituye", un procedimiento con el que, de paso, se legitima ese YO del principio.

En página 20 ya estamos al borde de la infracción, que se bautiza con sangre ("escobas de paja sobre su cuerpo desnudo. Sangra. La lamen. Deja de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

sangrar''), y la referencia del caso en la serie literaria: Madame Bathory. Y desde donde, sin demasiada modestia, se pasará a teorizar la referencia: ''Ahí, frente a dos muslos que ha descripto con más sensualidad pero mayor incoherencia si se verifican el texto y el contexto, Jorge Semprún en **La Segunda Muerte de Ramón Mercader...**''. Es el tiempo, entonces, del contexto: pasarán a desfilar grupos de tareas anclaos en Europa y la Unión Obrera Metalúrgica. Lamborghini también pasea por ahí...
Una vertiginosa espiral en la que un segmento alimenta al otro, y donde a medida que pasan los capítulos la velocidad se acelera: se amontonan militares, Hegel y la dialéctica, discursos dobles, cuerpos, cadáveres, prostitutas y judíos, y hasta un final ''que se devora a sí mismo'', es decir, que todo puede volver a comenzar a ser leído.
''**Debajo de la mesa** en cierto sentido es un compendio de su obra anterior, pero a la vez establece con ella una ruptura profunda'', dice la contratapa. ''Osada, atrevida, transgresiva, esta novela de Martelli es un texto sexual y político'', dice la contratapa. Y, seguramente, desde su peculiar perspectiva, alguna razón tendrá.

Jorge Warley

Max Horkheimer y Theodor W. Adorno, **Dialéctica del iluminismo**, Buenos Aires, Sudamericana, 1988, 302 páginas, traducción de H. A. Murena.

La esperada reedición de un clásico del elitismo frankfurtiano.
''Si el examen y el estudio atento de la tradición científica constituye un momento indispensable para el conocimiento —en especial allí donde los depuradores positivistas la abandonan al olvido como cosa inútil—, por otro lado, en la fase actual de la civilización burguesa ha entrado en crisis no sólo la organización sino el sentido mismo de la ciencia. Lo que los fascistas hipócritamente elogian y lo que los dóciles expertos en humanidad ingenuamente cumplen, la autodestrucción incesante del iluminismo, obliga al pensamiento a prohibirse hasta el último candor respecto a los hábitos y las tendencias del espíritu del tiempo. Si la vida pública ha alcanzado un estadio en el que el pensamiento se tranforma inevitablemente en mercancía y la lengua en embellecimiento de ésta, el intento de desnudar tal depravación debe negarse a obedecer las exigencias lingüísticas y teóricas actuales antes de que sus consecuencias históricas universales lo tornen por completo imposible''.
(del ''Prólogo a la primera edición alemana'', junio de 1947).

Recomendados (o no tanto)

- José María Pasquini Durán, **Comunicación, el Tercer Mundo frente a las nuevas tecnologías,** Buenos Aires, Legasa, Colección ''Comunicación y cultura'', 235 páginas.
¿Cuál es el lugar **propio** del Tercer Mundo frente al desarrollo de las nuevas tecnologías por parte de los países imperialistas y el fenómeno de recomposición económica a escala internacional que todo lo domina y lo standariza?
Esta compilación de artículos realizada por Pasquini Durán tienta algunas respuestas, alejándose tanto del deslumbramiento snob como del rechazo ciego, acrítico.
- Julio Godio, **Partidos, sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina,** Buenos Aires, Puntosur, Colección ''Temas de política sindical'', 180 páginas.
A fines del siglo pasado se organizaron en América Latina tanto los primeros sindicatos como los partidos obreros, este libro de Godio historia el nacimiento y desarrollo de las principales instituciones sociopolíticas organizadoras de los trabajadores (partidos y sindicatos) y las corrientes ideológicas que las nutrieron.
- **Antología. Ultimo Reino,** Buenos Aires, Libros de Tierra Firme, Colección de poesía ''Todos bailan'', 158 páginas.
- Marcial Souto, **Trampas para pesadillas,** relatos, Buenos Aires, Puntosur, Colección ''Puntosur ilustrada'', 110 páginas.
Pequeños fragmentos, muchos de los cuales no pasan las diez líneas, van creando esa **otra dimensión** en la que Souto pone en escena sus personajes y paisajes, con la complicidad de las ilustraciones de Luis Scafati.
- Estela Vallejos, **Por amor a la libertad,** Buenos Aires, Dialéctica, Colección ''Testimonial'', 154 páginas, prólogo de Carlos Zamorano.
- Siulnas, **Aquellos personajes de historieta (1912-1959),** Buenos Aires, Puntosur, 94 páginas.
''Esta no es una historia de la historieta sino una evocación; una evocación ordenada cronológicamente, es verdad, pero nada más que eso. Y nada menos. Porque evocar historietas equivale a revalorarlas, a volver a penetrar en esos cuadrados mágicos, reemplazando la ingenuidad perdida por la nostalgia adquirida''.

LIBROS
VISTO Y OIDO
• PSICOLOGIA
• SOCIOLOGIA
NOVEDADES AL DIA
Cuenta corriente
Tarjetas de crédito
Pedidos telefónicos
Entrega a domicilio
Te. 84-1167
ECUADOR 1386 - BS.AS.

EDICIONES ULTIMO REINO
PRESENTA SUS NUEVOS TITULOS: *EL LIBRO DE UNOS SONIDOS*: CATORCE POETAS DEL PERU; *LAS MINIATURAS*, DE REYNALDO JIMENEZ, *CUADERNO DEL PEYOTE*, DE CARLOS RICCARDO; *LA ESCRITA*, DE TERESA ARIJON; *LA GOLOSINA CANIBAL*, DE GUILLERMO PIRO; *SIGLO DE MANOS Y LA CRIATURA*, DE LUIS THONIS; *ALAMBRES* (PREMIO BORIS VIAN '87), DE NESTOR PERLONGHER; *TRAFICO DE ARMAS*, DE CLAUDIA SCHLIAK, *FACHADA*, DE OSCAR SCOPA; *FURIA DE ASIA*, DE CLAUDIA MELNIK; *SIMORGH*, DE SERGIO SILVA, Y, CLARO, LA REVISTA DE POESIA ULTIMO REINO.
FERIA DEL LIBRO: EN EL STAND DE CATALOGOS SRL

TITERES
EXPRESION Y CREATIVIDAD
Cursos para jóvenes y adultos
MARCELO PITLUK
• *Interpretación*
• *Construcción*
• *Manipulación*
252-6453 — 826-3822

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

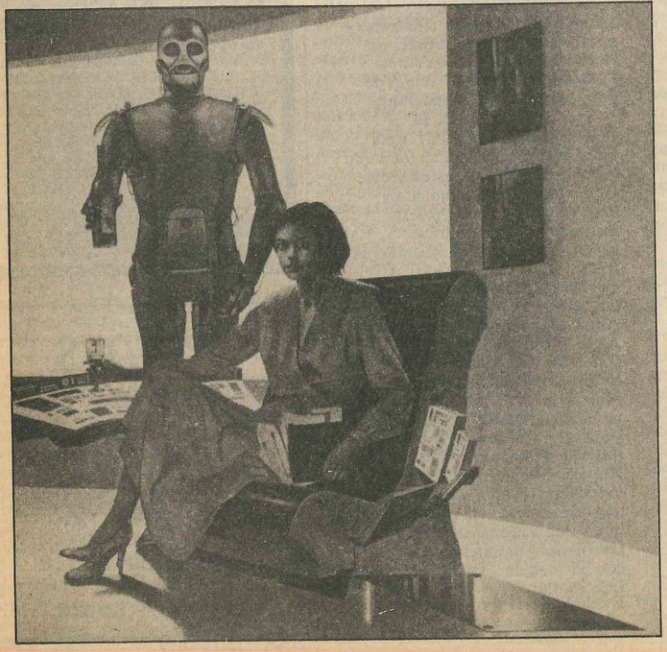
Por Eduardo Berti

COWBOYS, CO

La música contemporánea, la relación entre el hombre y la nueva tecnología, la ingeniería genética, una guerra futura, el abuso de drogas, la alteración del pasado y la vida en satélites artificiales son algunos de los temas que aborda la denominada literatura *cyberpunk*, una generación de escritores norteamericanos de fantasía y ciencia ficción surgida a comienzos de los ochenta. También llamados *neuromantics* o *mirrorshades* (algo así como sombras de espejos), estos punks literarios conforman, al decir de especialistas como Norman Spinrad, la primera camada renovadora de la literatura de ciencia ficción desde la *new wave* (nueva ola) de los años sesenta: Samuel Delany, Thomas Disch, R. A. Lafferty, Roger Zelazny y el mismo Spinrad, entre otros. Según Spinrad los *cyberpunks* son, además, "el primer grupo de escritores desde los tiempos de la *new wave* que recibe un nombre o una etiqueta nueva".

William Gibson, Bruce Sterling, Greg Bear, Pat Cadigan, Rudy Rucker, Michael Swanwick, Lewis Shiner, Tom Maddox y John Shirley son algunos de los nombres que se destacan entre los *cyberpunks*. Todos ellos conforman, junto a los "neo-humanistas", un grupo más amplio, que Michael Swanwick caracteriza como "posmoderno" debido a su actitud crítica hacia la ciencia ficción precedente. "Comparten el tácito sentimiento de que casi toda la ciencia ficción anterior a los ochenta está muerta", dice. En la otra vertiente, la de los nuevos humanistas, se destacan James Patrick Kelly, John Kessel, Connie Willies y otros autores. Sin embargo, son los *cyberpunks* quienes exhiben una mayor ruptura con la literatura fantástica tradicional.

"Cuando empezamos —dice Bruce Sterling— la ciencia ficción navegaba a merced de todos los vientos comerciales. La *new age* no me decía nada en especial, estaba aburrida y amarillenta, atiborrada de viejos *mundos nuevos*".



Para alguien como Norman Spinrad que estuvo embanderado en la *new wave* y ahora analiza a los *cyberpunks* —y esto es lo más interesante del caso—, esta crítica retrospectiva no es muy distinta a la opinión que los músicos punks (Sex Pistols, The Clash) tenían de los viejos hippies.

Según Spinrad, los *beatniks* y los campera-negra de los '50 fueron los primeros punks de la historia y se rebelaron contra el *statu quo* simbolizado en mamá, la represión sexual, la intelectualidad y el gobierno de Dwight Eisenhower. "Si los punks de los '50 eran realmente anti-intelectuales, los nuevos punks de fines de los '70 eran *intelectuales* anti-intelectuales". La clave para comprender el fenómeno punk es "una extraña contradicción en el seno de la contracultura", dice Spinrad. "Durante los 60 y parte de los '70 se acuñó una ideología anti-tecnología, un neo-luditismo[1], un misticismo bucólico que era expresado por el rock'n roll, un modo musical cuyos instrumentos dominantes poseen alta tecnología y son la guitarra eléctrica y los sintetizadores electrónicos".

"La ciencia ficción *new wave* —continúa Spinrad— también fue un fenómeno contracultural a favor de la liberación sexual, el pluralismo cultural, la experimentación estilística y el anti-establishment, mientras que la vieja ola (*old wave*) creaba su mitología alrededor del belicismo y de Vietnam". Sin embargo, la vieja ola acusaba a la *new wave* —y con bastante razón— de sostener una posición un tanto *naif* y nihilista con respecto a la ciencia y la tecnología.

"Cuando Bob Dylan apareció en el festival de Newport con una guitarra eléctrica, los *beats*, los bohemios y los *folkies* se escandalizaron. Este era un festival folk y ellos eran intelectuales". Pero Dylan estaba dando un gran paso dentro de la contracultura, cerrando la brecha entre las letras (el "mensaje") y la instrumentación.

Ante esta polarización, esta "falsa dicotomía" —dice Spinrad—, se rebelaron los punks. "Ante la estética anti-artificial

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MPUTADORAS Y ROCK'N'ROLL

Jack Kerouac y William Burroughs fueron a la literatura hippy lo que Jethro Tull y Janis Joplin a la música. Algo similar ocurre con la punkitud; la misma visión del mundo que irradia el sonido de los Sex Pistols o The Clash, emana de la literatura perpetrada por una corriente de escritores norteamericanos, agrupados bajo el nombre de *cyberpunks*. Ubicado en el territorio de la ciencia ficción, el discurso *cyberpunk* desmenuza los contornos de una sociedad donde los disturbios genéticos, la amenaza de la guerra apocalíptica y la cultura de las drogas van delineando los excipientes de la tecnología.

y anti-tecnología de la contracultura, que ellos veían como una obcecada y reaccionaria negación de las posibilidades estéticas de la tecnosfera. Así nació un romanticismo *high-tech*. Dicho en otras palabras, el rock ha sido siempre la música de la anarquía libidinal y sin este mensaje no es rock'n roll; pero también ha sido siempre, por definición, música tecnológica, y sin guitarra eléctrica y sintetizadores tampoco es rock'n roll".

El demiurgo de los *cyberpunks* (término acuñado por Garden Dozois) se llama William Gibson y es fanático del *glitter rock* de Lou Reed y de la literatura de Harlan Ellison. Su novela *Neuromancer* (1984) es considerada la piedra fundamental del movimiento y sobre ella el autor opina que "quise crear una mitología de las computadoras del mismo modo que Bruce Springsteen plantea una mitología de los automóviles". Nacido en 1948, ganador de varios premios literarios como el *Nebulas*, Gibson completa una trilogía (infaltable sueño americano desde los tiempos de John Dos Passos) con sus novelas *Count Zero* (1986) y *Mona Lisa Overdrive* (1987). El protagonista central de *Neuromancer* es un cowboy-computadora que habita un mundo donde las corporaciones multinacionales suplantaron a los sistemas políticos. Se llama Case, posee una suerte de sensibilidad punk y es un ex adicto a las drogas pesadas que dejó esta afición, no por propia voluntad sino con ayuda terapeútica. Para Spinrad, "Case es un punk a la nueva usanza, un punk intelectual. El Neuromancer es un mago contemporáneo que logra infiltrar su sistema nervioso dentro del sistema electrónico de las computadoras y manipularlo —a la vez que es manipulado— con maestría".

El autor introduce numerosos neologismos y hay una dosis de sexo y política mayor que en cualquier novela previa del género. Los protagonistas, no importa cuanto haya mutado su fisonomía, son totalmente humanos en su faceta psicológica. Esto último contribuye a una locación temporal deliberadamente futurista e imprecisa a la vez.

La mayoría de los *cyberpunks* comenzaron su carrera literaria publicando un relato en la revista *Omni* o en la *Isaac Asimov Science Fiction Magazine*. No obstante, poseen un órgano de prensa propio llamado *Cheap Truth* (Verdad Barata), dirigido por Bruce Sterling bajo el seudónimo de Vincent Omniaveritas. Si Gibson es el creador de los cyberpunks: Sterling —un tejano de 33 años— vendría a ser el divulgador y polemista del grupo. En 1986 editó *Mirrorshades*, una antología de cuentos cyberpunks (algunos fantásticos, otros muy tecnológicos) que hasta despertó el interés del *New York Times Book Reviue*, usualmente reacio a las

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

nuevas propuestas. El crítico Gerald Jonas opinó que "lo que encontramos aquí es una ciencia ficción que posa una mirada paranoica y crítica sobre el poder de la ciencia y la tecnología, que encuentra cierto alivio humorístico en la anarquía y que se centra en personajes que no preguntan 'qué hay de nuevo bajo el sol' sino 'cómo me afectan a mí estas novedades' ". Para la revista *Rolling Stone*, se trata de una "ciencia ficción anti-*Star Wars*", contra el proyecto de defensa de Reagan, y también contra los clichés del género, expuestos en la película homónima.

En el prólogo de *Mirrorshades*, Sterling dice que "el cyberpunk proviene del reino donde el trabajador de la computadora y el rockero se superponen". Los textos abordan a menudo el tema de la música pop; por ejemplo, *Freezone* de John Shirley que es un gracioso y afectivo relato de un viejo fanático del *hard rock* que no soporta la artificialidad de la "nueva" música y que se involucra en un asesinato porque comparte los gustos musicales y el "look" con uno de los asesinos. El mismo protagonista del cuento, el rockero Rickenharp, reaparece en la novela *Eclipse* en medio de una compleja conspiración fascista que intenta conquistar Estados Unidos y Europa. La novela, primer volumen de otra trilogía, culmina de un modo bastante romántico cuando Rickenharp defiende el Arco del Triunfo, símbolo de la resistencia, desde su cima, rodeado de instrumentos, micrófonos y amplificadores.

A su vez, *Jeff Beck* es un relato de Lewis Shiner donde un obrero chicano, Manuel, toma contacto con una droga mágica que le permite tocar la guitarra tan magistralmente como Jeff Beck y dejar atrás sus frustraciones como astro del rock'n roll. El relato termina de una manera un tanto moralista: "(...) supo que se estaba engañando a sí mismo. Manos rápidas y un oído más agudo no alcanzaban para que tocara como Beck. Tenía que cambiar por dentro para tocar de ese modo".

Lewis Shiner es, como Greg Bear, un *cyberpunk* formado fuera del núcleo influido por Gibson y Sterling, un punk "espontáneo". Bear, californiano de 37 años, editó su primera novela en 1979 y a la vez es un destacado matemático, lo mismo que Rudy Von Rucker quien escribió *Mindtools*, un muy comentado libro de divulgación científica centrado en la informática y la aritmética.

Todos ellos comparten con los restantes *cyberpunks* una prosa muchas veces no del todo depurada, un profundo interés por las armas de fuego, la velocidad y los adelantos científicos (interés muchas veces crítico), y un original modo de escribir relatos en tándem, a la usanza de las más famosas duplas del rock: Lennon-

TRAMAS

Por Pat Cadigan

Pat Cadigan es la mujer que más se ha destacado dentro del grupo de los *cyberpunks*, aunque su temática es la más alejada de la ciencia ficción y la más cercana a lo fantástico. Cadigan edita un *fanzine* literario llamado *Shayol* y es autora de *Rock On* y *Pretty Boy Crossover*, dos obras de estilo *"neuromantic"*. Como en este relato, antes publicado en la revista *Omni*, usualmente utiliza la primera persona masculina, casi en forma de diario.

Tengo esta continua fantasía de asesinar al presidente. A cualquier presidente.

Asomo desde la multitud, alzando mi arma y apuntando a la cabeza del presidente. A veces, en la película que se proyecta en mi mente, mis manos aparecen portando una Luger Parabellum PO8, con su ridículo caño de ciento noventa milímetros de largo.

Otras veces estoy sosteniendo una pistola militar Mauser. En dos oportunidades me encontré empuñando una Uzi de gran mango; en otras tres o cuatro tenía un magnum 357 Smith & Wesson. Una vez —sólo una vez— observé a mi jefe a través de una ballesta.

En esta fantasía no estoy asustado ni enojado. No considero el hecho de que estoy matando a un ser humano —el presidente, después de todo, no es humano sino un producto manufacturado, hecho carne por el sistema bipartidista y los medios en una conjugación accidental. ¿Es incorrecto disparar a la trama de puntos de una pantalla de TV? No siento nada más que un suave nerviosismo, el ligero (muy ligero) miedo escénico que solía experimentar en mis días de actor. Que mi miedo escénico nunca fue lo suficientemente agudo para bañarme en sudor frío o hacerme vomitar en el recipiente más cercano, contribuyó a mi fracaso en el teatro. En un show unipersonal, yo me hubiera sentido examinado.

Sé lo que están pensando: que sueño con el asesinato como una manera de volverme visible. Están equivocados. Existe más poder en la invisibilidad que en la fama.

De hecho, mi película imaginaria no ha continuado jamás más allá del punto en el que yo alzo mi arma y apunto hacia el presidente. La acción se congela cuando la mirada del presidente se fija en el instrumento de su destrucción. Pero yo sé cómo sigue todo esto:

Tomo valor y disparo. El presidente cae de espaldas, ensangrentado, sacudiendo el cuerpo en todas direcciones. Sus asistentes y los agentes del Servicio Secreto lo sostienen y lo recuestan en el suelo. La multitud está completamente en silencio. No están asustados ni impactados, sólo pasivos mientras la trama de puntos se reconstruye sola. Guardo el arma y me alejo sin apuro. Nadie me mira. Camino hasta un auto que reconozco como mío, estacionado en un callejón inofensivo. Subo, giro la llave de encendido y me marcho.

En los días siguientes, no habrá ninguna mención sobre lo que le pasó al presidente; tampoco habrá noticias sobre el gobierno. De un solo disparo, he borrado no sólo al presidente sino, además, a ambas Cámaras del Congreso, la Corte Suprema, el Ministerio de Bienestar Social, el Fondo Nacional de las Artes, la Imprenta Nacional, el Producto Bruto Interno, el FTC, la CIA y el Bureau de Inmigración, entre otros, además de postergar para siempre las próximas elecciones.

Pero la vida sigue de todos modos. Atravieso los Estados Unidos por una autopista interminable y a través del parabrisas observo el permanente *statu quo* del pueblo norteamericano. Ellos no saben qué ha pasado y tampoco les parece curioso seguir viviendo en los mismos hogares, seguir tra-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

McCartney y Jagger-Richards. Otras constantes de la literatura punk son los personajes marginales y la droga. En opinión de Norman Spinrad, autores como Shirley "muestran la conexión entre las *amplificaciones electrónicas* y las alteraciones del medio ambiente que traen aparejadas, y las *amplificaciones químicas* que también causan una alteración, aunque de la conciencia". Algunos cyberpunks llegan a aceptar las alteraciones de la evolución tecnológica sobre las tradicionales definiciones de humanidad, pero la mayoría adopta una actitud más desconfiada y atenta. Esto ha provocado una reflexión en boca de J.G. Ballard, quien considera que "los *cyberpunks* han retomado el rol original de la ciencia ficción, que consiste en el comentario directo de las experiencias cotidianas".

Empero, vale aclarar que Gibson, Shirley y Sterling son quienes más han profundizado en la estética verdaderamente punk. Los restantes escritores suelen pasearse también por el realismo y la literatura fantástica, como lo muestra el relato de Pat Cadigan, *Patterns* (Tramas).

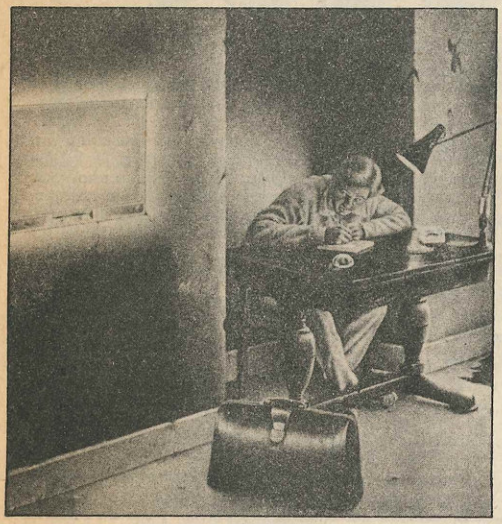
El futuro de esta generación de autores es una incógnita, coinciden en afirmar sus admiradores y detractores. ¿Permanecerán dentro de los límites de la ciencia ficción o ampliarán sus horizontes? ¿Podrán adosar a su temática punk y su forma provocativa un estilo más elaborado? El más talentoso de todos ellos, William Gibson, señaló en un reportaje reciente que "no quería escribir ciencia ficción en un primer momento, porque no quería permanecer atrapado. Ahora sé que voy a probar otros estilos. Me gusta pensar que si sigo escribiendo dentro de veinte años voy a estar hablando sobre las relaciones humanas. Igual que Lou Reed".

[1] Los luditas conformaron un movimiento que durante la Revolución Industrial destrozaba las máquinas en las fábricas.

ABCYBER

Bibliografía selecta

GREG BEAR: Hégira (1979); Psychlone (1979); Beyonb Heaven's River (1980); The Infinity Concert (1984); Eon (1985), y Blood Music (1985).
WILLIAM GIBSON: Neuromancer (1984); Count Zero (1986); Mona Lisa Overdrive (1987).
RUDY RUCKER: Software (1985), y Wetware (1987).
BRUCE STERLING: Involution Ocean (1977); The Artificial Kid (1980), y Schismatrix (1985).
MICHAEL SWANWICK: In the Drift (1985), y Vacuum Flowers (1987).



bajando en los mismos empleos, seguir escuchando la misma música en las radios y seguir contemplando las mismas tramas de puntos.

Como yo, ellos viajan sin destino. Los días se derriten unos sobre otros sin ningún acontecimiento que los distinga. Las estaciones aparecen y se van como en los textos escolares, pero nadie envejece. El molino de rueda ha dado como resultado un estado de acción y descanso, simultáneamente. Examen de tramas. Entropía. Todo porque he disparado a la trama de puntos del presidente.

Vista de muy cerca, la trama de puntos podría ser tomada por una colección de organismos, unos organismos cooperativos que descubrieron una coreografía que produce tramas placenteras para los ojos de otros organismos, más grandes y menos cooperativos.

Declaración del diputado Busby Berkeley y de la señora Amy Lowell: "*¡Cristo! ¿Para qué sirven las tramas?*" Yo les voy a explicar.

La pantalla cruje cuando pongo mis dedos en ella. Electricidad estática; los puntos me amenazan para que deje la trama. Retiro mi dedo y lo convierto en una pistola que apunta al presidente que habla por televisión. El presidente "me" mira y duda. Los puntos que conforman su trama hierven y borbotean y muestran la roja herida que podría causar mi pistola.

Luego la cabeza del presidente se reconstruye y continúa con su discurso. Necesitamos una reforma en este país, dice, pero aun así la situación de Estados Unidos es esperanzada en general.

Ahora. Mientras queda esperanza.

Tapo la cara del presidente con mi dedo. Se produce un fuerte crujido, seguido de un primer plano que absurdamente coloca a mi dedo en la boca movediza del presidente. No muerde, pero siento una suave electricidad que recorre mi brazo.

"Pasaban esos programas policiales", dijo su madre. "Toda esa violencia, deberían prohibirla en televisión". Lo dijo en televisión, durante un debate televisado. ¡Cristo! ¿Para qué sirven las tramas? Crimen de primer grado.

"Siempre fue un chico tan bueno", mi madre diría. "Nunca se metió en líos. Ayudaba en la casa y no contestaba mal, tampoco. Tenía buen carácter, sabe. Y mientras los otros chicos vagaban por las calles, peleándose entre ellos y metiéndose en líos, *mi* nene estaba estudiando. *Mi* nene siempre quiso ser alguien".

Es verdad. Hasta podría haber montado mi propio show. Si la tecnología hubiese sido buena en aquel entonces, podría haber vivido en una trama de puntos suburbana, podría haber caminado hasta la escuela con mi propio tema musical, podría haber logrado una niñez interminable.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Tarde en la noche, las tramas cambian y se recomponen. No puedo dormir. Dos, tres, cuatro de la mañana, los puntos danzan ante mis ojos secos. Rebanadas, cubos, lonjas. ¿Cuánto pagan? No contestes aún... el acero inoxidable nunca necesita ser afilado. ¿Cuánto pagarían? No contestes aún... ahora actúa, te daremos un fabuloso rifle Kalanshnikov, la escopeta automática más exitosa de la historia. Opera con gas, dispara rayos, posee un selector para disparador manual o automático, a cien rpm —¡cien rpm!— *¿No es maravilloso?* Sólo pesa ocho libras y es plegable, ideal para asesinar a cualquier jefe de estado. Llámenos ahora mismo, nuestros vendedores están aguardando.

Parpadeo. Cuando despiertes, te acordarás de todo.

Quiero llamar a mis amigos para preguntarles si han visto lo mismo que yo. Entonces recuerdo que todos mis amigos son eléctricos.

A todo color.

Un actor famoso se ha matado de un tiro. Cuando lo hallaron, el televisor de su casa de campo estaba encendido, murmurando alegremente mientras proyectaba una de sus viejas películas. Lo veo en el noticiero de las seis. Trama de puntos de una trama de puntos.

Ahora, ¿cuánto pagarías?

He comenzado a soñar con puntos. Una y otra vez. Alzo mi brazo. Porto una Browning GP35. No sé nada sobre armas. Su velocidad es de veinticinco rpm, con una velocidad de carga de cien rpm, y va a sopapear la cara del presidente. No sé nada sobre armas. Las tramas de puntos sí saben. La distancia que me separa del presidente es aquella donde el proyectil alcanzará su máxima velocidad. Y su imagen está en todos los canales, aun en cable.

¿Cable?

Cuando despierto, me acuerdo de todo, en tramas de puntos, a todo color.

Una actriz de teleteatros declara haber sido atacada en un restaurante por una mujer iracunda que esgrimía un paraguas y gritaba: "Dejá en paz al marido de esa mujer honesta. ¿No tuvo ya suficientes problemas esa mujer para que ahora vos le quieras robar el marido?". Los compañeros de la actriz lograron apartar a la mujer. El resto de la gente del restaurante —comensales, mozos, mozas, maitres— sólo miraron. No estaban asustados ni impactados.

¿Y ahora qué haré?

Consulto los horarios. No es tiempo todavía de expulsar a todos los traficantes de droga fuera de Florida. Creo que defenderé mi título de campeón de todos los pesos frente al retador de Las Vegas. Cierro mis puños e inspecciono los nudillos. Sí, creo que aguantarán quince rounds, una porción de torta Duncan Hines.

Presiono mis nudillos contra la pantalla. Crujido salvaje. Los puntos hormiguean como tramas líquidas alrededor de cada nudillo. La electricidad corre por mis brazos, danza en la terminación de mis nervios, que de un chirrido cobran vida y se unen a la trama.

Mis manos han sido atadas, envueltas. Tengo que mantenerlas en alto, escucho decir, tengo que mantener la guardia en alto, dejarlo bailotear y luego arrancar su maldita cabeza de un *jab*. Los puntos se agitan, en vivo desde el Caesar's Palace, más en vivo que la vida. Harto de esta trama de puntos, podría arrancar chispas de un solo golpe.

Ahora sé que puedo hacerlo. La pelea se desvanece tras un remolino de luz y tramas de puntos. Mantengo mi guardia en alto y lo dejo bailotear y luego pego un *jab* en su maldita cabeza. Ahora sé que puedo hacerlo.

Pero debo esperar a que mi turbación se calme y el ojo negro empalidezca. No importa. Mientras tanto, puedes ver otra trama de puntos.

Continuamos con nuestra corresponsal en Washington.

La trama de puntos de Washington estalla ante el oprobio. La Casa Blanca luce cubierta de pelusa; también nuestra corresponsal. Toco su micrófono; los puntos brincan de frenesí mientras yo altero su trama con una pistola Gyrojet y luego vuelvo a tocar el micrófono. Aún no. Esta noche hay una conferencia de prensa.

Transmitida, auspiciada. El mundo entero mira y aguarda. Señoras y señores en todos los canales, el presidente de los Estados Unidos de América. Nunca sintonicé mejor la transmisión; debo ser yo. Los puntos bailan para mí ahora, nos conocemos: tropismo. Cuando aparecen, miro, y mi mirada excita a las tramas.

¿Para qué sirven las tramas?

Les mostraré... Yo les... voy a... mostrar. Mientras muestro mi persona.

Los puntos centellean alrededor de mi mano y es una fantasía continua exhibida en vivo, en todos los canales. Los recorro con mis dedos, como si recogiera polvo, y modifico la trama. Ellos saben lo que preciso en este momento. Un Colt Commando con mirilla telescópica, como los que usan los boinas verdes, como los que vi en este mismo canal. Los puntos se acuerdan de la trama y ya está.

Doy un paso al frente, surjo del enjambre de periodistas y llamo la atención. La trama de puntos del presidente examina la sala, esperando alguna pregunta. Entonces "me" ve y duda. He cargado mi Colt sobre el hombro. Todos miran.

Toco la pantalla con mi dedo. La cabeza del presidente desaparece bajo una niebla roja. La trama de puntos ha enloquecido.

La sala está en silencio, la gente no está asustada ni impactada. Detrás del podio y las cortinas asoman los asistentes del presidente, y los agentes del Servicio Secreto tratan de descifrar adónde fue a parar la cabeza del presidente.

Gran intriga. Lamentamos la interrupción de la transmisión. Al parecer, tenemos dificultades técnicas. Luego, volveremos con más información.

No, no lo haremos. Esta es toda la información que tendremos.

Vamos a un corte. Unos perros se abalanzan sobre unos platos con comida. Me siento en el canapé, sacudiendo la cabeza. Ya todo ha pasado. No fue como lo esperaba, pero claro, después de todo, fue adaptado para televisión.

Al comercial le sigue otro comercial, y luego un conflictuado y confundido locutor. Aparentemente, hemos perdido toda conexión con la capital de la Nación. Trataremos de ofrecer más imágenes de la conferencia de prensa lo antes posible.

Recapitulo las declaraciones y las preguntas efectuadas hasta el preciso momento en que asesiné la trama de puntos del presidente.Las cosas se deshilachan como un celuloide que se derrite. Ellos emparchan la programación de esta tarde con una película hecha para TV. El tiempo pasa.

Salgo de mi departamento, me dirijo a mi coche, estaciono en un callejón inofensivo. La llave no está puesta en el tablero de encendido, sino en mi bolsillo. Un chico tan bueno, nunca se metió en líos. Podemos vivir en los mismos hogares, trabajar en los mismos empleos, escuchar la misma música en la radio, contemplar las mismas tramas de puntos. Viajamos sin destino. ¿Para qué sirven las tramas de puntos?

Nada, nunca más.

Solía haber mucha violencia en la TV. Pero ahora no.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

TODO PASA
Y TODO QUEDA

MONA

MONCALVILLO
CAMPOLONGO

CARLOS

LR4 990
RADIO SPLENDID
LUNES A SABADO DE 7 a 9 hs.

MOPE & ASOC.

Paraguay 729 6°, Of. 23 (1057) Cap. Fed. Tel.: 311-8539.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DESINFORMADO Y FELICITADO

Sr. Alberto Ferrari
Revista **El Porteño**
De nuestra consideración:

Nos dirigimos a Ud., a los efectos de responder a su artículo aparecido en esa revista en diciembre del 87 con el título "PAMI PA'(U)TI", en donde se emiten una serie de aseveraciones sobre nuestra organización totalmente carentes de veracidad y de corte calumnioso con un estilo que nos recuerda a los métodos utilizados por los servicios en la pasada dictadura militar en su persecusión de militantes y organizaciones populares.
Más allá de reservarnos los derechos legales que correspondieran, fundamentamos lo antes expuesto en lo siguiente:
1) La U.T.I. surge por la voluntad de miles de trabajadores del PAMI como una vieja aspiración de contar con una herramienta idónea para defender nuestros derechos ante la carencia de una estructura gremial específica por estar los trabajadores del PAMI encuadrados como trabajadores privados (Ley 19.032, fallo de la Procuraduría de la Nación, Ley 20.744 y modif., aportes previsionales a las Cajas de Industria y Comercio, carecemos de estabilidad como los estatales, nos rige la justicia laboral y no lo contencioso-administrativo, es una Obra Social propiedad de los trabajadores activos y jubilados - Proyecto Azul y Blanco art. 36 de la C.G.T. donde se rechaza todo tipo de participación al Estado, etc. - U.P.C.N. tiene 2.300 afiliados en PAMI y U.T.I. 5.025).
2) Desde el principio adherimos a la C.G.T. y a su proyecto histórico, Nacional, Popular y Revolucionario estando identificados con la Conducción del Cro. Ubaldini y la C.G.T. Brasil, cuando ésta estaba dividida, dando cumplimiento irrestricto a todas las luchas, paros y movilizaciones convocadas por la misma, concientizando a nuestros compañeros sobre el plan socio-económico de hambre y entrega llevado a cabo por el Gobierno Radical.
3) Carlos H. Oviedo es el Secretario General de nuestro gremio desde su fundación, siendo el afiliado N° 1 de U.T.I., es afiliado y militante del Movimiento Nacional Justicialista y nunca se discriminó en la U.T.I. por razones político partidarias.
4) Este Sindicato "Fantasma" como Ud. asevera convocó y concretó, desde diciembre del 83 a la fecha, 7 paros a nivel nacional, 1 movilización y 1 huelga de hambre de 9 días frente a la sede del PAMI (además de las medidas de fuerza adoptadas por C.G.T.) en contra de la Política de Hambre, Destrucción y Vaciamiento del PAMI, llevada a cabo por el Interventor Pistorio mientras que, algunos "dirigentes" de la U.P.C.N. del PAMI, que con minoría en afiliados, boicoteaban en forma permanente nuestras luchas acompañados por las autoridades que intimidaban y presionaban a los trabajadores para que no se sumaran a las medidas, también acompañamos en movilizaciones y reclamos a los Jubilados por la Normalización del PAMI, el 82% móvil y la derogación de los decretos anticonstitucionales 2196 y 648 de Emergencia Previsional.
5) El agente Cardozo, a nuestro criterio, fue un triste intento de las autoridades del PAMI de dividir a nuestro gremio y transformalo en un Sindicato Amarillo, al que desplazamos democráticamente en las urnas con un 70% de votos a nuestro favor, por lo tanto jamás dirigió nuestro gremio.
6) Al Sr. Jesús González lo conocemos como Diputado Nacional del Justicialismo y ex-Dirigente de U.P.C.N., que se enfrentó con Andrés Rodríguez y Candore cuando eran interventores de U.P.C.N. nombrados por la Dictadura y jamás tuvo participación alguna en nuestra Organización.
7) La U.T.I. se encuentra federada a la C.G.T. desde el 08-10-85, habiendo participado en todos los Congresos y Confederales que se realizaron.
8) El volante a que hace referencia, fue una burda falsificación, habiéndose sacado nuestras firmas de una fotocopia de otro comunicado y armado el texto por manos anónimas, siendo notorio por lo desprolijo de las copias la añadidura efectuada, que fue motivo de risa por parte de los trabajadores.
9) Nuestro gremio y sus dirigentes son y siempre fueron mala palabra para todas las autoridades radicales del Instituto, siendo permanentemente perseguidos y sancionados.
10) La U.T.I., fue el primer gremio que planteó el reclamo del Decreto 3455/84, habiendo realizado paros y demandas judiciales que luego sirvieron los fallos favorables a otras Organizaciones Gremiales Hermanas para conseguir importantes aumentos salariales en el segundo semestre del 86, destrabando de esta forma la rigidez salarial del Plan Austral, esta osadía de este "Pequeño Gremio" como Ud. dice "fantasma" fue castigado por el radical de última hora y Ministro Barrionuevo con la intervención a la U.T.I. (Res.270/86).
11) La U.T.I. jamás manejó la Mutual del Instituto, siendo el único gremio cuya conducción está realizando juicio penal contra la ex-Comisión Directiva de la Mutual, por Defraudación, Estafa y Enriquecimiento ilícito pidiendo prisión preventiva (Juzgado 18 Secretaría 156) Juicio caratulado Oviedo y otros contra mutual.
Sr. Ferrari, tenemos la esperanza que su artículo fue producto de la total desinformación y desconocimiento que Ud. claramente demuestra tener sobre la situación gremial del PAMI. De otra forma no tenemos más remedio que entender que sería Ud., un mercenario al servicio de la reacción enquistado en una revista que se declara popular y democrática, que esperamos permitan el derecho a réplica y publiquen la presente.
Por lo expuesto, requerimos rectifique o ratifique lo afirmado en el artículo mencionado.

José Alberto Martucci
Secretario de Prensa
U.T.I. - C.G.T.

Carlos Héctor Oviedo
Secretario General
Com. Directiva Nacional
U.T.I. - C.G.T.

NOTA: Sr. Ferrari: le expresamos nuestra adhesión y felicitación por su coautoría del informe sobre PAMI en el último número de esa revista.

¿QUE TIENE EL CAÑAMO QUE NO TENGA EL GOMERO?

Señor Jefe de Redacción de **El Porteño**
Después de haber leído el número 74 de **El Porteño**, me sentí molesto a raíz de la nota "El sueño de la plantita propia" de Roberto Marley abriendo una nueva sección: Casa y Jardín. Por ello va esta carta. Considero que una sección de jardinería no tiene mucho que hacer en una revista cuya temática, desde su aparición hasta la fecha, estuvo centrada en lo político, social, económico y cultural (en cualquiera de sus manifestaciones). Sobre todo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

cuando dicha sección no está refiriéndose a la jardinería en general y, bajo un título como "Casa y jardín", está centrando todo su interés en el cultivo de la marihuana.
Si la publicación hubiese tenido como objetivo verdadero iniciar al lector en el hobby de la jardinería, podría haber tomado otras especies con las mismas cualidades botánicas que las del cáñamo pero menos nocivas, tales como un gomero o un potus que son realmente plantas de interior. Pero es evidente que la nota no está dirigida al señor o a la señora amantes de la jardinería y con el tiempo disponible necesario para este ejercicio. El receptor perfilado por Marley es aquel que tiene cierta inclinación por estas "plantitas" y para usarlas no precisamente como elemento decorativo de interiores; y pienso en esa población de jóvenes ya drogadictos o drogadictos en potencia.
Considero que la sociedad ya está demasiado inmersa en esta problemática como para que se la induzca aun más por medio de una nota.
Como lector de esta revista desde enero de 1982, me gustaría que estos artículos camuflados por inocentes títulos, no volvieran a publicarse.
Sin otro particular, saludo a Ud. muy atentamente.

Atilio Serafini
D.N.I.: 14.165.587
Villa Ballester

LA VIDA NO VALE NADA

Compañeros de **El Porteño** y Fin de Siglo:
Yo comprendo que somos parte de una generación destrozada; también sé que agarrándose de aquella "**boutade**" del General (de la tortilla y el par de huevos) la dictadura preparó tortillas y omelettes a granel con 30.000 pares de testículos y ovarios; pero también sé que somos los sobremurientes de la última generación de argentinos que puso, precisamente, las gonadas arriba de la mesa (cuando muchos ni siquiera sabíamos todavía para qué servían esas glándulas). Por ese motivo, por ser los herederos de aquellos días, no podemos dejar que el sistema, el mismo que.aun no pudimos transformar, nos devore, nos digiera y nos expulse como excrementos inservibles. Justamente nosotros, y acá es donde entran Uds. a escena, no podemos andar "alegremente" desesperanzando a los que vienen detrás. Tenemos una obligación ética y moral (no se rían, che, que estas cosas existen, se los juro, no las mató Alfonsín) de traspasar las banderas y los ideales, de evitar que se pierdan; aunque estén algo rotos y manchados de sangre, no importa, están.
¿Por qué dar la receta de cómo tener su Canabis propia? ¿Por qué alabar a los que "se dan" con lo que venga? ¿ transformar casi en héroes a chorros famosos? ¿Por qué confundir autocrítica con autodestrucción? No podemos "comprar" tan ingenuamente el discurso post-modernista de Terragno, ni el post-punk de Sid Vicious. Por 2 razones: (1) porque ambos están enunciados para otras sociedades, totalmente diferentes a la realidad tercermundista de nuestros países y (2) porque mal podemos intentar vivir la era post-moderna y el post-punk quienes no completamos la revolución industrial ni plasmamos el hippismo, antecesores históricos de ellas. Realmente jode leer esas notas (pese a que reconozco la postergación real que encierran) y jode más, pensar que las leen los que nos siguen. Nos quejamos de la desmovilización, de la falta de politización, de la soledad de las Madres y Abuelas; pero no nos damos cuenta que estamos colaborando para que eso se genere y se mantenga. Pensemos en lo que leíamos y comparemos con lo que estamos escribiendo y nos daremos cuenta por qué ayer los jóvenes éramos capaces de soñar con la vida y hoy se carece de capacidad para soñar.
Estamos embarcados en la promoción del suicidio colectivo, que es justamente lo que el sistema y sus sostenedores buscan: que los capacitados para transformarlo se autoeliminen favoreciendo el laburo a la cana o a los milicos. Que los yankees o los europeos se jeringueen o que Bukowsky se chupe hasta el alcohol de quemar debe llevarnos a reflexionar sobre el porqué de esas actitudes, pero jamás a incentivarlas. La autodestrucción es entendible ante la falta de expectativas, donde el "sálvese-quién-y-cómo-pueda" de los adultos se transcribe en el "no-hay-salvación" de los adolescentes. Por favor, no caigamos en eso. Es falso que se murieron las utopías y la Revolución. Eso es lo que nos quieren hacer creer y Uds. no pueden "colaborar" con los mass-media del sistema. Tenemos un compromiso con 30.000 compañeras y compañeros. Es jodido morirse de viejo y en una cama habiendo tanta opresión e injusticia alrededor, pero entre morirse por sobredosis de whisky o heroína y morir peleando por una vida más digna, intentando salir del sistema que oprime y destruirlo (y no autodestruirse desde dentro del sistema y con las armas que él nos regala), yo prefiero lo segundo.
Chau, un abrazo.

Edgardo Marcos
30, rue de la Pradelle
63000 Clermont Ferrand
Francia

USTED TIENE DERECHO A SU ASISTENCIA PSICOLOGICA *
ASISTENCIA PSICOLOGICA INTEGRAL
niños - adolescentes
adultos
psiquiatría - psicopedagogía
tratamientos individuales
y grupales
* Honorarios institucionales
INFORMES: 71-9941 46-6015

puntosur editores

PUNTOSUR LITERARIA DE PROXIMA APARICION

• Elvio E. Gandolfo,
Sin creer en nada. Trilogía
• Héctor Tizón,
Fuego en Casabindo
• Rodolfo Rabanal,
No vayas a Génova en invierno

PUNTOSUR ENSAYOS DE PROXIMA APARICION

• José Aricó,
La cola del diablo. Itinerario de Gramsci en América Latina
• Hugo Vezzetti,
El nacimiento de la psicología en la Argentina
• Oscar Landi,
Reconstrucciones. Las nuevas formas de la cultura política
Ana María Ezcurra,
Iglesia y transición democrática. Ofensiva del neoconservadurismo católico en la Argentina

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

De tierra adentro

Por Eduardo Aliverti

El apocalíptico pronóstico vertido el 21 de marzo por Víctor Reviglio —"no llegamos al '89 con las provincias en estas condiciones"— tuvo dos valores: fue la primera vez en que un dirigente civil de alto nivel dimensionó la quiebra del interior del país relacionándola ¿con qué?, y también la primera oportunidad en que se mostró atribulado por el desastre un gobernador de provincia rica. Más cerca de ortodoxos que de renovadores, sin perjuicio de su apoyo a Cafiero-De la Sota (al peronismo santafesino sólo puede entendérselo desde la práctica exacerbada de lo pragmático), es difícil sin embargo que Reviglio haya aludido a olor a golpe. Mucho más probable es la consignación de un estado de ánimo que quiso llamar la atención desde el tremendismo (no ficticio) de quien ve venir una larga noche de "cordobacitos" a escala creciente, mientras Buenos Aires —dirigencia peronista incluida— ni se mosquea. No tendría por qué, en realidad. Si un paro docente que terminó de sumergir a la mayoría de los argentinos en el estado de ánimo más impotente y depresivo que se recuerde desde la dictadura es visto pasar por el gobierno sin atinar a nada, provincias donde ya no circula siquiera papel pintado y con la policía de Bussi tomando por asalto el Parlamento pueden ser considerados hechos menores. Y hasta beneficiosos: un operador radical, de acceso directo al Presidente, confesó que las hecatombes provinciales son atribuidas popularmente a las malas administraciones justicialistas, tanto como la huelga de los maestros. Ergo, agua para el molino angelozista, según los maquiavelos posmodernos que volvieron rápido de las vacaciones a que los obligó el 6 de septiembre.

En el campeonato noticioso, y reducida la lucha por el título al superestructuralismo o la chismografía de las precandidaturas, el cisma tucumano y salteño, tampoco tiene posibilidades de llegar a la liguilla. Pelean allí, centímetro a centímetro y micrófono a micrófono, los raquetazos de Gaby y la conexión cocainómana Olmedo-Monzón, junto con el Terragno-show, los cirujas con visión ultravioleta y el precio de la yerba (mate). Hacía rato que un acontecimiento específico no marcaba tan claramente la indiferencia porteña tierra adentro pero, en todo caso, es otra confirmación de la curva histórica. En cambio, que un proceso de anarquía y eclosión sociales como los surgidos en Tucumán y Salta —con signos

Miguel Martelotti

firmes de propagación hacia el resto del interior pobre— no despierte (¡aunque sea!) al bicho del usufructo político demagógico, es un síntoma de descomposición colectivo quizás sin antecedentes. Es, casi, una analogía del estadio pre-Caseros, pre-Pavón. Y es justicia, también, apuntar que si la derecha autodefinida como tal (UCeDé, romeroferismo, aunque les queden prejuiciosos hablando de "centrismo") comparte el silencio con las mayorías partidarias aún gustosas del olor izquierdozo, la izquierda autoproclamada como auténtica no gasta más saliva ni actitudes que el resto en la visualización de estas suertes de Panamás vernáculos.

El divorcio dirigencia-gente, entonces, no reconoce perspectivas de concubinato por ningún lado. Y lo peor es que no carecen de razón quienes afirman que la falta de organicidad en las protestas y movilizaciones populares (sean bonos, maestros, disolución de Entel o bingo), hará que todo quede "contenido" por el clima electoral. El tucumano que ya no cobra en plata, tanto como el obrero suspendido o echado de una fábrica cualquiera o los mass-media a quienes ya se puede ver en el centro de Buenos Aires dejando billetes de lotería en las mesas de los bares o limpiando vidrios, ingresan efectivamente a la pauperización marginal. Un fenómeno que el mundo desarrollado todavía puede resolver vía Estado benefactor, y que en el culo de ese mismo mundo —nosotros— se arregla con esa nueva clase encerrada en la imposibilidad del combate gremial, más los entretenimientos electorales de la burguesía.

Queda por establecer, de todas formas, si la cuerda se puede estirar tanto. Por mucho que la inorganicidad de chispas o estallidos sociales estén vistos por el sistema como contenibles dentro de sus marcos, y siendo que los polvorines provinciales laten en un país a cuyo cinturón le resta mucho más apriete que al resto de Latinoamérica, la clase política no haría mal si (por lo menos) sospechase de su supuestamente infalible diagnóstico.

No se equivoca si piensa que no hay revolución alguna a la vuelta de la esquina.

Creerse que la gente es tan boluda como parece, por el contrario, además de ser un ejercicio de soberbia repugnante, es jugar con un fuego impredecible.

Anárquicamente impredecible.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ESTO QUE PASA

El programa periodístico más incisivo de la **FM** Argentina

Lunes a Viernes
de 6 a 8 hs.
Pepe Eliaschev
en 95,9 Mhz.
Splendid FM

LA DIFERENCIA

R.V.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Todas las mañanas en su kiosco.

La realidad tal cual es, para que la conclusión sea suya.

Página/12
el país a diario

El diario sin desperdicio.

Escriben:
Osvaldo Soriano
Eduardo Aliverti
Horacio Verbitsky
Sergio Joselovsky
Pablo González Bergés
Enrique Medina
Miguel Bonasso
Miguel Briante
José María Pasquini Durán
José Ricardo Eliaschev
Juan Gelman
D. Viñas

Director: Jorge Lanata.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar